El hogar

80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

•

7 de Enero de 1949

AÑO XLV • Nº 2047



POR *Siempre* AMBAR



...un perfume de Mujer

ANJOU

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLV • 7 DE ENERO DE 1948 • Nº 2047

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 287.106.

LA MUJER ARGENTINA Y LA RESPONSABILIDAD HISTORICA

MUCHO se ha hablado de que América tiende al matriarcado, ante la notoria influencia que la mujer ejerce en las actividades públicas y privadas del continente. No se trata, en este caso, del gracioso "cherchez la femme" — pícaro dominio de la penumbra, — lema nacido y criado en Europa, sino de una influencia espiritual y hogareña debida, evidentemente, a las circunstancias dramáticas de la revelación, conquista, colonización y sucesivas afirmaciones independentistas de América. La mujer americana, desde nuestros primeros tiempos cristianos, no ha sido una diversión, un juguete o una bella imagen, sino la compañera entusiasta, sacrificada y doliente del hombre que abría surcos y caminos, despejaba selvas y edificaba y defendía las ciudades del continente. Falta en la bibliografía continental una Historia de la Mujer Americana, que exalte la actividad femenina desde los amplios silencios blancos canadienses hasta los claros ventisqueros fueguinos. La mujer americana ha creado historia con su carácter, firmeza, amor y decisión. No hay nación americana que no cuente con su heroína, su poetisa, su ejemplo de filantropía y su modelo de sacrificio. Enumerar aquí nombres y gestas de ayer y de hoy mismo sería hacer interminables estas líneas. Por elegancia espiritual, damos por recordados y sabidos los nombres excelsos de mujeres que en el pasado y en el presente siglo han puesto al servicio de causas nacionales o sociales fervores, lamentos y entusiasmos.

La sociedad universal tenía contraída una deuda con la mujer, que necesitaba afirmar sus derechos indiscutibles a intervenir no indirecta, sino directamente, en la vida pública. En este mes de enero se cumplen treinta años justos y cabales de la actuación democrática y parlamentaria de la mujer. En las elecciones de diciembre de 1918 celebradas en Gran Bretaña la mujer inglesa ejerció el voto por vez primera, y en enero de 1919 ingresaba en la Cámara de los Comunes el primer diputado femenino. Las risas fueron batidas por la gravedad. No han pasado más de treinta años desde los tiempos oprobiosos de la persecución y acoso de las sufragistas, que corrieron riesgos y ridículos al reclamar derechos cívicos — como madres, esposas e hijas, — entre las befas de los caricaturistas y los palos de los policías. Y en estas tres décadas la intervención de la mujer en la cosa pública ha sido tan honrosa y eficaz, que ya nadie puede pensar en arrebatársela. Antes al contrario, se afirma y extiende en todo el mundo su representación política y social. En Gran Bretaña, en América del Norte, en Francia, en España, en Bélgica, en Alemania, en Italia y en la U. R. S. S. ha habido, y hay, mujeres que han sido elegidas como representantes del pueblo, y en muchos de esos países han alcanzado, también, carteras ministeriales.

La primera mujer que en el mundo fué ministro — y también en Gran Bretaña — ocupó la cartera de Trabajo, en 1929. Es decir, hace veinte años. Y cuando se inició la era roosevelteana, también se entregaron a una mujer los destinos del trabajo nacional. Es más, al estudiarse en los organismos internacionales — la S. D. N. de ayer y la U. N. de hoy — las leyes de amparo y protección del ser humano, las soluciones más prácticas y originales salieron de las delegaciones femeninas.

En la pausa entre las dos grandes guerras, de 1918 a 1939, la mujer fué ocupando en todas partes posiciones políticas y parlamentarias de carácter responsable, observándose como caso digno de la mayor atención que en todos los revuelos y escándalos de inmoralidad política habidos, y que por su proyección trascendían las fronteras del país donde se descubrían, jamás se vió mezclados en ellos a un parlamentario femenino.

En la última guerra la intervención de la mujer fué total. La mujer estuvo presente bajo el fuego, desde la fábrica a la trinchera. Ya no era la imagen conmovedora de la enfermera sirviendo en la mansa paz de los hospitales, o la anciana que tejía ropas de abrigo para los soldados; volvía a ser la combatiente — la "soldadera", — que luchaba por la causa que su pueblo defendía. Los heroísmos femeninos corrieron la misma senda que los varoniles. Si el hombre supo morir en el frente, también lo hizo la mujer; y si aquél resistió en el campo de concentración o en la clandestinidad, también corrió idéntico riesgo la mujer. De ahí que al terminar la contienda la mujer debiera hallar igual derecho a intervenir en la obra de la paz.

Por suerte para la Argentina, las salpicaduras bélicas no llegaron a nuestras playas en la proporción de otros países. La mujer argentina no rehuyó su colaboración en mitigar dolores y satisfacer anhelos. Es justo, pues, que afirme ahora su derecho a actuar en la lucha civil.

En 1949 la mujer argentina ha de intervenir de un modo amplio, liberal y directo en la cosa pública. Ya no es "algo" en la vida de un hombre o de un pueblo. Lo es todo. Dado el rumbo social y político del país, se afirmará, una vez más, la tendencia humanitaria y cristiana. La mujer argentina, desde los albores de la nacionalidad, estuvo presente en el combate por la independencia y por la libertad. Desde aquella maravillosa heroína anónima, a quien la crónica sólo conoce por el sobrenombre de "La Tucumana", caída en Buenos Aires defendiendo la idea de un pueblo que quería ser libre y de una nación que aún no tenía nombre, hasta nuestras heroicas tejedoras de banderas, se han seguido los ejemplos de cuantas comprendieron la misión espiritual de la nueva patria. El país deposita su confianza en la mujer argentina, admirable en la contienda y en la paz, y ejemplar en el sacrificio y en el martirio.

Sea 1949 una fecha bienvenida en nuestra historia como lo fueron para otros pueblos los años en que la mujer alcanzó la plenitud de derechos cívicos. Que todo esfuerzo es poco cuando hay que asegurar la soberanía nacional, que es, al par, la soberanía de cada uno de los ciudadanos de un pueblo libre.

EL INDIO Y SU DESTINO

POR ARMANDO BAZAN

EL descubrimiento de América fué, en realidad, un acontecimiento de doble trascendencia: un máximo bien para la cultura occidental por un lado; por otro, una desgracia secular para los aborígenes que la habitaban en toda su extensión.

El almirante genovés que con la ayuda de Isabel la Católica zarpó de Palos para anclar en la tierra ignota de Guanahaní hace unos cuatro siglos y medio, abrió para los hombres de empresa y conquista europeos un mundo de posibilidades inauditas. Las formas sociales del Renacimiento, la técnica del capitalismo, que empezaba a desarrollarse, la religión cristiana, que representaba la máxima superación del espíritu humano después de múltiples culturas fenecidas, vendrían a trasplantarse en la tierra nueva para florecer, andando los siglos, en otras formas de cultura, seguramente. Pero tal fenómeno implicaba, sin remedio, un estancamiento súbito para el indio, que por una u otra razón no pudo asimilar los adelantos del progreso humano que el europeo le ofrecía.

Fué un caso excepcional en la historia de las conquistas. Durante la antigüedad, el egipcio, el griego o el romano imponían al pueblo subyugado su cultura, pero al mismo tiempo se dejaban influir, en cierta manera, por las formas sociales o las creencias que encontraban. Y hasta en sus mismos templos solían dar cabida a los dioses de los pueblos sometidos. Cuando los bárbaros conquistaron Roma, las cosas llegaron a su extremo límite: las creencias y principios religiosos y jurídicos de los tribunales romanos y de los apóstoles se impusieron rápidamente a sus conquistadores. El caso de América fué totalmente distinto. En la hora de su descubrimiento, el aborigen se encontraba en una etapa de desarrollo social retrasadísima, ya superada hacía decenas de siglos por el hombre del Mediterráneo. De tal modo, que sus formas sociales teocráticas y de comunidad agraria, sus leyes del Talión, su idolatría y sus armas de piedra y bronce, fueron para el europeo, que venía enriquecido por la experiencia secular de muchos pueblos, y con el arma de fuego en la mano, simplemente objeto de irrisión o de piedad.

Y estas diferencias implicaban, naturalmente, un desmedido retraso mental del indio, que, a pesar de su extraordinaria vitalidad, se encontró de pronto poco menos que en la condición de un ser irracional frente a su conquistador. Sólo así se explica el fenómeno increíble de combates entre una centena de españolas contra decenas de miles de aborígenes, como fué el caso de Cajamarca, en el que no solamente el inmenso ejército del inca se vió dominado a manera de rebaño presa del pánico, sino que la ínfima minoría española no contó ni siquiera con un herido — Pizarro fué herido por la desviación del golpe de otro español; — y el de Hernán Cortés, atravesando a la cabeza de algunos centenares de soldados, y con un mínimo de bajas, victorioso, el inmenso territorio de un imperio hostil, donde lo que menos faltaba era virilidad y heroísmo.

Pero este desarrollo mental del europeo, que por un lado propendía a la formación de ejemplares humanos admirables — San Francisco de Asís en la santidad, Vinci en el arte pictórico, Dante en las letras, — venía aparejado de un febril refinamiento de los sentidos y de un complicado sistema de convivencia social que, erigiendo el oro como signo de valor, solían transformar al hombre de la vasta masa en un ente de los más feroces apetitos.

Y así fué como las carabelas de Colón trajeron al Nuevo Mundo, junto con los Mandamientos de la ley de Dios, el mal del metal amarillo y la espada implacable, omnipotente.

Después de la conquista exterminadora, el indio pasó a ser de hecho una bestezuela, casi siempre explotada sin piedad. Y una vez instituídas la mita y la encomienda e iniciado el laboreo mortífero de la mina, muy poco práctico pudieron hacer, ciertamente, en favor suyo ni la piedad cristiana de Isabel de Castilla, o la abnegación ejemplar del padre Bartolomé de las Casas, ni las disposiciones jurídicas del Consejo de Indias. En el caso concreto del Perú, la misma independencia no logró mejorar, realmente, más que en medida ínfima su suerte. Y ello no fué porque la legislación republicana prescindiera de tan importantísimo problema. Los mismos fundadores de la nación peruana, San Martín y Bolívar, trataron de levantar a la raza autóctona de su prostración secular, amparando con los códigos sus derechos y libertades. Y después, ya en el terreno práctico, no faltaron presidentes que en las treguas de sus guerras civiles pretendieron resolver la cuestión recurriendo a nuevos planes pedagógicos o a cruzamientos acelerados de razas. Pero, tanto como las disposiciones del Consejo de Indias, las medidas tendientes a mejorar la situación del indio a lo largo de los cien primeros años de república resultaron casi inoperantes.

El hecho se debía, fundamentalmente, a que, en primer lugar, el régimen de propiedad feudal, con sus latifundios y su servidumbres, que los españoles dejaron implantado, continuó en todo su vigor, principalmente en las inmensidades de la sierra, donde la población indígena se mantenía casi pura y en mayor densidad; en segundo lugar, a que el mismo indio, sorprendido por una cultura inmensamente más desarrollada que la suya, no pudo asimilarla de pronto ni alcanzar posteriormente — si no se tienen en cuenta los casos individuales de excepción — el nivel mental del blanco y del mestizo, que hasta hace poco formaban un bloque poderoso en contra de él; por último, a que la cordillera andina donde habita resultó inaccesible a la locomotora, es decir, a la acción eficaz de la civilización capitalista, que con suma debilidad venía desarrollándose en algunas ciudades de la costa.



Así, la evolución del indio no sólo ha sido una cuestión de buena voluntad. Y resulta por eso que otros hechos aparentemente desligados de su suerte, como la apertura del canal de Panamá y el empleo del vehículo motorizado, por ejemplo, están en vías de hacer, en años solamente, lo que no se pudo hacer en siglos. Porque, en efecto, el canal de Panamá, al poner al Perú en contacto directo y rápido con Europa y con Estados Unidos, colocó a la economía peruana en inmejorables condiciones para acelerar su evolución, mientras la camioneta anulaba de hecho la barrera de los Andes.

Entonces fué cuando algunos presidentes peruanos de estos últimos tiempos pudieron iniciar, con gran visión de estadista, entre otras grandes empresas, la construcción de carreteras a todo lo largo y ancho del país. Sólo hace de esto unos veinte años, y los resultados obtenidos en tan corto período son realmente sorprendentes.

Cómodamente instalada en automóvil, va llegando velozmente la civilización desde la costa a los más remotos parajes de la serranía. Y el techo de calamina reemplaza a la choza, el tractor acaba con la yunta de arar. En otro aspecto, comerciantes mestizos, "gringos" viajeros o turistas llevan ya cotidianamente sus mercancías o su curiosidad bienhechora desde los puertos marítimos hasta los valles del Marañón, por Cajamarca; hasta el Chanchamayo, por el Cerro de Pasco; hasta Puno y el Madre de Dios, por Arequipa. Y el indio, que forzosamente compra y vende, se vuelve pronto ducho en terminología castellana y en menudas contabilidades; cambia luego el poncho por la chaqueta, el llanque o la ojota por el zapato ciudadano. Y ya con esa indumentaria, se aventura a llegar a las ciudades mestizas de costa y sierra llevando sus alfombras de lana, sus mantas de alpaca, su grano y su fruta. Cuando se les ve así por las calles de Lima, por ejemplo, la india cómodamente instalada detrás de su puesto esquinero, hierática como uno de sus ídolos antiguos; el indio hablando cara a cara con el mestizo o el blanco, arguyéndole altivamente, defendiendo sus centavos con oportunas interjecciones castellanas, y a veces también con el puño, se tiene entonces la evidencia de que la desgracia secular del indio ha empezado a solucionarse rápidamente.

SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)

Helene Curtis

Unico en su tipo

devuelve al cabello los principios activos
que le fueron quitados por la acción
tan perjudicial del viento, del sol, "aguas duras",
salobres, jabones inadecuados, tinturas, etc.

Y estos principios se reintegran porque el
cabello absorbe los elementos nutritivos del huevo,
base generosa de este extraordinario Shampoo.
Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo
(Shampoo al huevo) de Helene Curtis, es un
verdadero tratamiento capilar y el cabello
adquiere fuerza, brillo, elasticidad.



Altamente concentrado: produce cascadas de espuma perfumada

Se baña Vd. en pileta?



El agua de las piletas - tan agradables y concurridas - se purifica con productos químicos de composición parecida al agua oxigenada, que decolora, reseca y debilita el cabello. Si después de un baño de piscina se lava la cabeza con SHAMPOO AL HUEVO, se evitan los efectos perjudiciales de las aguas que contienen desinfectantes químicos.

ORVENT S. A., Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES



ASPECTO DE "LOS ARRAYANES"
en el cual se advierte la extraordinaria belleza de ese rincón de nuestra patria.

El "Bosque de los Arrayanes", maravilla de la península de Quetrihué

POR FRANCISCO A. GIANOTTI

SABIDO es que la región de los lagos del Sur, en lo que concierne a la zona de Bariloche, se caracteriza por una serie de bellezas de difícil superación y, como tales, hemos de recordar al transparente lago Mascardi con sus costas montañosas, boscosas y floridas; el profundo y encajonado Traful con sus ricos fundos, sus acantilados, sus espesos bosques y millones de coligües; el Nahuel Huapí, con sus azuladas aguas, sus abiertos brazos de anfractuosidades caprichosas y costas multiformes; la fértil y reveladora isla Victoria con sus florecientes viveros, la frescura de su fronda siempre verde y su acogedor hotel en lo alto, desde cuya terraza, que avanza como atalaya sobre la graciosa playita del lago, se contempla un panorama inefable. Y para citar otro de los tantos lugares privilegiados, nombraré a Llao Llao, en especial, en los alrededores del elegante hotel homónimo, desde cuyas adyacencias es dado contemplar al turista, en todo el vasto círculo del horizonte que abarca la visual, un panorama de tan excepcional hermosura, que lo hace pensar en un nuevo paraíso terrenal.

Ahora bien, como si no fuera suficiente ese haz de bellezas extraordinarias de contrastes orohidrográficos que el Supremo Arquitecto creó en una armónica fusión de perfiles, luces y colores, Dios Natura ha querido tocar con su varita mágica otro lugarcito en la península de Quetrihué, creando la maravilla conocida con el nombre de "Bosque de los Arrayanes".

Situado frente al extremo norte de la isla Victoria, apenas se penetra en él, los ojos quedan maravillados al enfrentarse con los primeros ejemplares, por su tamaño, por su estructura y por su colorido.

El arrayán o Myrceugenella Apiculata, está clasificado en botánica como arbusto, y no como árbol, pero después de descubrirse este singular bosque, bien puede catalogarse como el más gigantesco de los arbustos conocidos, ya que ciertos ejemplares, aquí, alcanzan hasta dieciocho metros de altura, con troncos que llegan a un metro y diez centímetros de grosor, calculándose sus edades entre mil y mil quinientos años.

¡Qué contraste este bosque con el famoso "Patio de los Arrayanes" del palacio de la Alhambra de Granada, de apenas un metro de altura! Dícese que sólo en el Japón hay otro bosque similar, pero de mucho menos altura y grosor...

Este bosque de la península de Quetrihué ocupa una extensión de unas dieciocho hectáreas, y, al recorrérsele en su interior se observan ejemplares muy curiosos: aquí un verdadero almácigo de plantas de troncos cilíndricos, de un fuerte color ocre, los que al pasarle la mano por su corteza se comprueba que son tan lisos cual porcelana, dejando caer un polvillo como talco que los recubre. Allá, otros conjuntos de diez a veinte árboles que parecen emerger de un solo tronco de raíces multiformes. Por otro lado, vense grupos compactos adquiriendo formas caprichosas de tal modo que sus raíces plántanse en la tierra como un gigantesco pie humano de innumerables dedos deformes, mientras sus troncos se elevan refundidos en forma de trenza, y sus ramas se extienden cuales manos sarmentosas y fantasmagóricas.

Como las frondosas copas se elevan muy en alto, no obstante la densa profusión de árboles, el paisaje queda expedito, pudiéndose ver a través de cientos de metros de distancia, deleitándose la vista en ese espectáculo encuadrado en una hermosa gama de cobres: amarillo ocre los troncos; verde la espesa y alta techumbre de las copas; blancos los ramilletes de azahares, y azul los trocitos de cielo que se ven por los intersticios; mientras el ondulado suelo, libre de enramaje y troncos putrefactos, de líquenes u otras plantas parásitas, sólo deja ver una pequeña alfombra de finas yerbas que crecen muy lozanas.

Con la virtud que tiene el arrayán de poseer hojas perennes y abundantes flores semiperfumadas, incita a permanecer bajo su fresca sombra largo tiempo en silencio, con el espíritu sumido en en sueños de eternidad, cuya calma infinita sólo puede ser turbada por el revoloteo y canto de los pájaros.

Un pabellón de clásico estilo montañés con dependencias anexas, graciosamente amueblado y adornado con pieles y aves embalsamadas, completa este maravilloso cuadro, contemplándose desde el interior del acogedor salón de té, a través de los ventanales, un singularísimo panorama bosquense realmente de cuento de hadas.

Al hacer mención de este bosque y este lugar tan encantador, ¡cómo olvidar el nombre del señor Antonio M. Lynch, dueño del predio y propulsor de todas las obras realizadas para hacerlo accesible al turismo y ponerlo patriótica y desinteresadamente a disposición de todos los que deseen visitarlo!

Queda, sin embargo, alguna pena: que esta maravilla no haya sido aún incorporada al patrimonio de Parques Nacionales.



UN REFUGIO
en pleno bosque de la península de Quetrihué.

OTRO ASPECTO DEL "BOSQUE DE LOS ARRAYANES",
que constituye una de las maravillas naturales argentinas.



Esto queda entre nosotras...



"Esa *caída* perfecta del vestido,
esa soltura al andar y esa sensación
de estar siempre cómoda, se
las debo a mis prendas interiores.

"Porque —ahí va el secreto— yo
uso solamente prendas íntimas OREA,
de jersey realmente maravilloso.
Suaves, elásticas, frescas,
adhieren al cuerpo como la
misma piel. Les doy el dato confidencial,
pero... ¡esto queda entre nosotras!"

Y otras dos cualidades que caracterizan a las prendas OREA: ***no se achican ni deforman jamás.*** Realizadas en finísimo jersey de rayón y mezcla de seda natural y rayón, *de la mejor calidad que se produce,* dan soltura al andar y comodidad permanente. ¿Dónde comprarlas? En las mejores tiendas y lencerías. Allí están ya, a su disposición, 12 modelos distintos de "slip", artísticamente diseñados y realizados; y allí también ofrecerán, muy pronto, la extraordinaria combinación OREA.

¡OTRO SUEÑO HECHO REALIDAD!

PRENDAS INTIMAS

OREA

ahora el "slip"
y pronto la combinación

Fabricantes y distribuidores: **HAZAN, PITCHON & CIA.** - *Cabildo 4160 - Buenos Aires*



El poeta cuya muerte, aunque era la de un premio Nobel, apenas si fué notada por los diarios.

EL POETA DE IRLANDA

El misterio de la muerte de YEATS

POR CARLOS MADRIGAL

EN enero de 1939 moría, silenciosamente, en Cap Martin, frente al alborotado mar Mediterráneo, William Butler Yeats. La muerte del poeta irlandés — aunque era la de un Premio Nobel de literatura — apenas fué advertida en las columnas periodísticas, muy preocupadas en servir de altavoz a los espasmos y amenazas nazis sobre Europa o a señalar el epílogo de la guerra española. Los telegramas olían a pólvora, y la muerte de Yeats apenas conmovió a los redactores, que escribieron cansinamente la habitual necrología: Nació en 1865 en Sligo, Irlanda. Desde su infancia familiarizóse con el folklore irlandés, y fué principal organizador del Renacimiento irlandés. "Queremos un ritmo más sutil y una forma más orgánica que la de los viejos poetas irlandeses que escribieron en inglés..." dijo en un manifiesto. Trabajó con Douglas Hyde, Lady Gregory, Edward Martyn, George Moore, George Russell y J. M. Synge para hacer revivir la literatura en el viejo idioma gaélico. Se sintió influído por la obra de Blake, de Shelley, por la de los simbolistas franceses, especialmente por el belga Maeterlinck, y, en cierto modo, por Ibsen. Fundó con otros el Teatro Nacional Irlandés y, por lo tanto, el Abbey Theatre, que, andando el tiempo, se ha convertido en uno de los meridianos internacionales del progreso escénico. Su vida fué tranquila y pródiga. Vivió para la paz y la poesía. En uno de sus frecuentes viajes a la Costa Azul halló la muerte, etc., etcétera. Pero había otros muchos acontecimientos que describir más interesantes que la desaparición de un poeta.

Y, sin embargo, había algo que comentar: su muerte misma. En su libro "The Rose", publicado en 1893, hay una breve poesía titulada "A dream of death" ("Un sueño de muerte"), en la que anuncia cómo ha de morir alguien. Porque cuarenta y seis años después se cumplía la profecía del poeta, que a los 28 años de edad señalaba — subconscientemente — como había de morir a los setenta y cuatro. Una vez más podía confirmarse la exactitud de que en todo poeta hay un profeta.

> I dreamed that one had died in a strange place. — Near no accustomed hand; — and they had nailed the boards above her face, — the deasants of that land, — wondering to lay her in that solitude, — and raised above her mound — a cross they had made out of two bits of wood, — and planted cypress round; — and left her to the indifferent stars above — until I carved these words: — She was more beautiful than thy first love, — but now lies under boards. (1).

(1) En una traducción literal, que no intenta, en modo alguno, trasvasar las esencias líricas del poeta sino aclarar en nuestro idioma la palabra de Yeats, éste dice algo parecido a esto: "Soñé que alguien murió en un lugar extraño. — De ninguna mano familiar, cerca; — y que habían clavado las tablas sobre su rostro, — los campesinos de ese lugar. — Sorprendidos de recostarles en esa soledad, — levantaron sobre su tumba — una cruz que hicieron con dos maderos — y plantaron cipreses alrededor; — y la abandonaron a las indiferentes estrellas de las alturas — hasta que yo grabé estas palabras: — Era más hermosa que tu primer amor, — pero ahora yace bajo estas tablas."

Y así murió el poeta: lejos de su patria, sin una mano amiga que estrechara la suya en el instante de cerrar los ojos para siempre. Los campesinos del lugar le enterraron como a otro vecino cualquiera. Les habían dicho acaso que era "un gran poeta". Pero nada de su pluma les había hecho temblar. Sentían por él esa admiración que se tiene por alguien de quien nos dicen que es un sabio.

El entierro — un día de viento y lluvia — fué un hecho vulgar en la vida mísera de la aldea.

Cuando llegó el reducido cortejo al cementerio de Roquebrune se registró la presencia de los restos recién llegados como los de un inglés o un irlandés llamado "William Butler" sin añadirle el Yeats famoso y altivo. Se rezó un responso mientras los sepultureros abrían una tumba entre el barro y se trazó una cruz de agua bendita cuando la tierra cayó sobre el blanco ataúd. La lluvia y la prodigalidad del surco cuidaron que nacieran silvestres flores y hierbas verdialegres.

Luego pasaron los años. La guerra, miles de muertos, millones de lágrimas, gritos y quejas infinitas e incontables dramas. Las estrellas indiferentes y el azote de las olas contra los acantilados.

Un día Irlanda reclamó los restos del poeta. Yeats estaba enterrado en Francia entre Cap Martin y el Principado de Mónaco. Aquello no era su patria. Y además había escrito, poco antes de morir, que, a ser posible, su cuerpo fuese trasladado a la Verde Erín para descansar en el cementerio reducido que se halla en el patio de la iglesia de Drumcliffe, allá en su natal condado de Sligo... El mismo había cuidado de escribir su epitafio para evitar que vehementes admiradores pusieran excesivos ditirambos sobre la lápida definitiva:

Under bare Ben Bulben's head
In Drumcliffe churchyard Yeats is
[Laid

(Bajo la desnuda cabeza de Ben Bulben — en el cementerio de Drumcliffe yace Yeats).

Bien conocido el amor que el irlandés siente por su patria, por su pasado, por su historia y por sus hombres. El patriotismo irlandés se ha regado con la sangre de muchos héroes. Y es una posición vibrante. La guerra y las vicisitudes de esta anémica paz que vivimos pudieron retrasar el deseo del poeta, pero la Isla reclamaba el cadáver glorioso...

En el último mes de septiembre una nave inglesa y unas autoridades irlandesas habían negociado la ceremonia. Desde hacía cinco meses el ataúd de William Butler había sido desenterrado y colocado ante un altarcillo, bajo la presidencia de una Virgen de estilo claro y primitivo... Cuando llegó la comitiva cargaron con el ataúd de blancas tablas y lo llevaron de la colina suave — olivares saturados de experiencia — hacia la natal aldea retorcida. Un cura murmuraba rezos, las viejas se santiguaban y, según cuenta un testigo, los niños dejaban de jugar para ver el hecho insólito de sacar del cementerio un cadáver, los soldados de Francia presentaban armas ante el cortejo fúnebre, y un poeta local — alcalde a la vez de Menton — Marius Otto no perdió la ocasión de leer una oda a la memoria de Yeats.

La comitiva llegó a Niza. Allí esperaba el "Macha". A bordo subieron el cadáver. El "Macha" atravesó el Mediterráneo, llegó al Atlántico y arribó a la costa tersa. Las gaviotas planearon sobre la nave. Los parientes — la mujer, los hijos, el hermano, — el pintor Jack, — los íntimos amigos — Eamon de Valera, al frente, los compañeros del Abbey Theatre, los conocidos, los compatriotas organizaron el entierro solemne para unos (Irlanda lo convierte todo en un acto político, y hacía del cortejo una manifestación más de soberanía) y doloroso para los parientes y los admiradores... Los tambores estaban enlutados.

(Concluye en la pág. 68)



EL FERETRO ESTA EXPUESTO EN LA PLAZA DE LA CIUDAD

El alcalde Otto se inclina como homenaje antes de leer su discurso fúnebre. Todos reverencian al poeta muerto, aunque pocos de los presentes hayan oído hablar de su obra. Pero dicen que era poeta, y eso basta.

EN SLIGO, LOS TAMBORES, ENLUTADOS, SE LAMENTAN Y LLORAN

Detrás caminan las personalidades de la ciudad. El gobierno está representado por Lean Mc Bride, ministro de Relaciones Exteriores.



"Para la mujer moderna...

son ideales!"

cremas Pond's... *María Laura de la Cárcova*

María Laura de la Cárcova: juventud y belleza. En su figura, en su sonrisa, en su cutis fresco como pétalo de flor. Hablando de su cutis, ella dice:

"Limpio a fondo mi cutis con Crema Pond's "C" ¡Queda deliciosamente fresco!"

Y Ud. ¿qué hace por su cutis? No importa que Ud. tenga 15 ó 30 años. No importa que su cutis sea *ahora* terso y lindo. Ud. tiene que cuidarlo. Ud. tiene que darle, o mantener, su adorable frescura juvenil, con el

¡Nuevo! tratamiento facial de Limpieza y Frescura



Ensaye este nuevo tratamiento del cutis seguido con entusiasmo por las más hermosas mujeres de nuestro gran mundo. Limpie "profundamente" su cutis, cada día, con Crema Pond's "C". Los finos aceites de la Crema Pond's "C" (Cold Cream) penetran a fondo en los poros, sacando a la superficie las impurezas acumuladas. Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C" (Cold Cream) es ¡especial para Ud.!, porque disuelve la grasitud y evita así que los poros se abran o se dilaten.

Empiece hoy a dar ¡nueva! LIMPIEZA Y FRESCURA a su cutis con Crema Pond's "C" (Cold Cream).



María Laura de la Cárcova, elegantemente vestida de fiesta.



María Laura tiene su "hobby": la encuadernación. Aquí la vemos en un rincón de su biblioteca, rodeada de amigos, como ella llama a sus libros.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's

Crema Pond's "V"
Suavísima! Ideal para base de polvos.

Crema Pond's "S"
Protección especial para cutis seco.

En breve se entablará en Buenos Aires la batalla por la reforma del calendario

LAS INNOVACIONES QUE SE PROPUGNAN TENDRAN QUE EMPEZAR EN 1950, Y SERAN PLANTEADAS EN LA CONFERENCIA ECONOMICA INTERNACIONAL QUE TENDRA LUGAR EN ESTA CIUDAD EN MARZO.

UNA NOTA DE ALEJANDRO RUSELL

ALGUNOS ANTECEDENTES DE LO QUE SERA EL NUEVO CALENDARIO MUNDIAL PONEN DE RELIEVE LA NECESIDAD DE IMPONER CUANTO ANTES UNA DIVISION MENOS IRREGULAR DEL TIEMPO.

FUE en 1939 cuando "El Hogar" publicó una nota con el siguiente interrogante por título: "¿Habrá que esperar hasta 1950 para que se reforme el calendario?" Amanece ahora 1949 y el interrogante en cuestión parece estar a punto de hallar una respuesta satisfactoria. Sí. Habrá que esperar hasta fines de este año para estar seguros de que el calendario será reformado. Pero esta vez acaso pueda decirse con anticipación que la cosa va en serio, y que a partir del 1º de enero de 1950 es posible que sea otra la organización que rija nuestros días, nuestras semanas y nuestros meses.

En la nota de 1939 decía "El Hogar": "Comte, el positivista, dió, en 1849 — es decir, hace justamente un siglo — noticias de un nuevo calendario que había hecho en colaboración con Littré. El calendario de referencia era de trece meses, de veintiocho días cada uno, y tenía un día en blanco. Fué inserto en el "Catecismo Positivista" de 1854. Y desde ese mismo momento empezó a perder adeptos. También se preocupó del asunto Flammarion, el gran astrónomo francés. Y hasta realizó un concurso con un suculento premio para el autor del mejor proyecto de reforma. La gente se puso a la tarea. Pero de los cincuenta trabajos que llegaron a manos de Flammarion, ninguno pudo ser aprovechado, porque todos ellos, por curiosa casualidad, establecían las mismas dudas que habían asaltado previamente al gran astrónomo.

En 1900 se reunió una conferencia en Eisenach (Alemania) para tratar todos los proyectos. Pero el calendario que nos gobierna se defendió tan a la perfección, que de sus deliberaciones no se sacó nada en limpio. Luego hubo solicitudes de las cámaras de comercio alemanas e inglesas. Y en Berna, París y Nueva York se realizaron diversas gestiones tendientes a imponer el nuevo calendario. Sin embargo, nada prosperó hasta que tomó cartas en el asunto la Liga de las Naciones. Y la Liga de las Naciones nombró una comisión para que estudiara el problema, siempre desde el inconmovible punto de vista de que el nuevo calendario habría de tener trece mess.

1933 trajo la seguridad de que muchos países estaban de acuerdo con la reforma del calendario. Y ya se lo daba por impuesto cuando el papa Pío XI anunció que se oponía a todo cuanto fuera quitarle jurisdicción sobre el asunto, y en particular en lo atañedero a la Pascua.

No hizo falta más para que el calendario de trece meses muriera. Y entonces se empezó a pensar en un nuevo calendario mundial que contemplara todos los aspectos religiosos y patrióticos ante los cuales había vacilado y se había detenido el anterior.

A principios de este año estuvo en Buenos Aires la señorita Elisabeth Achelis, presidenta de la Asociación del Calendario Mundial, quien, tras conferenciar con miembros de nuestra Cancillería, se dirigió a Bogotá, en donde se suponía que habría de tratarse la reforma del calendario. Desgraciadamente, en el transcurso de las sesiones del Congreso Interamericano allí reunido — y que tuvo tan azaroso desarrollo — nada se hizo al respecto. Lo que no quita que en la próxima Conferencia Económica que los países

¡NO!

El calendario de trece meses que ha sido desechado, aunque en su oportunidad contó con muchos adeptos.

MISS ELISABETH ACHELIS,

la irreductible campeona del nuevo calendario mundial, aparece a la derecha en esta fotografía, en compañía del contraalmirante Guisasola, presidente de la rama argentina del organismo, en ocasión de una comida con que lo obsequió el Comité Asesor Norteamericano Pro Calendario Mundial. En el centro está la señora de Guisasola.



Calendario Fijo Internacional

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

*DIA BISIESTO

Junio 29

SOL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

NOVIEMBRE

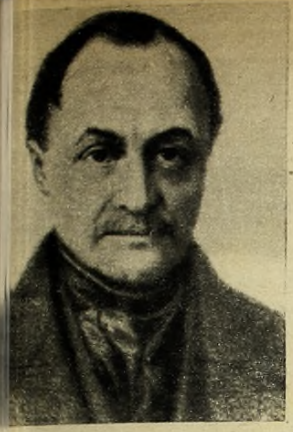
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

*DIA DEL AÑO

Diciembre 29



AUGUSTO COMTE,
el Positivista, de cuyo primer calendario de trece meses se cumple en 1949 un siglo.

americanos mantendrán en Buenos Aires, durante el próximo marzo, no sea seguro su debate, pues la reforma del calendario ha sido incluída como uno de los tópicos a tratar.

La inminencia de las deliberaciones sobre algo tan fundamental para la vida humana, y el que ello tenga lugar en nuestra ciudad, nos obligan a ofrecer nuevamente a nuestros lectores los datos que tenemos a la vista sobre el nuevo calendario, datos que tomamos de un folleto publicado por Elizabeth Achelis y que están remitidos a los recuadros que ilustran la presente nota:

El calendario mundial consiste de doce meses y está corregido en forma de cubrir las necesidades modernas. Considera al año como la unidad principal con sus divisiones y subdivisiones de semestres y trimestres. En cuanto a su disposición y arreglo con respecto a los trimestres, aventaja al plan suizo.

Está dividido en cuatro trimestres iguales, y cada uno consta de tres meses: el primer mes de cada uno tiene 31 días y 30 los dos restantes. Los trimestres constan de 13 semanas, o sean 91 días. En cada trimestre, el primer mes comienza con el primer día de la semana, domingo; el segundo mes, con el día intermedio de la semana, miércoles, mientras que en el tercero y último mes comienza con el viernes o sea el último día laborable completo de la semana. Cada mes tiene 26 días laborables.

El 365º día del año cae en sábado, entre el año viejo y el nuevo, esto es, el segundo sábado del sábado 30 de diciembre. Este día adicional, sábado doble, ajusta la diferencia y va de acuerdo con las leyes de la naturaleza. La naturaleza no es siempre precisa y rígida; le gusta desviarse libremente en lo que se refiere al arreglo sistemático de todo lo que significa regularidad, cuya consecuencia es el 365º día del año. El cuadrienal día bisiesto cae en el segundo sábado del sábado 30 de junio, esto es, a mediados del verano, entre junio y julio (o del invierno para nosotros los argentinos). En cuanto a los años bisiestos, el calendario mundial los divide exactamente en dos semestres: el primero más el día bisiesto es igual al segundo semestre más el día del año. Así se asegura un perfecto balance.

Está reconocido que la ciencia de la astronomía admite la teoría de que el Sol es el centro luminario alrededor del cual se mueve la Tierra. La influencia del Sol se manifiesta claramente en las cuatro estaciones de la Tierra: primavera, verano, otoño e invierno. Las divisiones trimestrales del calendario mundial son prácticamente comparables a las cuatro estaciones.

El ajustamiento de el calendario mundial concuerda también con los cuatro puntos cardinales: Norte, Este, Sur y Oeste. Estas direcciones son de mucha importancia. Las condiciones atmosféricas se alteran de acuerdo con la particular dirección en que sople el viento.

El calendario mundial, podríamos decir, es la imagen, el du-

(Concluye en la pág. 65)

¡SI!

El nuevo calendario de doce meses, cuyo reinado empezará probablemente el día 1º de enero de 1950.

Calendario Mundial

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	..	..

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	..	..

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

*DIA BISIESTO

El Segundo Sabado Junio 30

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	..	..

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	..	..

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

*DIA DEL AÑO

El Segundo Sabado Diciembre 30

DOCE PUNTOS

PARA MEJOR ENTENDIMIENTO DEL CALENDARIO MUNDIAL

1. **El Calendario Mundial regulariza el año de doce meses. Está balanceado en estructura y es perpetuo en forma.**
2. **Todos los días festivos son fijos y caen en lunes siempre que es posible. La fecha de la Pascua de Navidad no varía, pues cae en lunes: diciembre 25.**
3. **Las costumbres religiosas son acatadas y apoyadas, pues la Pascua Florida cae regularmente en una fecha fija.**
4. **Reconoce la importancia de las condiciones astronómicas. Admite, también, la importante diferencia del año solar sobre el período lunar.**
5. **La división trimestral del año concuerda con las cuatro estaciones, tal como en la actualidad. Esto es de importancia para la agricultura y para ciertos negocios correspondientes a las estaciones.**
6. **Los doce meses son múltiplos de los semestres y de los trimestres. Los trimestres son iguales y constan de tres meses. El primer mes de cada trimestre tiene 31 días, y los dos restantes, 30 cada uno. Además, abarcan 13 semanas, o sean 91 días, de los cuales 13 son domingos y 78 días laborables. Cada mes tiene 26 días de trabajo. El primer día de la semana cae siempre en domingo, y de este modo se mantiene la continuidad de la semana.**
7. **El día sobrante 365º se interpone entre diciembre y enero. El 366º día, correspondiente al año bisiesto, se fija entre junio y julio. Estos dos días son reconocidos como Día del Año y Día Bisiesto, y llevan su nombre de día de semana: sábado. Corresponden al segundo día del sábado doble, el último día de diciembre y de junio. Designa el segundo sábado de sábado 30 de diciembre y el del sábado 30 de junio como Día del Año y Día Bisiesto, seguido de la fecha del año.**
8. **El 1º de enero y el 1º de julio caen en domingo, que es el primer día de la semana, evitando de este modo un domingo "ambulante". Un día regular de descanso cada semana es de vital importancia para el bienestar de la humanidad.**
9. **Solamente altera la posición de siete días. Se agregan dos días, el 29 y el 30 de febrero; desaparece el 31 de marzo; se da 31 días al mes de abril; y por último, el 31 de diciembre es convertido en el Día del Año, que es un día adicional y corresponde al segundo sábado del 30 de diciembre.**
10. **El calendario de doce meses es en sí una gran economía. No aumenta los gastos de la existencia, ni reclama aumento en las labores. Evita toda oportunidad de las injusticias que ocasionarían las fracciones innecesarias. Todas las fases de la vida quedan libres de subordinación mercantil.**
11. **Este calendario es metódico en su sistema y, sin embargo, posee, a la vez, cierta variedad en cada trimestre del año. De este modo evita el método anticipado de un plan fijo y mecánico, concediéndole cierta regularidad flexible. Todo esto da a la vida su verdadera estructura.**
12. **En el Calendario Mundial son muy pocas las correcciones necesarias. No lleva reformas drásticas, y la transición al nuevo orden se hace fácil mediante la conservación de los doce meses.**



LA PRINCESA MARGARITA ROSA *bailando un samba con un joven aristócrata, cuyo apellido no ha sido identificado por los periodistas.*

LA PRINCESA Y LA AMERICANA

POR HARRY BOW

CONTINUACION DE UNA HISTORIA ROMANTICA, CUYOS PERSONAJES SON UN JOVEN MARQUES QUE VENDE ESTUFITAS ELECTRICAS, UNA PRINCESA QUE SIENTE PREJUICIOS, UNA NORTEAMERICANA AMBICIOSA Y UN LORD DISTINGUIDO, A QUIEN LLAMAN SONNY BOY

LOS papeles principales de esta divertida comedia, que está desarrollándose entre Londres y Nueva York, en los salones de palacios, a bordo de lujosos transatlánticos, en exclusivos clubes nocturnos, durante recepciones ofrecidas a diplomáticos y en hoteles confortables, son desempeñados por personas por nosotros bien conocidas. He aquí los personajes de esta intriga descomunal, cuyos comienzos hemos anticipado.

La princesa Margarita Rosa, de 18 años de edad, hija menor del rey de Gran Bretaña. Una joven encantadora, cuyas características es dable describir en cuatro palabras: pícara, revoltosa, obstinada y emprendedora. En su familia dicen que "se asemeja al tío David (el duque de Windsor), y que resulta muy difícil dirigirla".

El joven hijo del duque de Malborough, lord Blanford, de 22 años de edad, excelentemente vestido, perfectamente educado, pero más bien aburrido y carente de personalidad. Sonny, como lo llaman, últimamente acompañaba a la princesa en sus excursiones a los locales nocturnos. No se sabe cómo se presentan sus posibilidades, porque Margarita es poco explícita y bastante misteriosa.

El marqués Milford Haven. Un Mountbatten típico, gentil, social, un "causeur" excelente. Posee el don de agradar a la gente, conquistando la simpatía de mujeres y hombres. La vida social no agota sus aspiraciones. El marqués piensa seriamente en su porvenir, trabajando con entusiasmo en calidad de representante de una fábrica de estufas eléctricas.

Sherman Douglas, la rubia "glamour" del cuerpo diplomático en Londres, hija del embajador norteamericano. Es muy ambiciosa y posee los mismos admiradores que Margarita. Como las mujeres son mujeres, se hace fácil comprender que no se quieren mucho. Sherman está muy segura de sí misma, considerando que le basta hacer un ademán para que todos los oficiales de la guardia real se pongan con sus uniformes de gala ante sus pies; que Milford Haven se interesaba por Margarita solamente durante el tiempo en que no la conocía a ella.

Peggy Maley, una pequeña actriz neoyorquina de picantes actividades, que complicó algo toda esta historia.

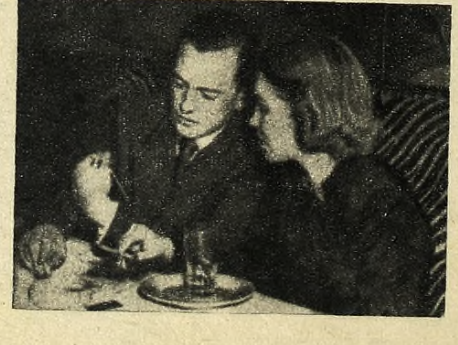
La acción se lleva a cabo en Nueva York y en Londres. En los papeles menos importantes se desempeñan periodistas, aristócratas y un quiromántico.

En los comienzos estamos en Nueva York. A bordo de un barco llega Sherman de Inglaterra. La reciben muchos periodistas, que comprueban que ella se presenta en verdad encantadora con su tapado de visón azul. Uno de los avezados reporteros anota que un tapado igual había recibido la princesa Elizabeth como parte de su ajuar de casamiento. Cuando se le preguntó a Sherman por qué había arribado precisamente cuando la vida social en Londres adquiría su apogeo, contestó que se proponía comprobar si todo había quedado en su lugar en los Estados Unidos, y que, además, quería entrevistarse con sus amigas. Los periodistas sonrieron escépticamente, anotando sin entusiasmo las expresiones de Sherman y regresando a sus redacciones con la íntima impresión de que pronto caería sobre ellos una gran sensación social. Y en realidad los acontecimientos se precipitaron con un ritmo relámpago. No pasaron muchos días cuando en Nueva York se hizo presente, repentina y sorpresivamente, el marqués Milford Haven. El corazón de los periodistas especializados en chismes sociales palpitó más fuerte.

El marqués declaró con toda tranquilidad que su llegada coincidía casualmente con la estada de Sherman Douglas en Nueva York. Que no habían planeado una entrevista en esta ciudad. Que había llegado por asuntos de negocios. "Business", añadió con énfasis. "¿Cuáles?", preguntaron los periodistas. "Estufitas eléctricas", replicó el representante del clan Mountbatten, empezando de inmediato a explicar las ventajas de las estufitas eléctricas británicas. Desde ese mismo día, los reporteros norteamericanos lo vigilaron día y noche, y considerando el espacio destinado a él en los diarios neoyorquinos, se podía llegar a la conclusión de que vendía algún perfeccionado modelo de la bomba atómica, y no inocentes estufitas eléctricas.

Según los amplios relatos de la prensa neoyorquina, la estada del marqués se relacionaba con las siguientes circunstancias:

EL MARQUES MILFORD HAVEN CON SHERMAN DOUGLAS, *en el famoso local nocturno "El Morocco", de Nueva York.*





EL JOVEN HIJO DEL DUQUE DE MALBOROUGH *en sus funciones de oficial de la guardia real.*

Charles Ventura afirmaba en el "New York World Telegram", en base a informaciones procedentes de fuentes confidenciales, que el marqués habría de encontrarse con Sherman durante un "cocktail" en el departamento 390 del hotel Waldorff Astoria. Que habría en esta oportunidad una multitud de gente. Que Sherman quería al inglés, habiéndolo admitido en charlas con amigas.

La famosa chismosa Nancy Randolph informaba ese mismo día, en estado de excitación nerviosa, que la Park Avenue (calle aristocrática de Nueva York) se hallaba presa de pánico porque el marqués ya había encargado su pasaje de vuelta.

Al día siguiente no se confirmó esa noticia, y los neoyorquinos se sintieron aliviados. "Milford Haven se queda, va a vender estufas y a flirtear con Sherman."

Igor Loiewski publicó una noticia sensacional en el "Journal American", que dejó a todos en un estado de comprensible excitación.

Resultaba que entre Sherman y Milford mediaría una tercera figura: la actriz Peggy Maley, una persona modesta (¡cuán lejos está ella de Sherman y de Margarita!), pero muy decidida. El marqués se encontró varias veces con ella, y Peggy no es una mujer que se deja impunemente arrebatar a uno de sus admiradores. Cassini preveía que podrían entrar en acción uñas y sombrillas, advirtiendo al marqués que el padre de Peggy es campeón de tiro en el departamento de policía de Atlantic City.

En el famoso local nocturno "El morocco" un fotógrafo sorprendió después de la medianoche a la pareja, en un tierno "tête a tête"; y Earl Wilson, del "New York Post", quien durante toda la noche siguió los pasos del marqués, preguntó a Sherman con una malicia mal disimulada:

— Estimo que es muy irritante para usted el hecho de que gente extraña intente intervenir en sus asuntos particulares.

— Así es — respondió Sher-

(Concluye en la pág. 64)



PERLAS IVAX

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.

☆

MAR DEL PLATA - Rivadavia 2242

...y siempre una magnífica colección de Perlas Finas de Cultivo

CUENTO POLICIAL

Billetes falsos

POR MATT TAYLOR

ILUSTRACION DE LEMOS

YA van varias veces que Grarson me cuesta dinero. Cuando le aposté que nunca conseguiría ingresar en la policía, por ejemplo, y él, sirviéndose de un pariente influyente, lo consiguió a los tres meses. Un año después, en recompensa por una pesquisa afortunada, lo ascendieron, y perdí la segunda apuesta.

Pero el día que me confió su deseo de pedir la mano de Bess Turrysome, le aposté una semana de sueldo a que no sería el elegido. Ella es una muchacha de nuestro barrio, alegre y bonita. No podía llegar a gustarle este hombrón lento, de rostro ingenuo, pobre de entendederas y de pésimo gusto en el vestir.

— Olvídala — le dije. — Tu rival es nada menos que Hugh Aristome, un detective capaz y ambicioso. Bess lo elegirá a él.

Y la cosa salió al revés. Grarson se me apareció una mañana para contarme que la chica se había quedado con él.

— ¿Cuánto durará? — le pregunté.

— Cuando Bess decide algo, es para siempre — me contestó.

— ¿Quieres que apostemos algo?

— ¿Cuánto? — Pero suspiró, y de pronto me dijo: — No tengo dinero. Bess abrió una cuenta bancaria a mi nombre, y estamos ahorrando. Desde ahora tengo que entregarle mi sueldo íntegro. En cuanto me asciendan a pesquisa de primera categoría... Bess piensa que eso me llevará cinco años... Y entonces...

Pero antes de tres meses, mi amigo se encontró en un callejón sin salida. Su falta de inteligencia lo complicó todo. Una noche, después del allanamiento de un garito, la brigada de detectives se puso a jugar a la ruleta para entretenerse, y Teddy Grarson perdió hasta el último centavo de su sueldo. Cuando volvía a su casa se encontró con Bess, que vive con su madre pared por medio con mi amigo. Como ése era su día de pagos y no puede mentir aunque tuviese la inteligencia necesaria para inventar una mentira, ahí empezaron sus dificultades. Después de un beso efusivo, su novia le dijo:

— Teddy: ¿tienes contigo el cheque de tu sueldo?

— Lo convertí en dinero. — respondió, dolorido.

— ¿Cómo? ¿Te das cuenta del riesgo que corres andando con tanto dinero en el bolsillo?

— Pues... lo peor ha sucedido — contestó Teddy. — Lo perdí.

Deseaba contarle a ella la verdad. No es un crimen jugar y perder. Pero al ver la expresión desolada de su novia, perdió el valor. Esperaba lo peor, pero nada ocurrió. Ella se limitó a mostrar una expresión triste.

— ¡Eres tan descuidado! — suspiró. — Probablemente, se te cayó el dinero al sacar un cigarro del bolsillo.

— Así debió suceder, sin duda — replicó aliviado. — He perdido el dinero en la calle.

De pronto, ella dijo:

— Bueno, no te preocupes. Pondremos un aviso en el diario. Veremos si alguien lo encontró... Ofreceremos una recompensa.

— Querida... El dinero encontrado no se devuelve...

— Ustedes los policías son muy escépticos. Todavía quedan personas honradas en el mundo.

Teddy comenzaba a sentirse un perfecto miserable. A punto estaba de confesar la verdad, cuando apareció la madre de Bess con un plato humeante de guiso de cordero. Enamorado y hambriento, se rindió por fin.

— Publica ese aviso, si quieres.

Al día siguiente, Bess le mostró el anuncio en "Extravíos y Hallazgos".

A los diez minutos llamó el teléfono. La muchacha habló durante cinco minutos y, volviéndose hacia él, exclamó:

— ¡Quiere saber la cantidad!

— ¿Quién?

— La persona que encontró el dinero. Tenemos que identificarlo para que lo devuelva.

— Doscientos pesos justos — replicó Teddy, sin inmutarse.—Eran billetes nuevos, de cinco y diez.

Además, dió el nombre de la calle en que los había perdido. Bess volvió al teléfono. Minutos después, decía, alborozada:

— ¡Es nuestro dinero!

— No puede ser... — aventuró él, pasmado de asombro.

— ¿Y por qué no? Lo encontró esa persona en la calle que dices. Doscientos, en billetes nuevos de cinco y diez. En realidad, lo encontró el hijo de la persona que llamó, y quiso quedárselo, pero su padre lo obligó a devolverlo. La traerá él mismo. ¿Crees ahora en la honestidad de la gente?

Teddy asintió. Pero no creía en milagros. Sin embargo, poco después sonó el timbre de la puerta de calle, y apareció un chico de cara redonda, ojos azules, pelo ensortijado y almibarada sonrisa. Vió que entregaba un fajo de billetes a Bess, y que ésta se ponía a contarlo. La joven extrajo cuatro papeles de diez y dos de cinco y se los tendió al chiquillo. Pero éste sacudió la cabeza.

— No, señora — dijo. — Así no.

— Es tu recompensa — observó Bess. — La mereces.

— Sí. Pero si vuelvo con ese dinero, mi padre dirá que no devolví el hallazgo. Creerá que le devuelvo cincuenta y que me quedo con el resto.

— Le escribiré unas líneas...

— Pensará que las he fraguado. ¿No puede darme un cheque y escribir en un ángulo la palabra "recompensa"? Eso lo convencería.

— Haz un cheque en seguida — indicóle Bess a mi amigo. — Eso demostrará al padre la honestidad de este pequeño.

Teddy estaba indeciso. Su cariño hacia Bess era tan grande, que no se animó a confesar la verdad; tampoco podía privar a un chiquillo inocente del dinero que había encontrado en la calle. Pero ella no le dió tiempo para meditaciones. Le puso una estilográfica en la mano, y el visitante se llevó el cheque, saltando de alegría, después de anunciar que lo cobraría en las primeras horas del día siguiente.

— ¿Verdad que tenemos suerte? — dijo Bess, metiéndose el dinero en el bolsillo. — Ahora podemos comprar lo que habíamos pensado. Tamps y Compañía liquida, y está abierta hasta las nueve.

Y sin más, como se proponía hacerlo detective de primera categoría y pensaba que el factor de primera importancia es la apariencia, lo arrastró hasta Tamps y Compañía, y acabó comprándole un sombrero. Teddy se lo puso de mala gana, y ella lo pagó con uno de los flamantes billetes que le había dado el rubiecito.

Con su sombrero nuevo, tomado del brazo de Bess, Teddy se sintió feliz y despreocupado.

— ¿Por qué no nos casamos en seguida, Bess?

— Antes llegarás a detective de primera categoría — repuso ella con firmeza.

— Pero es que los jefes tienen sus propios planes—suspiró Teddy.

Pero Bess le aseguró que él ignoraba lo inteligente que era, de lo mejor quizá que había en el Departamento, y que lo que le faltaba era la oportunidad de destacarse.

Y tenía razón. A la mañana siguiente el inspector Smith entró en la oficina de guardia de los pesquisantes y arrojó frente a Hugh Aristome un billete de diez pesos.

— Mire eso — le dijo.

— Es falso. Y bastante burdo — dijo Hugh, después de examinar el billete.

También mi amigo Teddy lo examinó, pero a él, que no entiende mucho de nada, le pareció tan bueno como uno legítimo. Sin embargo, para darse tono, observó:

— El autor de esta falsificación es un principiante...

— Ayer fué pasado en la tienda Tamps — dijo el inspector a Hugh, sin hacer el menor caso de Teddy. — Vaya usted allá, investigue, y si logra descubrir una pista, tenga por seguro un ascenso.

Teddy se ofreció a ayudarlo, pero el otro le contestó:

— No seas tonto.

Hugh Aristome regresó a las dos horas con su informe. Una de las vendedoras de la sección hombres recordaba haber tenido aquel billete nuevo en sus manos. Vagamente creía que se lo había entregado una muchacha.

— No se acuerda bien de la muchacha — explicó Hugh al inspector. — Pero dice que la acompañaba un tipo alto, fornido, de rostro colorado.

Y entonces fué cuando el inspector encomendó a Teddy que lo ayudara a su compañero.

— Usted — le dijo a Hugh — buscará a la damisela... Y usted, Grarson, al tipo colorado.

— ¡Oh, señor! — saltó Teddy. — Déjelo por mi cuenta. ¿Tendré un ascenso si lo descubro?

— Naturalmente.

Teddy inició su investigación con el entusiasmo de un adolescente. Su único pensamiento era que si encontraba a ese falsificador con un billete falso, podría pasar la luna de miel con Bess en la primavera. Por eso abrió bien los ojos en todos los negocios en que entró por distintos barrios, mirando cómo cambiaban de manos los billetes de cinco y diez. Pero llegó a la conclusión de que jamás había notado en la ciudad una escasez tan grande de tipos de rostro colorado.

Después de mucho pensar, resolvió que el sitio más apropiado para una vigilancia era un restaurante. Eligió el "Clarmen". La caja estaba cerca de la vidriera, y él podía ver desde la vereda cómo se acercaban los clientes para pagar sus adiciones. Después de una hora de vigilancia infructuosa, sintió apetito y entró en el restaurante.

Mientras reflexionaba que le hubiese gustado tener una teoría del caso, como les pasaba a los detectives de las novelas, devoró el bife que le sirvieron, fué hasta la caja, pagó su adición con un billete nuevo de diez pesos que Bess le había dado para sus gastos del mes, y se volvió a su casa.

A la mañana siguiente hubo una novedad que le alegró el ánimo. El inspector arrojó sobre la mesa otro billete de diez pesos falso.

— Lo pasaron anoche, bajo las narices de ustedes — dijo, — en el restaurante "Clarmen".

— ¡Lo que me figuraba! — gritó Teddy. — Yo estuve vigilando el lugar.

Mi amigo y Hugh Aristome se dirigieron juntos al restaurante. El gerente no sabía nada, pero les aseguró que el cajero recordaba que se lo dió un hombre alto y corpulento.

Decidieron que Hugh se quedaría esperándolo al cajero.

— Y yo saldré en busca de ese gorila — dijo Teddy.

Pero después de una búsqueda infructuosa, regresó al restaurante, donde encontró a Aristome en compañía del cajero. En cuanto vió a Grarson, éste exclamó:

— ¡Ese es el hombre! ¡El me entregó el billete!

— Eso es imposible — rió Hugh. — Este no es el hombre que buscamos. — Le presento a Teddy Grarson, auxiliar de investigaciones.

— Como usted quiera, señor; pero éste es el hombre que me dió el billete.

Mientras Hugh se reía a más no poder, Teddy se puso muy serio. Las cosas se aclaraban en su mente. Recordó al chiquillo que le había entregado a Bess un fajo de billetes que él no había perdido. Recordó también que Bess le había comprado un sombrero en la tienda Tamps, y que él mismo había comido en el "Clarmen".

Sin hacer caso de Aristome, Teddy salió a la calle. Sentía las rodillas débiles y la garganta reseca. Había oído hablar de pes

quisantes que buscan a pesquisantes, pero nunca había oído que un pesquisante se buscase a sí mismo. Al fin resolvió que sólo le quedaba una cosa por hacer. Fué a verla a Bess. Al notarlo tan pálido y desmejorado, ella quiso llamar a un médico, pero él la contuvo con un ademán.

— Querida — le dijo: — siempre te oí decir que yo era un policía inteligente.

— No exáctamente un genio — asintió Bess con cautela, — pero...

— Pues voy a renunciar a mi empleo. Será mejor que aceptes a ese Hugh Arístome.

— ¡Ajá! ¿Conque vas a renunciar? Acaso tengas razón en el consejo sobre Hugh.

— Debo abandonar mi empleo porque soy un tonto. ¡Tan tonto, que hace dos días que ando buscándome a mí mismo!

Tirado en una silla, relató minuciosamente el caso, comenzando desde la fatal partida de ruleta. Explicó que el chiquillo rubiecito, temeroso de pasar el dinero falso en los comercios, había encontrado el sistema de entregarlo a los anunciantes de extravíos en los diarios, a fin de recibir una recompensa.

Bess escuchó la historia con los ojos entrecerrados, como si estuviese reflexionando. Cuando Teddy le dijo que el inspector quería resolver rápidamente el caso y ascendería al hombre que le ayudase, la joven abrió los ojos.

— ¡Pero si ese hombre eres tú! Tú resolviste el problema...

— Me he pasado dos días circulando billetes falsos — gimió Teddy. — No me queda otro recurso que abandonar mi empleo.

— No veo por qué — dijo Bess. — Tú puedes señalar al culpable y conseguir un ascenso.

— Oye — dijo Teddy desesperado, — ni cuando era chico me gustaba que me tomasen por tonto. ¿Quieres que me convierta en el payaso más divertido de todo el Departamento?

— ¡Eres un cobarde!... — gritó Bess, furiosa. — Te falta valor, y jamás me casaría contigo...

— ¡Basta!... — explotó Teddy. — ¡Esto se acabó! Voy a probarte quién es un cobarde. Pero antes tomaré unas copas en lo de Joe, que bastante falta me hacen.

— ¡No harás semejante cosa!

— ¿Que no? No recibo órdenes de mujeres, señorita. Haré lo que se me antoje, y cuando haya bebido me iré de la ciudad, y usted no me verá más.

En el bar de Joe tomó whisky tras whisky. Sentíase a punto de llorar. Resolvió, por fin, no salir a la calle para entregarse a la policía como un ladrón vulgar.

— Joe — dijo al patrón: — tienes un lindo negocio, y me apena hacer esto. Pero voy a pedir que venga aquí el camión policial con dos motocicletas.

Joe se asombró, porque no veía a nadie más que ellos en el local. Meneando la cabeza, le pidió que no bebiera más. Pero él permaneció allí, sintiéndose cada vez más triste, y haciendo muecas ante el espejo...

Después de dormitar un rato sentado ante una mesa, miró el reloj, vió que eran las seis, apuró otro whisky, tomó el teléfono y pidió hablar con el inspector. Cuando le dijo que tenía al falsificador de moneda en el bar de Joe, el inspector pareció muy excitado.

— ¡Reténgalo allí! ¿Ha tenido dificultades? — gritó el inspector.

— ¿Inconvenientes? — musitó Teddy. — ¡Muchos más de los que se imagina!

— ¡Iré en seguida! — prometió el inspector.

Pronto pudo oír las sirenas de la patrulla policial. En cuanto entró, el sargento vió a Teddy.

— ¿Dónde está el hombre?

Grarson se sostenía la cabeza con ambas manos. Levantó la vista y repuso:

— Aquí.

— ¿Adónde?

— Enfrente suyo. Aguarde a que me despida de Joe.

Pero antes que pudiera acercarse a Joe, se abrió la puerta y apareció un chiquillo. Era rubio, de pelo ensortijado. Arrojó sobre el mostrador un periódico de la tarde, y, señalándolo, le dijo a Joe:

— Vengo por ese anuncio. Dice que el dinero debe devolverse aquí. Yo lo encontré, pero no quiero la recompensa en efectivo porque mi padre ya no me tiene confianza.

El sargento tiró de la manga a Teddy.

— ¿Quiere decirme, por fin, dónde está el delincuente?

Mi amigo señaló al pequeño con dedos temblorosos. Al cabo de sus fuerzas, se dejó caer en una silla, pero lo obligaron a levantarse para ir al Departamento en compañía del chico. Entre la gente que se había reunido en la acera, la vió a Bess.

— Estaba segura de que ese anuncio lo haría venir — dijo la muchacha en voz baja. — Tuve tiempo de insertar el anuncio por teléfono, después de hablar contigo.

Bess acompañó a su novio hasta la oficina del inspector.

— Lindo trabajo — le dijo éste a Teddy. — El chiquillo no es sino un instrumento de los malhechores, pero en su casa encontramos numerosos billetes falsos.

— ¿Lo ascenderá usted a Teddy, señor? — preguntó Bess.

El inspector movió la cabeza dubitativamente mientras lo miraba a Grarson, y luego repuso:

— No me parece muy justo..., pero tendremos que hacerlo.

Teddy y Bess fueron al mejor restaurante de la ciudad para festejarlo, y se rieron como locos de la aventura, hasta que de pronto la joven se puso grave.

— Siempre dije que de casarme con un policía, sería con un sargento, por lo menos. Podríamos esperar... Aunque creo que el ascenso vendrá después. Apenas nos casemos no te será difícil llegar a ser alguien...



Helena Rubinstein dice:

sea como una diosa de bronce!



brillo del sol...

proteje de las quemaduras...
repele a los insectos...
no engrasa la piel...
y los hombres también la prefieren. $ 8.50

aceite para broncear...

Dora mientras beneficia!
Es el más recomendable para
las primeras exposiciones al sol,
sobre todo para los cutis
sensibles, $ 8.50

crema protectora...

Suaviza y satina la piel de la
cara y demás partes del cuerpo
expuestas al aire, al sol y al viento.
Sirve también como base para
un maquillaje liviano. $ 8.50

Y... un maquillaje exquisito
para acentuar su matiz de bronce... Lápiz labial
PINK AND FAIR O CORAL FAIR $ 9.50 y 12
Máscara para la pestañas, a prueba
de agua, color azul, $ 6 y 7.50

helena rubinstein

Santa Fe 865 - T. E. 31-7071 - 7170 - Buenos Aires
Rivadavia 2181 - T. A. 7495 Mar del Plata

Para la rapidez mental

(Nombres geográficos más usuales)

1. LINNAPUSE	1. ————————
2. DRILACERLO	2. ————————
3. POCI	3. PERU
4. LEVLA	4. VALLE
5. TRENTERO	5. ————————
6. CETHOSER	6. ————————
7. DAPARRE	7. ————————
8. ASPEET	8. ————————
9. QUSOBE	9. BOSQUE
10. PILLANOTA	10. ————————
11. CLAINO	11. ————————
12. TAGGARNA	12. ————————
13. QERUITEVONS	13. ————————
14. VELAS	14. ————————
15. OSELCLO	15. ————————
16. TOMEN	16. MONTE
17. SIPA	17. ————————
18. ORCRE	18. CERRO
19. ADELA	19. ELADA
20. ACACROM	20. ————————

Ejemplo DUDICA = CIUDAD.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en CINCO minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, BUENA; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

SEDES DE GOBIERNO Y DE CANCILLERIAS

En nuestro país, como en muchos otros, las sedes oficiales del gobierno y del Ministerio de Relaciones Exteriores se designan con un nombre especial. Por ejemplo, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina se llama PALACIO SAN MARTIN. Indique Vd. de entre los que se expresan a continuación los correspondientes a cada sede de gobierno o cancillería de los países que se enumeran.

Cada respuesta correcta obtiene 5 puntos. De 90 a 100 puntos, FELICITACIONES. De 75 a 90, MUY BUENO; de menos de 70, REGULAR.

Palacio del Eliseo — Kremlin — Palacio del Pardo — Itamaratí — 10, Downing Street — Palacio de Miraflores — Casa de la Moneda — Palacio Quemado — Casa Blanca — Palacio San Carlos — Casa Rosada — Palacio Cattete — Quai d'Orsay — Wilhelmstrasse — Palacio de Belem — Quirinal — Palacio Buckingham — Palacio de la Carrera — Riedan Hall — Palacio de Torre Tagle — Palacio de los López.

1. Casa de Gobierno	(Rep. Argentina) ..	1. ————
2. „ „ „	(Brasil)	2. ————
3. Ministerio Rel. Ext.	(„)	3. ————
4. Casa de Gobierno	(Estados Unidos) ..	4. ————
5. „ „ „	(Colombia)	5. ————
6. Ministerio Rel. Ext.	(„)	6. ————
7. Casa de Gobierno	(Chile)	7. ————
8. „ „ „	(Venezuela)	8. ————
9. „ „ „	(Bolivia)	9. ————
10. Ministerio Rel. Ext.	(Perú)	10. ————
11. Casa de Gobierno	(Paraguay)	11. ————
12. „ „ „	(Francia)	12. ————
13. Ministerio Rel. Ext.	(„)	13. ————
14. Residencia Real	(Inglaterra)	14. ————
15. Sede del primer ministro	(„)	15. ————
16. „ „ Gobierno	(Unión Soviética) ..	16. ————
17. Ministerio Rel. Ext.	(Alemania)	17. ————
18. Sede del Gobierno	(Portugal)	18. ————
19. „ „ „	(España)	19. ————
20. „ „ „	(Italia)	20. ————
21. „ „ „	(Canadá)	21. ————

(Ver soluciones en la pág. 66)



SEÑOR

Señor:

Cabe en mí la humildad y el orgullo
por el maravilloso don de las manos
que me diste.

Ligera cruz de mi cuerpo
en los andares de la vida
y leño fresco
que reventó de gemas al rocío...

Como una espiga grávida,
sensible,
los diez dedos
eleváronse en busca de la luz,
del aire, del viento,
para encontrarte en la maravillosa
verdad sin mitos.

Alegría de palpar el milagro,
alcanzarlo y saberlo.

Mas que palabras, por sobre los mensajes,
rara sabiduría,
fueron amor, invitación de lucha,
intuición y presagio.

Más que todos los dones,
más que toda la entrega,
raro tesoro multiplicado
que hizo vivo el secreto de la esperanza
para la ansiada redención de la muerte...

Ya que por ellas he de volver a ti
fingiendo en la tierra húmeda
trabazón de raíces ansiosas, trémulas
en su nuevo destino
de alcanzarte en el sol,
en el temblor de las estrellas
y en el vuelo del pájaro.

ELVIRA FERREIRA DE AGUILAR



CON ROGER CAILLOIS, EN EL BARRIO LATINO

EXCLUSIVO DESDE PARIS, POR MARTIN ALDAO (hijo)

París, junio de 1948.

CAMINABA yo pausadamente por el bulevar Saint-Michel, leyendo en "Le Figaro Littéraire" una nota de Roger Caillois, cuando alcé, por casualidad, la mirada y vi, en medio del gentío, al propio Caillois. Me le aproximé sin más. En un principio no me reconoció.

— Soy el autor del artículo sobre China, que me valió una elogiosa carta de alguien muy entendido en arte, historia y mitos orientales: el sociólogo Roger Caillois...

— ¡Ah, recuerdo! Fué en Buenos Aires, hace cinco años — articula sonriente, y me estrecha efusivamente la mano.

Le invito a que nos sentemos en un café. Pocos, en París, se hallan al tanto del movimiento literario como este profesor y humanista, cuyo renombre, en la Ciudad Luz, ha crecido considerablemente en la última década. Está más grueso que en Buenos Aires, casi diría, abotagado. Su vestimenta — americana a cuadros, pantalón de franela y corbata verde — es menos de un intelectual cuadragenario que de un joven deportista. Sin embargo, no desentona, máxime cuando se conoce el temperamento dinámico del autor de "Babel".

Ni una mesa libre en "La Source" (¡oh, Verlaine y su nostálgico y erudito biógrafo Francis Carco, asiduos parroquianos!). Optamos, pues, por instalarnos en el antiguo "Capoulade", bastante modernizado y con otro nombre, muy poco evocativo, por cierto, para los que fuimos, veinte años atrás, estudiantes de la vecina Facultad de Derecho.

Roger Caillois pide un Martini, seco; yo, agua de Vichy, y, durante unos minutos, permanecemos silenciosos. Tras una primavera lluviosa y fría, París resplandece bajo un sol tibio, casi estival. Es la hora en que terminan los exámenes, en las diversas facultades, y en las aceras de la calle Soufflot se vuelca una multitud de jóvenes, bulliciosos, joviales y pobremente vestidos. Algunas parejas se sientan a las mesas próximas; otras cruzan la plaza para refugiarse en el jardín del Luxemburgo, incomparable oasis del Barrio Latino.

— ¿Qué hace usted en París? — me pregunta Caillois.

— ¿Qué hago?... Sigo cursos de literatura contemporánea; voy a dos y aun a tres conferencias por día; tomo apuntes y leo a todas horas, hasta en la calle. En una palabra: vuelvo a ser estudiante.

— Vida ideal, sin obligaciones — profiere mi interlocutor, y sorbe unos tragos de Martini. — ¡Si supiera lo cansado que estoy! Todas las mañanas me levanto a las seis y media para estar a las ocho en el colegio Michelet, donde enseño francés y latín. Por la tarde, doy, en la Sorbona, una conferencia sobre el arte de la guerra, ¿y luego?... Luego — añade alzando los brazos y dejándolos caer — continúo en la brecha, a veces hasta medianoche. Sí, una vida de locos. Me sostengo a fuerza de alcohol.

— ¿Y cuándo escribe?

— Durante las vacaciones, únicamente.

— Debo confesarle que tan sólo al año de estar aquí he podido valorar plenamente las palabras balzacianas: "París es un océano" — declaro mostrándole el cuaderno donde anoto mis impresiones diarias y mis entrevistas con escritores y pintores. — Me refiero, naturalmente, al dominio espiritual.

— Sí; durante los últimos tiempos, la evolución literaria ha sido, en Francia, tan profunda, en la novela especialmente se ha llevado tan lejos el estudio del alma humana y la técnica de la composición, que no es fácil ponerse al día, sobre todo cuando se viene de afuera.

Se interrumpe a fin de apurar su copa. Le induzco a explayarse.

— En literatura, como en matemáticas, es preciso, ante todo, tener las ideas claras — reanuda gravemente, — y, por desgracia, muchos extranjeros, que vienen a Francia a estudiar, pretenden abarcar de golpe un panorama demasiado vasto. De ahí la inevitable confusión que se produce en ciertos espíritus.

— Me parece que aun para los que se especializan la confusión subsiste, en algunos casos al menos. Si consideramos, por ejemplo, la novela, ¿cómo saber exactamente cuál es la tendencia de nuestra época? ¿Cómo descubrir, si no nos ponen en guardia contra falsas interpretaciones, la verdadera intención del autor? Me ha ocurrido esto: no hace mucho estuve con Albert Camus, y él me afirmó en todos los tonos que nada tenía que ver con el existencialismo. Ayer, en la Sorbona, repetí textualmente a un conferenciante las palabras de Camus. Pues bien; aquél, tras minucioso análisis de "Le Mythe de Sisyphe", acabó por clasificarlo entre los escritores existencialistas, al lado de Sartre y de Simone de Beauvoir.

Roger Caillois, impasible, no despega los labios. Lo miro en los ojos e insisto:

— Me gustaría, en todo caso, saber cómo ve usted la novela francesa de nuestros días.

— Présteme su cuaderno y su estilográfica.

Reflexiona unos instantes profundamente y, con letra pequeña y regular, escribe una página entera. Por fin se explaya:

— Aquí tiene usted condensadas mis ideas al respecto. Yo veo la novela moderna bajo cuatro aspectos distintos, o, si usted prefiere, la clasifico en cuatro categorías. En primer lugar, la novela enciclopédica, que es una visión total de la realidad. Ejemplos: "Les liaisons du monde", de León Bopp, y "Le sursis", de Sartre, obra en la cual la sociología y la historia adquieren importancia inusitada. En segundo lugar, la novela limitada a simple confesión. Podemos citar "Le journal de Jacques", de Jean Legrand, y "L'apprenti", de Raymond Guérin.

— Permítame — interpongo: — Albert Camus sostiene que la novela individual ya no es de estos tiempos.

— Estoy de acuerdo con Albert Camus, y es natural que en este punto como en muchos otros coincidamos. Pertenecemos a la misma generación. Aquí, sin embargo, se trata de obras en las cuales predomina el erotismo, no, por cierto, como experiencia personal, de reducido interés, sino como elemento humano, si usted quiere, no muy elevado, pero de valor universal.

Pide otro Martini y reanuda:

— En tercer lugar, la novela acrobática... No sonría — profiere mirándome a su vez. — Llamo así a la novela en que las diversas situaciones y los cambios repentinos de escenario están presentados con tal maestría técnica que el autor parece un verdadero acróbata. Debemos pensar lo siguiente: si el escritor, en general, es alguien que abre una ventana para contemplar el mundo, el novelista moderno, en particular, no se interesa sino en el modo de abrirla y, sobre todo, en abrirla como nadie lo hizo antes que él.

— A mi juicio, no hay sino un modo de abrir la ventana... Con la mano.

— ¿Por qué? Se puede también abrir con los pies — replica Roger Caillois, y prorrumpe en una risa nerviosa.

La bebida alcohólica le enciende el demacrado semblante. Con súbito ademán echa hacia atrás un mechón de pelo que le cae en un ojo.

— Estamos lejos de la fórmula de Mauriac: "El orden francés en la complejidad rusa" — manifiesto.

— Quizá... En todo caso, estudiando "Les chemins de la liberté" he descubierto un curioso procedimiento en la construcción de ciertas frases. Más aún: dijérase a veces que en una misma frase hay una serie de novelas folletinescas entrelazadas. Estábamos acostumbrados a lo que yo llamo "el procedimiento lineal", es decir, el desarrollo de la acción según la línea trazada de antemano por el novelista. En "Les chemins de la liberté" ocurre todo lo contrario. Lo hice notar a Paulhan, y ¿sabe usted qué me contestó?

Nueva carcajada nerviósa, casi histérica. Pero la nerviosidad de Roger Caillois es tan sólo aparente. Su poderoso organismo y su cerebro, extrañamente lúcido y dotado de una gran fuerza mental, le permiten conservar en todo momento un envidiable equilibrio interior.

— ¿Sabe qué me contestó Paulhan? "Yo creía que la novela, como la entendemos nosotros, había sido inventada para que la imaginación del autor no se entorpeciera con una multitud de novelas secundarias." Semejante salida se presta a la reflexión. Sí, porque el desmedido progreso de la técnica novelesca puede significar el fin de la literatura.

Tras breve pausa, añade:

— Como usted puede comprender, yo soy partidario de la novela bien construída.

— ¿Y la cuarta categoría?

— Esta nos consuela y nos halaga — responde Caillois con la misma risa nerviosa. — He dejado, en efecto, para la cuarta categoría el género más importante: la novela puramente literaria. Un título acude en seguida a mi mente: "La Peste", libro que por su valor puede situarse al lado de "Candide" y de "L'Ile des Pingüins". Mientras haya en Francia novelista de la fuerza de Camus, tenemos sobradas razones para creer que este género literario seguirá en auge... A propósito, durante mi permanencia en la Argentina, descubrí a un escritor extraordinario.

— ¿Cuál? — pregunto con viva curiosidad.

— Se trata de alguien absolutamente desconocido: un obrero, sí, un muchacho que trabaja en una fábrica. Se llama Augusto Porchia, y la obra, que tanto

(Concluye en la pág. 65)

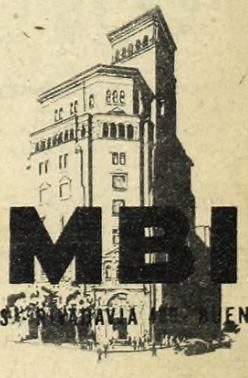
Juancito M. Manzorro no sabe aún que será

SIN EMBARGO, es lógico suponer que este hermoso retoño de los esposos Manzorro - Castersano, de la calle Isidoro De María 963, Capital, optará más adelante por una actividad que condiga con sus aspiraciones. A fin de que tales deseos no se malogren, sus padres acaban de adquirirle una DOTE en COLUMBIA que le proveerá, al entrar en su mayoría de edad, el dinero indispensable para iniciarse en cualquier comercio, industria o profesión.



¿Qué será su hijito?

CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.



COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS [illegible] BUENOS AIRES



LA LINEA *Chic...*

Ese grupo selecto que crea un gusto... ese círculo exclusivo que da categoría a sus predilecciones... ese MUNDO CHIC, señala ahora un "grand succés": la línea de la Loción Colonia RONSARD

(Etiqueta roja y blanca en damero)

Industria Argentina



YUSTE 73

Loción Colonia

RONSARD

CREADA PARA EL MUNDO "CHIC"

La línea "Ronsard"

en el mismo perfume de la Loción Colonia

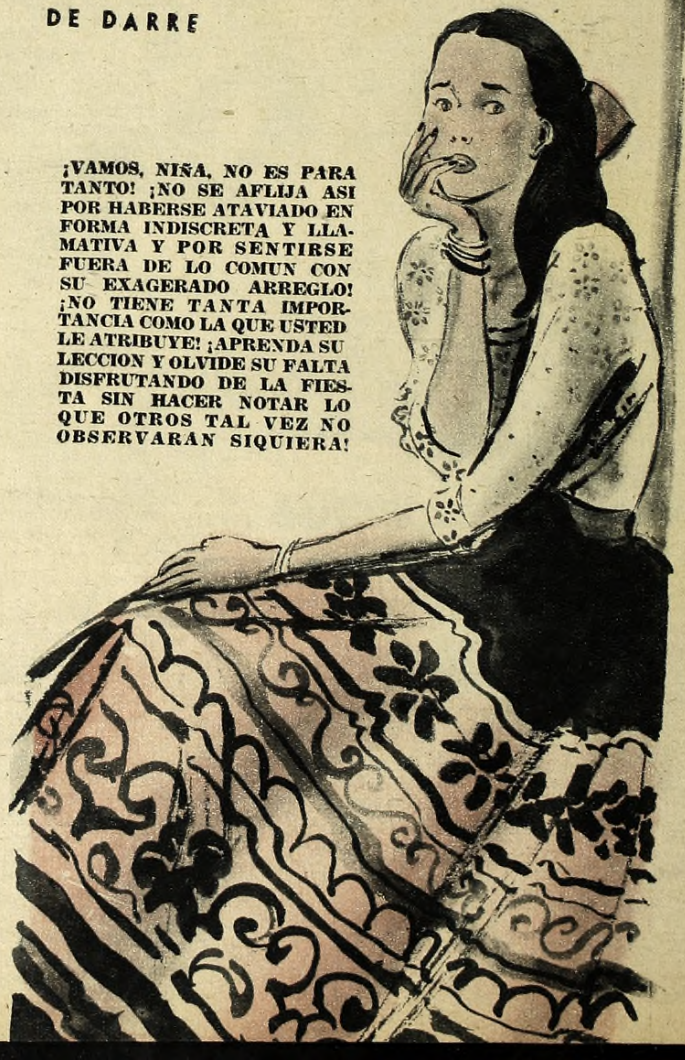
TALCO, JABON, FIJADOR,
BRILLANTINA (Sólida y Líquida)
y CREMA DE AFEITAR

POR MADEMOISELLE

¡Pero, niña, no es para tanto!...

PERO, niña, un poco más de aplomo, más consecuencia consigo misma y menos preocupación por los "trapos"! ¿Qué importancia puede tener que su traje, que parecía tan bonito en casa, resulte exagerado en la fiesta, y sus colores, tan "alegres" con la luz artificial, parezcan chillones y llamativos al aire libre? No se preocupe tanto. No permita que esto le arruine la fiesta y malogre su diversión. No se aflija tanto. Disfrute, prescindiendo de su error, y limítese a aprovechar la lección para otras oportunidades. Abandone ese gesto de desagrado y angustia, disfrute de la belleza que su atavío, sin duda alguna, le presta, y no haga notar a los demás esta falta de tino, que probablemente no habrán observado con tanta importancia como la que usted le concede. Si bien es cierto que debió ser más discreta y de mejor sentido, no son culpas tan graves las que usted ha cometido, y no debe exagerar su efecto. Aprenda las lecciones que la vida le da sin permitir que afecten su natural alegría y expansiones más que en su justa medida.

DIBUJO DE DARRE



¡VAMOS, NIÑA, NO ES PARA TANTO! ¡NO SE AFLIJA ASI POR HABERSE ATAVIADO EN FORMA INDISCRETA Y LLAMATIVA Y POR SENTIRSE FUERA DE LO COMUN CON SU EXAGERADO ARREGLO! ¡NO TIENE TANTA IMPORTANCIA COMO LA QUE USTED LE ATRIBUYE! ¡APRENDA SU LECCION Y OLVIDE SU FALTA DISFRUTANDO DE LA FIESTA SIN HACER NOTAR LO QUE OTROS TAL VEZ NO OBSERVARAN SIQUIERA!

Una rara flor en el jardín soviético: JUHO KOSTI PAASIKIVI

POR NORMAN GREY

SUOMI, la patria del gran Paavo Nurmi, el "país de los mil lagos", que es uno de los mayores productores de papel, es aquel extraño estado de Europa que aún no se presta a una determinación por clases. Finlandia no pertenece ni a la zona de influencia oriental ni a la occidental. Es extraña esta situación si se considera su posición geográfica y política. Para el Occidente, Finlandia constituye en los momentos actuales el último criterio de los planes soviéticos. ¿A qué circunstancias debe atribuirse que Stalin permitiera a Finlandia el lujo de elecciones libres, en que los comunistas salieron derrotados? ¿Debe ser Finlandia el "cantero de muestra" en el jardín soviético, en que Stalin, para inducir al Occidente a cálculos erróneos, permite cultivar una democracia distinta de la que existe en Rumania, Polonia, Checoslovaquia? ¿O es esto la obra del pueblo finés y la prueba de la capacidad de su presidente, Juho Kosti Paasikivi?

El presidente de Finlandia nació en el año 1871, en Tampora, el Manchester finés, ostentando el típico apellido de Johann Gustav Hellstein. Renunció, sin embargo, a su origen sueco y comprobó que procede de una antigua familia de campesinos fineses y que su abuelo cambió su apellido por otro sueco. Adoptó el apellido que lleva por nombre la vieja granja de su familia: Paasikivi.

Que Finlandia haya sobrevivido a dos terribles guerras que podrían haber causado la ocupación total del país, eso se lo debe a un ex bancario y ex profesor que se convirtió en un gran político.

En su aspecto exterior, en virtud de su mentalidad de sus inclinaciones, se asemeja a un alemán. Es, por el lugar de su nacimiento, un conservador, un liberal por tradición, habiéndose convertido, debido a las elecciones, en instrumento del socialismo. Definió la fórmula de su credo político de la siguiente manera: "Reconozco los ideales conservadores al igual que los liberales, siempre que sean buenos; pero apoyo también las propuestas positivas de los socialistas. Como realista, admito una sola política: la de la necesidad".

Los adherentes a la política de la necesidad no son ante la justicia caracteres agradables; pero los fineses, eligiendo a Paasikivi presidente en el año 1942, no pudieron haber hecho una elección mejor. Necesitaban a un hombre que supiera hablar con el poderoso vecino en su propio idioma.

Paasikivi estudió en su juventud el idioma ruso. Participaba desde 1920 en todas las negociaciones con los Soviets, logrando adaptarse a su terminología política. Encabezó la delegación finesa que hizo la paz con Rusia, luego de la primera guerra mundial.

Después de la guerra, en el invierno de 1939-1940, Paasikivi firmo en marzo de 1940 el tratado de paz con Rusia. Durante un breve tiempo, hasta el estallido de la segunda guerra con Rusia, fué embajador en Moscú.

Su haber político carece de yerros. Fué el único político que gozaba de popularidad y de confianza tanto en Finlandia como en Rusia. No perdía su influencia, la claridad de pensamiento, el sentido del humor y el coraje de expresar sus opiniones. Supo entenderse con Stalin, y a Molotov se atrevió a decirle que "no fué Finlandia la que atacó a Rusia, sino al revés". De todas maneras, logró que Rusia no se apoderara de toda Finlandia, sino que se declarara satisfecha con ciertas concesiones territoriales. Paasikivi fué designado primer ministro en un gobierno en que los partidos izquierdistas tenían una representación muy fuerte. Adquirió su estatuto legal en esa época el partido comunista, hasta entonces prohibido. Los comunistas conquistaron en las elecciones de 1945 una posición-llave: el Ministerio del Interior. Paasikivi confirmó a los comunistas en sus cargos, pero simultáneamente trataba de defender a la nación ante la influencia soviética. Debió, al respecto, actuar con sumo cuidado, y su posición se tornaba tanto más difícil cuanto aumentaban las arremetidas de los comunistas. Todo ataque directo a los comunistas podría haber sido considerado como un gesto inamistoso para con Rusia.

Varias disposiciones de Paasikivi probaron su prudencia. Logró desarmar a la policía, controlada por el ministro comunista, sometiéndola durante el período de las elecciones a la supervisión de dos ministros más, lo que impidió que se cometieran abusos en favor de los comunistas. Cuando luego del golpe contra Checoslovaquia, en los comienzos del año corriente, Stalin llamó al presidente a Moscú para concertar un pacto con Rusia, Paasikivi no fué personalmente, pero se reservó el control de todas las decisiones de los delegados. Rechazó firmemente las concesiones que exigía Rusia. En resumen, se firmó un tratado de amistad. Este es el único pacto que surgió de las negociaciones entre las dos partes. Se desvanecieron las esperanzas de los comunistas fineses de que "el camino de Checoslovaquia debiera ser el de Finlandia". Los observadores occidentales aprecian este tratado, como todo lo que ocurre en Finlandia, con visible reserva.

Por lo pronto, los bolcheviques aceptaron las condiciones propuestas por Paasikivi, prometiendo no inmiscuirse en los asuntos interiores de Finlandia. Las últimas elecciones, tan desastrosas para los comunistas, parecen comprobar el hecho de que hasta ahora Rusia está cumpliendo con el convenio.

Paasikivi, siendo un político realista, comprende bien que la independencia de Finlandia no está asegurada, ni mucho menos. A raíz del tratado de paz, los rusos poseen una base naval situada a una distancia de pocas millas de Helsinki, pudiendo, además, hacer uso de los medios de transporte fineses.

A pesar de todo, no es posible que Finlandia se una al Occidente. Esto no lo soportaría Stalin, ni lo admitiría. Finlandia solamente tiene libertad de hacer todos los esfuerzos posibles para evitar una separación completa del Occidente.

Paasikivi mantiene contacto permanente con el Occidente. Lee afanosamente "The Times", buscando diversiones espirituales y prudencia política en los libros históricos. Los lee cada noche, por lo menos durante dos horas, en sus idiomas originales: francés, inglés, ruso, alemán y finés.

Cuando murió Zdanow, a quien se conocía por su odio a Finlandia, Paasikivi dijo a sus amigos: "Desaparecen los hombres y las ideas: quedan las naciones. En esto residen nuestras esperanzas."



JUHO KOSTI PAASIKIVI Y LOS REPRESENTANTES DEL OESTE

El presidente de Finlandia conversando con dos miembros de la comisión británica de control, quienes abandonaron el país el día en que entró en vigencia el tratado de paz.



ZDANOW, AMIGO INTIMO DE STALIN, *a quien se conocía por su odio a Finlandia.*

HELSINKI, *la hermosa capital del "país de los mil lagos", como llaman a Finlandia.*



Una muchacha simple

CUENTO DE

ADOLFO ENRIQUE JASCALEVICH

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO



VOY a regalarle mi entendimiento a su hija — exclamó el hombre, hablando con el padre de esa mujer a quien amaba.

— Usted le regalará su entendimiento, pero mi hija no comprenderá — respondió el padre — porque las mujeres son unos seres muy simples. Las mujeres se enamoran por muy poco tiempo de los poetas. Su amor por ellos tiene la corta vida de las ilusiones, y su desamor, los largos años de las desilusiones vividas... ¡No haga tonterías! ¿Cómo le va a regalar su entendimiento?

Al artista le causaba cierto regocijo trágico esa conversación. Porque amaba entrañablemente a la muchacha. Y le gustaba hacer regalos. Desde chico había tenido la obsesión de los regalos. Era muy pobre, sin embargo, y tal vez la pobreza le evitó esa desesperada peregrinación por todos los tesoros del mundo que emprenden a veces los ricos cuando desean hacer la felicidad de algún ser con regalos de tierra. No pudo hacer esa peregrinación al artista porque era muy pobre.

Una noche, pues, sentóse ante su mesa, y, con un sufrimiento indecible, se despojó de su entendimiento. Esa facultad del alma del poeta, asombrada del gesto de su señor, avanzó por entre las sombras, proyectando una vivísima luz, y llegó hasta la alcoba de la mujer amada y se postró ante ella. Y la muchacha derramó largas y crueles lágrimas, porque amaba tanto al poeta como si lo hubiese engendrado.

El padre de la muchacha, a la mañana siguiente, dijo que, por ser un hombre viejo y experimentado, comprendía a la perfección la grandeza de los poetas, pero que al mismo tiempo entendía la infinita pequeñez de las mujeres. Dijo que aunque se tratara de su hija, la amada del poeta era una mujer, y que por eso no podría amar al artista mucho tiempo.

— Tu amor — le repitió — será tan fugaz como tus ilusiones. Los poetas no son para ser amados. No hay mujer que los comprenda.

— ¡Me ha regalado su entendimiento! — murmuró la muchacha.

— ¿Qué sabes tú de entendimientos? ¡Bástete con la cocina y las cosas de la costura, y todas las demás tonterías a que se dedican las mujeres, además de los hijos! ¿No te gustan los hijos? Podrías casarte con Carolo Testa di Rame, el herrero, que es un hombre fuerte y rico... A él le llevan todos los caballos y las mulas de la comarca...

— ¡Me ha regalado su entendimiento! — repitió la muchacha, y abandonó a su padre en el jardín.

Y otra noche, el poeta se encerró en su casa, y con un esfuerzo sobrehumano, y en medio de espantosos dolores, se arrancó del alma la memoria, para regalársela a la mujer de su amor.

Y la memoria del poeta entró en la alcoba de la mujer y proyectó una luminosidad inenarrable sobre todas las cosas. En esa luz la muchacha vió todas las cosas que han ocurrido y todas las que ocurrirán sobre la faz de la tierra, porque para la memoria de los poetas no hay pasado ni futuro, porque Dios quiso darles facultades parecidas a las de los ángeles y a las suyas propias, y nadie le pregunta a Dios por qué hace esto o aquello. Y los ojos negros de la muchacha eran muy hermosos cuando lloraban mirando el regalo inmortal que su amado le hacía al mandarle su memoria.

El padre de la mujer seguía diciendo que su hija era un ser simple. Pero ya no conversaba con el poeta, porque éste no tenía la memoria de nada, ni entendía nada, y le era imposible hablar con hombre alguno. Estaba tendido en su lecho, con los ojos abiertos, despierto para siempre por su férrea e implacable voluntad.

Y al llegar la noche, movido siempre por su voluntad de hierro, el poeta, sin memoria, sin entendimiento, se levantó de su lecho miserable y se encaminó hacia la casa de la muchacha. Era noche cerrada, sin luna, y grandes nubes jugaban a la tempestad con el viento, en la ancha mesa del cielo. La voluntad le llevaba a la casa, al jardín. Sus labios repetían inconscientemente, porque la voluntad se lo mandaba.

"Acuérdate, hombre, que polvo eres, y que en polvo te convertirás."

Sus manos empuñaron una pala, y el hombre comenzó a cavar en

el jardín de la casa. Sus manos y sus brazos cavaron durante varias horas, porque la tierra era dura, estéril y estaba mezclada con piedras y arena. Y las manos del poeta, que no estaban acostumbradas a los trabajos pesados, sangraban considerablemente. Pero su voluntad se había enseñoreado de su cuerpo, y el artista cavó un pozo suficiente para contenerlo, y saltó al interior. Con sus mismas manos de sangre, comenzó después a atraer hacia el pozo la tierra que había separado de la tierra para abrirlo, y le iban quedando cubiertos los pies, y las pantorrillas, y las rodillas, y los muslos, hasta la cintura. Y cuando la tierra le llegó al pecho, un ruiseñor que estaba en un árbol cantó, diciendo:

—¡Bien hizo Oscar Wilde al enseñarle a mi abuelo que vale más el corazón de un hombre que el corazón de un ruiseñor!

Y cuando la tierra que devolvía al pozo con las manos le llegó al cuello, se despertó la muchacha, y miró desde la ventana hacia el jardín. El viento ganaba en ese instante cien relámpagos, jugando con las nubes a la tempestad, y la muchacha vió que el hombre de su amor volvía a la tierra.

Los terrones crujían de llanto mientras cubrían el cuerpo del poeta enamorado. Porque sus rodillas no eran del todo despreciables, y sus muslos no eran feos, y su cuerpo no era mal proporcionado ni le faltaba armonía.

—¿Por qué me haces cometer este crimen de matarte? — preguntó la tierra, entre sollozos.

Pero la voluntad del artista era inquebrantable y sorda al llamado de la tierra. Al poeta le gustaba hacer regalos.

Y cuando sus manos que devolvían la tierra al pozo cubrieron con ella la cabeza, quedaron afuera. Y la muchacha miró las manos, y vió que eran dos rosas rojas, clavadas en el corazón de la tierra. Y bajó adonde estaban las dos flores, y sobre ellas comenzó a llorar.

Las nubes y el viento, que jugaban a la tormenta, en la ancha mesa del cielo, comprendieron que habían perdido la lluvia para siempre, porque las lágrimas de una muchacha valen mucho más que toda la gloria de la lluvia. Y huyeron, abandonando la mesa de juego del cielo. Huyeron a tropezones, entre lejanos truenos.

Y el padre de la muchacha se despertó encolerizado esa mañana, y golpeó en la puerta de la alcoba de su hija:

—¡Despierta! ¡Despierta! Hoy deberás de olvidarte para siempre de ese poeta sucio a quien no comprenderás jamás... Ese hombre te haría infeliz y desgraciada. ¡Eres una mujer simple! ¡Hoy vendrá a nuestra casa Carolo Testa di Rame, el herrero! Las mujeres son para otros destinos, distintos de los poetas...

Pero la muchacha no le oía ya. Allí estaban las rosas rojas, triunfantes... La muchacha se había transformado en su rocío.

Su fina espuma es un perfume de Atkinsons!



a la Lavanda Inglesa

a la Loción Colonia

Jabones Perfumados

ATKINSONS

en dos famosas fragancias

AJB-2



TAMBIEN LOS NIÑOS PUEDEN JUGAR A LAS CARTAS

POR HORACIO JALANTI COSTA

LOS psicólogos dedicados a estudiar la evolución y educación de los niños conceptúan los naipes como un instrumento de entrenamiento y educación. La capacidad de jugar a las cartas es un activo social valioso. El niño que aprende a jugar a las cartas y se inicia en los secretos de los juegos, y cómo debe conducirse en una mesa de juego, estará muy satisfecho de sus conocimientos cuando sea un adulto. Pero más importante que esto son las ventajas inmediatas.

Destreza, reconocimiento de colores, reconocimiento de números, concentración, estrategia, aritmética y el arte del juego se aprenden en forma agradable, que no exige, además, ningún esfuerzo. Usted quedará sorprendido del rápido progreso que hará su niño.

Fuera de los factores educacionales hay, además, por lo menos, otra ventaja significativa. Si un juego de cartas se gradúa de acuerdo con la capacidad del niño, éste podrá muy pronto competir con un adulto en términos iguales o casi iguales. El niño captará esto muy pronto. Eso le dará una sensación de mayor madurez y estará ansioso por acatar otras reglas para adultos, tanto de conducta como de juego.



Cuando se juega por primera vez a las cartas con un niño, distribuyendo las cartas en forma alternada, la reacción normal de la criatura será la de acaparar todos los naipes y tratar de conservarlos. Pero una vez que los tiene todos, descubre que "el juego" ha terminado. Después querrá que usted conserve algunos, de manera que la diversión y el juego continúen.

Después de este pequeño principio, los niños — hasta los más amantes a la victoria — no les importa perder cuando comprenden que han tenido también su oportunidad. Quizá en un principio convenga dar al principiante el gusto de ganar. Pero después de las primeras veces, aun cuando usted se empeñe con todas sus fuerzas, su joven adversario lo vencerá legalmente muchas veces, y querrá estar bien seguro de que no se le está cediendo deliberadamente la victoria.

Su entusiasmo se apagará fácilmente después de haber repetido unas cuantas veces los juegos de cartas infantiles. Pero a medida que aumente la habilidad del niño, usted irá gozando más con el juego, y éste se dará cuenta que ambos se divierten al igual. Aquí está la clave de una fuerte amistad entre el niño y el adulto.

Una temprana iniciación

La edad en que los niños son capaces de jugar determinados juegos varía según cada criatura; pero a los tres años puede ya divertirse más con los naipes que con el juguete más costoso. Para muchos niños, los naipes son el juguete favorito aun antes de esa edad.

No debe dársele al niño demasiadas cartas juntas. Diez o quince a lo sumo; pues, de lo contrario, le será imposible manejarlas. Y no espere que esté inmediatamente preparado para los juegos. Arrojará, quizá, las cartas a su alrededor; las juntará después, para volver a tirarlas. Su destreza aumentará; pero antes que pueda manejarlas bien, probablemente las echará a un lado, indignado, viendo que se resisten a colocarse ordenadamente por sí solas.

Al principio no establece ninguna diferencia entre una carta y otra. Pronto, sin embargo, descubre que tienen cara y reverso; después nota que las caras son de dos colores, y juega separándolas. Eventualmente ve que cada color está dividido en dos palos, aprende el nombre de los palos y apila las cartas de cada palo. Finalmente, distingue la denominación de las cartas, aprende los números y sabe los nombres de las figuras.

Sólo entonces está en condiciones para jugar el Jaque a la Sota y una versión simplificada del Casino.

Jaque a la Sota

El Jaque a la Sota es un buen juego para niños entre cuatro y nueve años. El número de jugadores varía de dos a ocho.

Se distribuyen todas las cartas entre los jugadores. Cada uno las conserva amontonadas delante suyo, de cara para abajo. Los jugadores levantan por turno la carta de arriba y la colocan en un pozo común ubicado en el centro de la mesa. Cada vez que se da vuelta una sota, el primer jugador que la canta se lleva todas las cartas del centro y las agrega a su pila, colocándolas debajo. El jugador siguiente da vuelta una de sus cartas e inicia un nuevo montón.



El fin es que uno de los jugadores acapare todas las cartas. Cuando los niños que juegan son más de dos, los que se van quedando sin cartas permanecerán momentáneamente fuera del juego hasta que se da vuelta la sota siguiente, pero quedan definitivamente afuera los que no logran ser los primeros en tomarla.

Las cartas deben ser llevadas hasta el centro antes de darlas vuelta, a fin de que el propietario no sea el primero en verla. Se da vuelta y se "roba" la sota con la misma mano. Cuando varios jugadores estiran la mano al mismo tiempo, la mano que ha quedado más abajo y más cerca de la sota es la que gana. Si un jugador se equivoca y estira la mano cuando no es una sota, debe pagar multa, es decir, dar una de sus cartas al que acaba de jugar.

Casino simplificado

Aunque el casino es un juego para niños mayores y adultos, las versiones simplificadas pueden ser jugadas hasta por niños de cuatro años. El casino es indicado para dos jugadores, pero pueden jugar tres o cuatro, solos o como compañeros.

Primero se distribuyen cuatro cartas a cada jugador, tapadas, y cuatro destapadas, se ubicarán en el centro. Inicia el juego el niño ubicado a la izquierda del que ha dado las cartas. Da vuelta la carta que ha quedado arriba de su montón, y si puede toma una de las del centro; si no, la coloca cara arriba, junto a las del centro. Se juega hasta que no quedan cartas en el mazo. Gana el juego el jugador que tiene más cartas.

Cuando los niños han aprendido a distinguir los palos, se modificarán las reglas, de manera que un diamante tome otro diamante, etc., y el jugador que roba último se queda con las cartas restantes de la mesa al finalizar el juego.

Gran Casino

Se distribuyen las cartas como para el juego anterior. El juego es para dos jugadores. El que es mano puede tomar cualquier carta de la mesa con una carta de su mano del mismo número. Si no puede, debe dejar la suya en la mesa. Las cartas ganadas se colocan con la cara hacia arriba, en una pila formando un "montón".

Uno de los jugadores puede "robar" el montón de su contrincante con

(Concluye en la pág. 67)

"LA BELLA Y LA BESTIA"



● En la sala del teatro "Marigny", de París, se realizó el tercer concurso denominado "La bella y la bestia", donde las más elegantes damas del gran mundo francés exponen sus ejemplares caninos. En la fotografía aparece madame **François Wasels** con dos perros de la raza "pastores belgas".





● Madame **Mary Sarragne** exhibiendo su pequeño ejemplar de "Teneriffe".

● A la izquierda la condesa de **Roll** con dos hermosos lebreles, y a la derecha, mademoiselle **Guerde** exponiendo dos grandes terranovas, en el referido concurso del teatro "Marigny", de París.



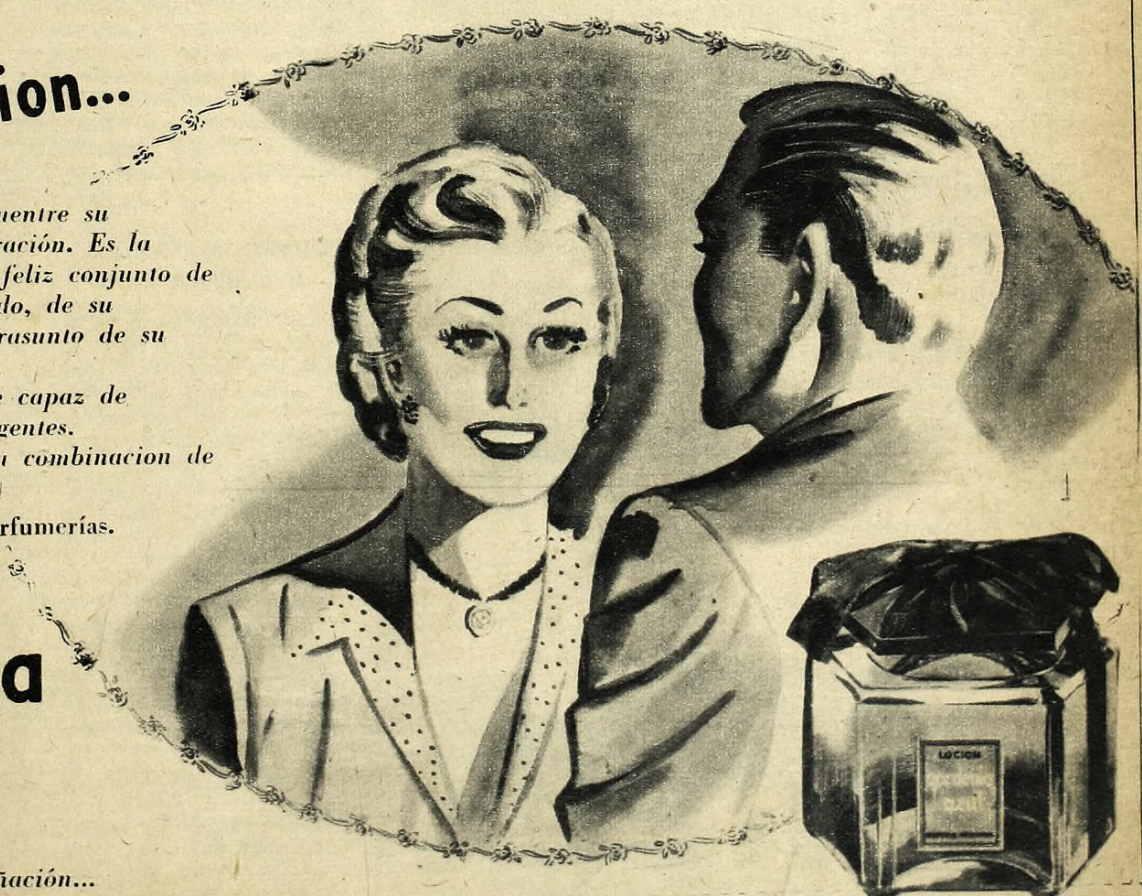
● La condesa **Anatole de Bremond D'Ars** con dos magníficos ejemplares de la raza gran danés.

Fotos International News

Admiracion...

dondequiera que se encuentre su presencia provoca admiración. Es la atracción que nace del feliz conjunto de su "toilette" y sobre todo, de su perfume delicado, fiel trasunto de su buen gusto y distinción.
Gardenia Azul, perfume capaz de satisfacer a los más exigentes.
Gardenia Azul, acertada combinacion de aromas señoriales.

En tiendas, farmacias y perfumerías.



El perfume de la ensoñación...

CAMAUËR & CIA. - S. R. L. ★ CAPITAL $ 200.000.- ★ INCLAN 2839/47 - BUENOS AIRES



¡Aquí está lo que buscábamos...
El mejor de todos...
¡EL POLVO MENNEN PARA NIÑOS!

Exija siempre el Polvo Mennen para Niños, que es el más fino, el más blanco, el mejor para su bebé... ese maravilloso polvo que tanto alivia las irritaciones cutáneas ocasionadas por el salpullido y las rozaduras de pañales... y que su bebé necesita para conservarse fresco y confortable!

A usted también le encantará la delicada fragancia y finura del Polvo Mennen; úselo después del baño y verá qué agradable es.



Polvo Para Niños
MENNEN

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

UN GASTRONOMO FAMOSO

Brillat Savarin, el célebre autor de "La Fisiología del Gusto", fué diputado constituyente, abogado y juez, pero sobre todo un fanático de los placeres de la mesa. En cierta ocasión, huyendo de la guillotina y próximo a ganar la frontera de Suiza, se jugó la cabeza con tal de no perder un excelente guisado de perdices que había preparado un posadero para los miembros de una comisión revolucionaria. La golosina le hizo temerario: pidió participar del banquete y dejó encantados a sus comensales con sus espirituales ocurrencias. Después salió a uña de caballo y pasó la línea fronteriza seguido muy de cerca.

EN EL SIGLO XIV...

...fué cuando empezó a refinarse la cocina en Francia y España, siguiendo el ejemplo de Italia, que fué llevado a España por los expedicionarios y conquistadores catalanes. Así es que el primer tratado impreso y completo del arte de cocina es el libro de cocina de Ruperto Nola, publicado en catalán a fines del siglo XV; como el "Libre de Sent Soui" fué traducido al valenciano mucho antes.

PUDDING AU TAPIOCA A L'ANGLAISE

Cocinar cien gramos de tapioca en medio litro de leche durante diez minutos, o poco más, volcar este cocimiento sobre tres yemas batidas con cien gramos de azúcar, agregarle sesenta gramos de pasas y colócar en un pyrex. Cocinar a baño de maría en el horno. Sérvirlo en el mismo pyrex.

EN LA ANTIGÜEDAD EL HUEVO ERA CONSIDERADO...

...como un símbolo donde estaban reunidos los cuatro elementos: la cáscara representaba la tierra; la clara, el agua; la yema, el fuego, y el aire estaba representado por la parte vacía que se encuentra entre la cáscara y la clara. Entre los egipcios, el dios creador de todas las cosas estaba representado por un viejo teniendo un huevo en la boca. El carácter sagrado del huevo era tal, nos cuenta Pline, que para conjurar los maleficios escritos que creían estaban en el interior de las cáscaras era costumbre romper estas últimas. Inconscientemente, a más de mil años de distancia, nosotros cumplimos el mismo gesto, reconociendo así la influencia misteriosa que las antiguas civilizaciones atribuían al huevo.

Pero si los egipcios consideraban al huevo como una emanación de la divinidad, no por eso se privaban de comerlo. Lo comían pasado por agua, cociéndolo de una manera que merece ser señalada. Después de haber colocado el huevo en el fondo de una cacerola o recipiente hondo, lleno de agua, le imprimían un movimiento de rotación de los más rápidos. Al cabo de unos instantes el huevo estaba pronto para ser comido.

UNO DE LOS ALIMENTOS MAS COMPLETOS...

...y de asimilación más fácil es el huevo de gallina. Contiene principios grasos y albunoideos de gran valor nutritivo. Los huevos de pava, aunque substanciosos, son ménos digeribles. Los de ánade son de uso frecuente en pastelería.

EL PAN...

...es, indudablemente, un alimento muy útil, pero el pan engorda a los lipofílicos, y, retuérzase como se quiera la significación de la palabra, no se puede cambiar la verdad de este hecho. Antiguamente el pan ocupaba entre los alimentos un lugar de privilegio que ha ido perdiendo progresivamente; hoy no puede ya decirse como antes que "con el nombre de pan se entiende todo lo demás". Por un lado, porque ha perdido mucho valor al hacérsele más refinado, y, además, porque hoy existe una mayor variedad de alimentos que en el pasado. Así, pues, los lipofílicos deben considerar el pan como uno de sus peores enemigos.

(Víctor H. Lindlahr)

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

ALABAZAM

En un vaso con hielo machacado, media cucharadita de angostura, una copa de curaçao y medio vaso de brandy. Agítese bien, pásese la mezcla por el colador, y sírvase.

UNA ADIVINANZA CRIOLLA

Alto como torre,
Liso como mesa,
Agrio como hiel,
Dulce como miel.

(El parral y la uva).

PONCHE DE ANANAS

En un vaso grande, póngase hasta la mitad zumo de ananás, luego el de media naranja, dos chorritos de frambuesa, un poco de azúcar y un golpe de marrasquino. Luego un vasito de ginebra y otro de vino blanco. Agregar hielo picado. Batir bien y servir con pajitas y pedazo de ananás.

ANECDOTA DE VERLAINE

Jules Renard recuerda en su *Diario* que en cierta oportunidad le reprochó al poeta su permanente estado de embriaguez.

—¿Y tú crees en esa calumnia?—le repuso el poeta. —Pues, debes saber que sólo me emborracho cuando estoy acompañado.

BALTIMORE EGG NOGG

Batir la yema de un huevo con una cucharada de azúcar y un poco de canela. Agregar una copa de brandy, media de ron, un vaso de madera, un poco de hielo. Completar el contenido del vaso con leche. Se agita bien, se pasa por el tamiz y se sirve con nuez moscada rallada.

EL VINO, SEGUN EL DOCTOR GAUTIER

Tomado con moderación responde a la primera condición de todo alimento. Un litro de vino puro contiene las siguientes proporciones de substancias aptas para suministrar energías por su combustión:

Alcohol, 80 grs.; glicerina, 6; azúcares, 1,5; goma, dextrina, etc., 1 gr.; finalmente, crémor tártaro. Las calorías correspondientes a los cuatro primeros son, aproximadamente, las siguientes: 565, 25,8, 6 y 4,2.

PONCHE SAN CARLOS

Disolver una cucharada de azúcar en dos o tres golpes de zumo de limón y un poco de soda. Esta mezcla se vierte en un vaso grande con hielo picado hasta la tercera parte, agregando un vaso de oporto, otro de brandy y medio de curaçao. Se mezcla bien y se sirve adornando con fruta de la estación.

¡HASTA VERTE, CRISTO MIO!

Dicho del paisano cuando empina de golpe un vaso lleno de vino u otro alcohol... Equivale a *¡Hasta ver el fondo del vaso!...* Antiguamente, ciertos vasos de pulpería tenían en el borde superior pintado un diablo, y en el fondo un Cristo. Para pedir que se le llenara de bebida hasta el tope, el bebedor decía: *¡Ahogue al diablo, amigo!*, y, luego, antes de empinárselo: *¡Hasta verte, Cristo mío!...* Con eso veía el fondo y tranquilizaba el espíritu.

(Tito Saubidet: *Vocabulario y refranero criollo*)

DEBE EVITARSE

Para las bebidas debe prescindirse de todo envase de hojalata; asimismo de los tapones ya usados, pues éstos comunican a los licores un sabor distinto al suyo propio, y en ocasiones olor a moho. Si no se tiene otro remedio que volver a utilizar tales tapones, colóquense antes en una vasija adecuada con agua de cal, revolviéndolos en ella y dejándolos luego en reposo durante una hora. Después se repite la operación, y por fin se enjuagan con agua pura.

BRANDY COCKTAIL

Un vasito de coñac, dos cucharaditas de curaçao y tres de jarabe de azúcar, completando con dos chorritos de angostura.



EN RUEDA DE ARTISTAS
CUANDO APARECE EL MATE TODOS DICEN:
¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA





Molino yerbatero de Martin & Cía. Ltda., el más importante de Sud América.

Revelación

CUENTO DE **ESTHER Z. AMADA**

ILUSTRACION DE **JORGE MORENO**

SOY de aquellos que a través de la vida llevan alegremente a todos lados, y sin olvidarla nunca, la maleta azul de los recuerdos felices. Los otros, tristes o dolorosos, van a mi lado por su exclusiva cuenta. Saco, pues, de mi eterno equipaje, estas páginas que hoy, como todos los años, para esta fecha, vuelven a actualizarse en mi memoria.

Tenía yo algo más de siete años exuberantes y pletóricos, lo que en buen romance equivale a decir que era, por aquel entonces, la misma piel de Judas. Mi padre y mis dos hermanos estaban acordes en afirmarlo, aunque mi madre, pobrecita, encontraba siempre algún atenuante a mis salvajadas de chico terrible.

Mi madre..., parèceme estarla viendo: blanca, fina, menuda; con su rostro sereno de virgen de cromo, sus vestidos de larga pollera y su inmensa mata de pelo renegrido. Tenía algo así como un gesto de perpetuo asombro ante las cosas de la vida; esa vida que a los quince años recién cumplidos puso en sus brazos al primer hijo, y a los veinte le hizo el presente de mi persona.

Vivíamos en la calle de Artes, en una casa baja y ancha, esas que han desaparecido casi por completo, con muchos cuartos y amplios patios.

Mi padre, que llevaba a su esposa algo más de quince años, era dueño de un comercio de paños al por mayor y de un recio carácter de escocés. Tenía, lo recuerdo perfectamente, los ojos muy azules y una estatura mayor de lo común. Lo mirábamos, mis hermanos y yo, con una admiración no exenta de orgullo, persuadidos de que un padre así no era cosa de todos los días.

Este era el mundo de mi infancia; mi padre, mi madre, mis hermanos Williams y James, nuestra casa de amplios patios, y la criada de mi madre, la negra Domitila, y su hijo pequeño, más negro aún. Había otras domésticas en la casa, pero Domitila era la criada de confianza de mi madre, la que corría con nosotros, que ya era correr. Su "¡Niño malo que hace llorar a Dios!", la retrataba cabalmente. Su negra imaginación estaba poblada de cuentos, leyendas y consejas, donde la lejana idolatría se entremezclaba con la nunca bien asimilada doctrina de Cristo. Su hijo, cuyo origen misterioso nadie pudo explicarnos, era un negrito motudo, feo y callado. Sentaba sus reales en el segundo patio, frente a la cocina, donde su mamá vigilaba las ollas y peroles; se llamaba José, y contaba, en la época a que me refiero, cinco años.

Ocurrió que mediando el mes de diciembre tuve yo la peregrina idea de imitar unos saltimbanquis que en una carpa tendida en un baldío daban funciones de circo. Tomando a hurtadillas cuatro platos de loza china del armario de mi madre, me di a la tarea de echarlos al aire al mismo tiempo, tratando de recogerlos luego uno a uno, tal como había visto hacerlo en el circo. José, el negrito, que me observaba, abrió tamaños ojos a tiempo que los platos, describiendo una dramática trayectoria, se hacían mil pedazos, en medio de un estrépito delator. Eché a correr y me escondí en mi cuarto, dejando tras de mí el cuerpo del delito, mientras que José, atónito, seguía junto a los restos condenatorios.

Salió de la cocina Domitila, blancas las manos de harina, y al ver a su muchacho rodeado de los destrozados platos, comenzó a zarandearlo, dando grandes voces.

—¡Muchacho maligno!—gritaba.

El chico, asustado, echóse a llorar a moco tendido. Llegaron mi madre y mis hermanos; no bien vió ella sus hermosos platos destrozados en el suelo, acentuó aún más su gesto de asombro, como si no comprendiera lo ocurrido. Pero Domitila, desatado su negro furor, trató de explicárselo; José, su muchacho, había tomado los platos del armario para jugar, y allí estaban, ahora rotos.

—¡Déjelo usted, mi señora! —gritaba. — Dios lo ha visto, y también el santo rey Baltasar. Deje usted que vengan los demonios por él y se lo lleven. Ahora seguirá negro, negro para siempre, eso es...

El chico, asustado, lloraba; mis hermanos comenzaron a burlarlo, gritando:

—Seguirá negro, seguirá negro.

Sólo mi madre, rehaciéndose ante lo irreparable, arrancó el chico de las manos de Domitila, interceidendo por él.

— Déjale, mujer. ¿No ves que está aterrorizado?

Desde mi cuarto contemplaba la escena anhelante. No sé qué pasaría por mi alma en ese momento, pero estoy seguro que no pensé ni remotamente en reconocer mi culpa; puesto que la suerte me ayudaba, yo no iba a desbaratarlo tontamente.

Saliendo por la otra puerta que comunicaba al primer patio, di toda la vuelta, y fingiendo llegar de la calle, pregunté interesado qué ocurría.

Pero ya Domitila volvía a sus peroles, mi madre a su costura, y mis hermanos no hicierón caso de mí. Sólo el pobrecito José me miró con sus ojos redondos, como in-



terrogándome. Luego, encarándose conmigo, me dijo entre hipidos de llanto:

— Fuiste vos; ahora se lo digo a mi mamá.

Dije ya en este relato que era para ese entonces algo así como la piel de Judas. Miré fijamente al chico, y con el mayor desparpajo le dije:

— Mentira, fuiste vos, vos lo rompiste, vos, vos y vos...

Los cinco años de José, mansos y crédulos, se debatieron no obstante ante tan monstruosa mentira.

— No, no — gritó. — yo te vi, vos los rompiste, Patricio; yo ni los toqué.

— Yo estaba en la puerta cuando se cayeron — afirmé, — fuiste vos, negro malo, vos, vos y vos,

El pobre chico titubeó tal vez sugestionado, pero es el caso que me pareció indeciso; aproveché para dejarlo y penetré en la cocina.

— Domitila, Domitila, ¿falta mucho para que lleguen los reyes?

— Los reyes no llegan para los chicos malos. Déjame en paz, que no estoy para músicas.

Metí un dedo en la mermelada y soplándomelo ruidosamente salí disparando.

¡Los reyes magos! Con mis siete años cumplidos, yo no sabía leer ni escribir, pues mi madre no quiso mandarme ese año a la escuela. Esto, unido a la fe que ella me inculcara, había logrado mantenerme en la más dulce ignorancia. y creía, creía a pie juntillas en los reyes magos.

Sospecho que mis hermanos, que concurrían a la escuela y escribían con tinta, estaban al tanto de la verdad, pero a mí no me lo decían.

Teníamos, tanto ellos como yo, grandes ilusiones para ese día... Williams, la bicicleta; James, el velocípedo, y yo, los patines, la panoplia de granadero y no recuerdo cuántas cosas más. El caso es que tratábamos de hacer méritos con cierta anticipación, ellos ante nuestros padres, y yo ante los divinos emisarios.

Estaba saboreando mi mermelada cuando de pronto una duda terrible me asaltó. ¿Qué pensarían los reyes magos de mí, luego de lo ocurrido con los platos? No podía, a buen seguro, resultarles agradable mi mentira, sin contar con el destrozo.

A todo esto, recordé las palabras de Domitila: — "Dios lo ve, también el santo rey Baltasar."

Claro, Baltasar era negro, negro como José y Domitila. El, seguramente, contaría a los otros reyes lo ocurrido.

Una gran confusión comenzó a hacer presa de mí, cuando de pronto vi a mi diminuta víctima que desde el patio me miraba. No sé qué obscura fuerza me empujó hacia él, me le acerqué y le dije:

— ¡Bah! Qué importa que rompiera los platos; igual, como sos chico, no te van a hacer nada.

No sé tampoco lo que pensaría el pobrecito; pero despacito, vacilando, me dijo:

— Yo no fuí; vos los rompiste.

Entonces me enfurecí:

— ¡Chico de porquería! Fuiste vos, ¡qué diablo!, vos, vos y vos.

El muchachito no respondió. Tal vez dudó y comenzó a creerme. ¿Puede un chico de cinco años estar absolutamente seguro de algo? El caso es que nunca más me acusó, mientras yo, siempre que podía, le machacaba:

— Fuiste vos, vos y vos.

Aunque al inocente José no le trajo más consecuencias mi mentira que un sermón de mi madre y unas palmadas de la suya, un desasosiego fué apoderándose de mí. No es que me pesara mi engaño, ni me dolía tampoco el haber condenado a un inocente, sólo pensaba en los reyes. ¿Lo sabrían todo? ¿Iban a dejarme por primera vez sin mis juguetes?

Interrogué a Domitila una y otra vez; hablábamos de mirra y óleo, sedas, mantos y camellos y otras mil cosas de oriente. Hice mérito ostentosamente y hasta pequeños sacrificios como pasar frente al dulce sin meter en él los dedos, lavarme las manos sin que me lo mandaran y rezar completas hasta el final mis oraciones, pensando que así redimiría mi culpa.

Pero mi madre, inconscientemente, echó por tierra todas mis esperanzas la misma víspera del día esperado. Al preguntarle yo por la noche si los reyes me tendrían en cuenta mis desobediencias y picardías, ella, creyendo tranquilizarme, me respondió:

— No, Patricio. Dios no castiga a los niños que, aunque traviesos, tienen el alma noble y limpio el corazón. Todo lo que yo te he perdonado también el cielo te lo perdona.

Imaginaos aquello de los platos; lo de mi muda acusación al negrito José no lo sabía nadie y, por lo tanto, no gozaba perdón alguno.

Tardé mucho en dormirme angustiado y seguro de encontrar a la mañana siguiente mis zapatos vacíos.

Cuando desperté, mis hermanos armaban una infernal batahola; uno con su bicicleta y el otro con su velocípedo. Salí al patio temeroso; contra la pared vi a mis zapatos, que rebosaban chocolatines, rodeados de un par de patines, una panoplia y otras cosas que ya no recuerdo. Un poco más allá, los zapatos de José contenían algunos dulces y un modesto trompo de madera.

Quedé estupefacto; mas luego, como un relámpago, una idea atravesó mi mente. Esos no eran juguetes del cielo; no era posible que así me colmaran de dicha a mí que tan mal había obrado, mientras que al pequeño negrito, víctima de mi maldad, lo dejaban poco menos que olvidado. Dios y los santos lo ven todo y yo sabía que sólo aquí en la tierra podía valer mi engaño. En ese momento comprendí todo. Salí al patio José, miró sus zapatos y apartó tristemente su trompo, un trompo como ya había tenido otros; entonces tomé mi panoplia, corrí hasta él y le dije:

— Tomá, para vos.

El chico titubeó, pero yo, casi a la fuerza, le obligué a tomar la caja. Luego, ante el estupor de mi madre que contemplaba la escena, me eché a llorar desconsoladamente.

Ella, extrañada, me llevó a mi cuarto, y colmándome de caricias, trató de saber qué ocurría. Al fin, entre un sollozo y otro, le dije:

— No hay reyes magos, mamá; tú y papá compraron todo.

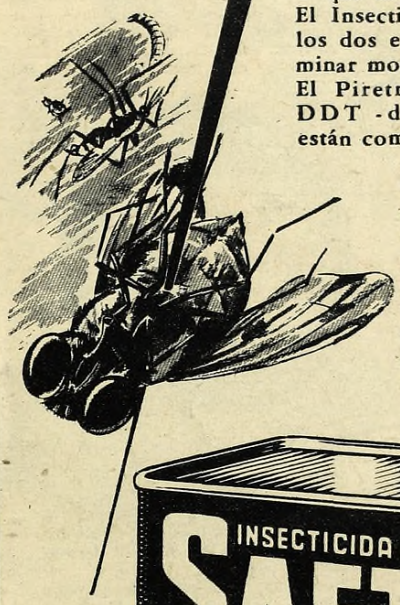
Ella me miró fijamente, y luego, entristecida, me preguntó:

— ¿Cómo lo sabes tú? ¿Quién ha podido decirte tal cosa?

Pero yo, siempre sollozando, no sé si por la confesión que iba a hacerle, o por la ilusión perdida, exclamé:

— No hay reyes magos, mamá; ellos no me hubieran traído nada. ¿No ves que fuí yo y no José quien rompió los platos?

una verdad que MATA!



Y que mata de verdad!..
El Insecticida Líquido "SAETA" contiene los dos elementos más activos para exterminar moscas, mosquitos y demás insectos. El Piretro -de efecto fulminante- y el DDT -de acción persistente y duradera- están combinados en una fórmula de doble concentración -conocida como AA- de mortífero efecto instantáneo; además "SAETA" se fija en las paredes y evita la multiplicación y reproducción de los insectos. El Insecticida Líquido "SAETA" es PANCLIMATICO. Es decir que actúa eficazmente cualquiera sea el clima o ambiente donde se aplique.



INSECTICIDA LIQUIDO

SAETA

PANINSECTICO PARA TODOS LOS INSECTOS

panclimático

PARA TODOS LOS CLIMAS

ES UN PRODUCTO DE JABON FEDERAL (DELBENE HNOS. Y SABIA LTDA.) S. A. IND. Y COM.



No se trata precisamente del "contigo pan y cebolla", pero...

POR SUSANA LUXOR

...PERO de cebollas se trata. Porque en ella encontramos un buen aliado de nuestra belleza — como lo veremos en seguida, — con la sola condición de anular su característico olor.

Y, como puede suponerse, se trata de una efectiva ayuda, por lo que su acción se ejercita doblemente: como alimento y como elemento incorporado a distintas recetas de aplicación externa.

Suponemos que hasta ahora usted recibe con reservas nuestro acerto.

¿Cebollas? ¿En recetas de belleza? Pero ¿puede ser tal cosa? Si le aseguramos que el jugo de cebolla constituye uno de los más efectivos elementos utilizados para hacer aclarar las pecas, podemos mencionarle muchas otras aplicaciones de ese jugo tan poco amigo — eso sí — de nuestros ojos.

Pero comencemos considerándola como alimento, ya que es ése su papel más importante.



Su valor en calorías

PARA seguir un régimen alimenticio que permita engrosar o adelgazar interesa conocer el valor en calorías de los alimentos. Así, respecto a la cebolla, conviene saber que en cada 100 gramos de ese elemento existe un valor calórico de 49. Está muy cerca del valor de las zanahorias (47) y de las remolachas (44).

Anotamos que muchas personas creen que la cebolla no tiene más valor en la alimentación que el de ser un ayudante valioso para sazonar las comidas. Pero la cebolla es algo más: es un producto de la tierra que posee las substancias nutritivas más puras, constituyendo por lo tanto un elemento muy necesario en la alimentación.

Es así que tiene más calorías que la coliflor (33); que el repollo (30); que el tomate (22); las espinacas (32); los espárragos (23); la lechuga (19); los pepinos (16), etc.

Ya que la alimentación moderna requiere variedad de elementos, pues las propiedades de un producto suelen faltar en otro y viceversa, es aconsejable incluir en ella la cebolla, de importante valor calórico, como acabamos de ver.

Influencia en el tratamiento de la piel grasosa

El tratamiento de la piel grasoso debe tender a disminuir la secreción sebácea, tratando de regular el funcionamiento de las glándulas respectivas.

El régimen alimenticio tiene gran importancia en ese sentido. Estará basado en bebidas abundantes, en alimentos ricos en agua y con propiedades alcalinizantes; así, las espinacas, rábanos, nabos, lechugas, chauchas, papas, arvejas, zanahorias, apio, pepinos, y desde ya, cebollas. Además, pan negro, leche, miel, almendras, bananas, peras, manzanas, naranjas, limones, duraznos, uvas, tomates, melones.

Ayudando a vencer el insomnio

Para descansar bien es necesario, entre otros detalles, el ingerir una comida liviana. En un menú de comida liviana, para la noche, incluimos la cebolla, pues ésta, lo mismo que la manzana, tiene comprobadas condiciones que ayudan a obtener un sueño tranquilo.

Anotemos así, elementos que pueden constituir esa comida: pescado hervido con limón; cualquiera, menos caballa, salmón fresco, sábalo y sardinas.

Verduras: una papa de tamaño mediano, cocida, y dos verduras más, una de las cuales será cebolla (cruda o cocida) y la otra apio, tomate, lechuga (también muy sedante), espinacas, zanahoria, cardo o berro.

Anotemos ahora que para que la cebolla pierda su olor conservando un agradable sabor basta cortarla en rodajas muy finas y pasar éstas rápidamente por agua caliente.

Ensalada: cualquier verdura de la lista anterior. Muy recomendable aderezada con cebolla, pasada, como indicamos, por agua caliente.

Postre: manzanas cocidas al horno. Otras veces, compota de manzana, tarta de manzana saltadas en manteca, etc. Para variar, frutas cítricas o un postre de helado.

En un uso moderno: como elemento de cocktails

En los cocktails de tomate, la cebolla agrega un especial "pequeño gusto" que los hace considerablemente más agradables.

Y es desde ya, el de tomates, un cocktail muy ventajoso para ayudarnos al cuidado de la belleza. También aparece en otro tipo de cocktail que si no es tan favorecedor como el anterior para nuestra belleza y en especial para la limpidez del cutis, tiene por lo menos la ventaja de no ser alcohólico. Y van las dos recetas:

Cocktail de tomate

Prepárese en cocktelera: unos pedacitos de hielo, una copa de jugo de tomate natural, un poquito de sal de apio, unas gotas de salsa inglesa, una cucharada de jugo de cebolla, un poquito de sal común. Agítese muy bien en la cocktelera y sírvase en copa de cocktail, con especial cuidado de servirlo muy frío.

Cocktail de ostras

Prepárese en copa de vino: una ostra fresca, el jugo de medio limón, media copita de salsa inglesa, una cucharada de las de café de salsa de tomate ketchup, una cucharada de jugo de cebolla, un poquito de sal; pimienta.

Y ahora, la cebolla en preparados de belleza

● Las durezas de los pies desaparecen con la aplicación de una cataplasma de cebolla.

● Una loción con jugo de cebollas sirve magníficamente para borrar las pecas. O puede usarse pura, sumergiendo la cebolla (con la cáscara) en agua fría antes de utilizarla para ese objeto, se evita que al emplear el jugo en ese tratamiento éste irrite la vista. Las condiciones blanqueadoras para la epidermis no se alteran por eso en lo más mínimo.

● Del mismo modo la cebolla machacada con vinagre aromático se emplea para aclarar las manchas cutáneas, y siempre en especial las pecas.

Regenerador cutáneo de Buchell

Un producto excelente para mejorar el aspecto del cutis es el llamado regenerador cutáneo de Buchell, líquido entre cuyos componentes figura en una gran proporción el jugo de cebollas, que actúa como emoliente y que mejora notablemente el aspecto de la piel. La composición es la siguiente:

Glicerina	20	gramos
Tintura de ámbar	5	„
Jugo de cebollas	50	„
Agua de lavanda	30	„
Esencia de bergamota	5	„
Tintura de clavo	6	„
Tintura de almizcle	5	„
Tintura de benjuí	20	„

Vinagre aromático para ahuyentar a los mosquitos

Poner en maceración, en vinagre fino, rodajas de cebolla; pasados unos días, filtrar; agregar romero, salvia, clavos de olor, tomillo, ruda, ajenjo, anís. Dejar macerar unos días más y finalmente filtrar. Es una variación dentro de los vinagres aromáticos, que tienen por base el llamado "de los cuatro ladrones".

Estando en casas de campo, junto a ríos, etc., sobre todo en verano, cuando hay mayor cantidad de mosquitos, puede usarse este vinagre para repasar ligeramente el marco de las ventanas, puertas, etcétera, consiguiéndose así que no entren los mosquitos en las habitaciones, y lo mismo puede uno frotarse las piernas y brazos, con lo que se consigue evitar las dolorosas picaduras y las antiestéticas marcas que éstas dejan.




JANET BLAIR
(COLUMBIA PICTURES)
MALLAS
Country Club
AMERICAN LASTEX
Country Club

MELCHOR, GASPAR, BALTASAR...

CASA ESCASANY





Oro 18 kts., con aguamarina, $ 54



Oro 18 k , plata, zafiros blan. $ 55



Oro 18 k , platino y brillante, $ 95



Oro 18 k. platino y diamantes, $ 60



Oro 18 kts., zafiro blanco, $ 46



Oro 18 kts , plata y diamante, $ 53



Oro 18 kilates y diamante, $ 54



Oro 18 k., adornos calados, $ 60



Oro 18 kts. adornos calados, $ 70



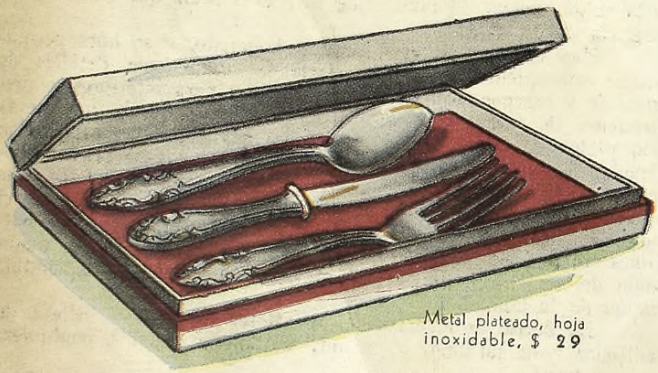
Enchapada con cierre. $ 23



Oro 18 kilates, pulida, $ 180



Oro 18 kilates, con cierre, $ 74



Metal plateado, hoja inoxidable, $ 29



Cromado, cuadrante dos tonos, $ 35

CASA ESCASANY

Perú y Rivadavia.

ENOS AIRES
OSARIO
ORDOBA

TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR del PLATA

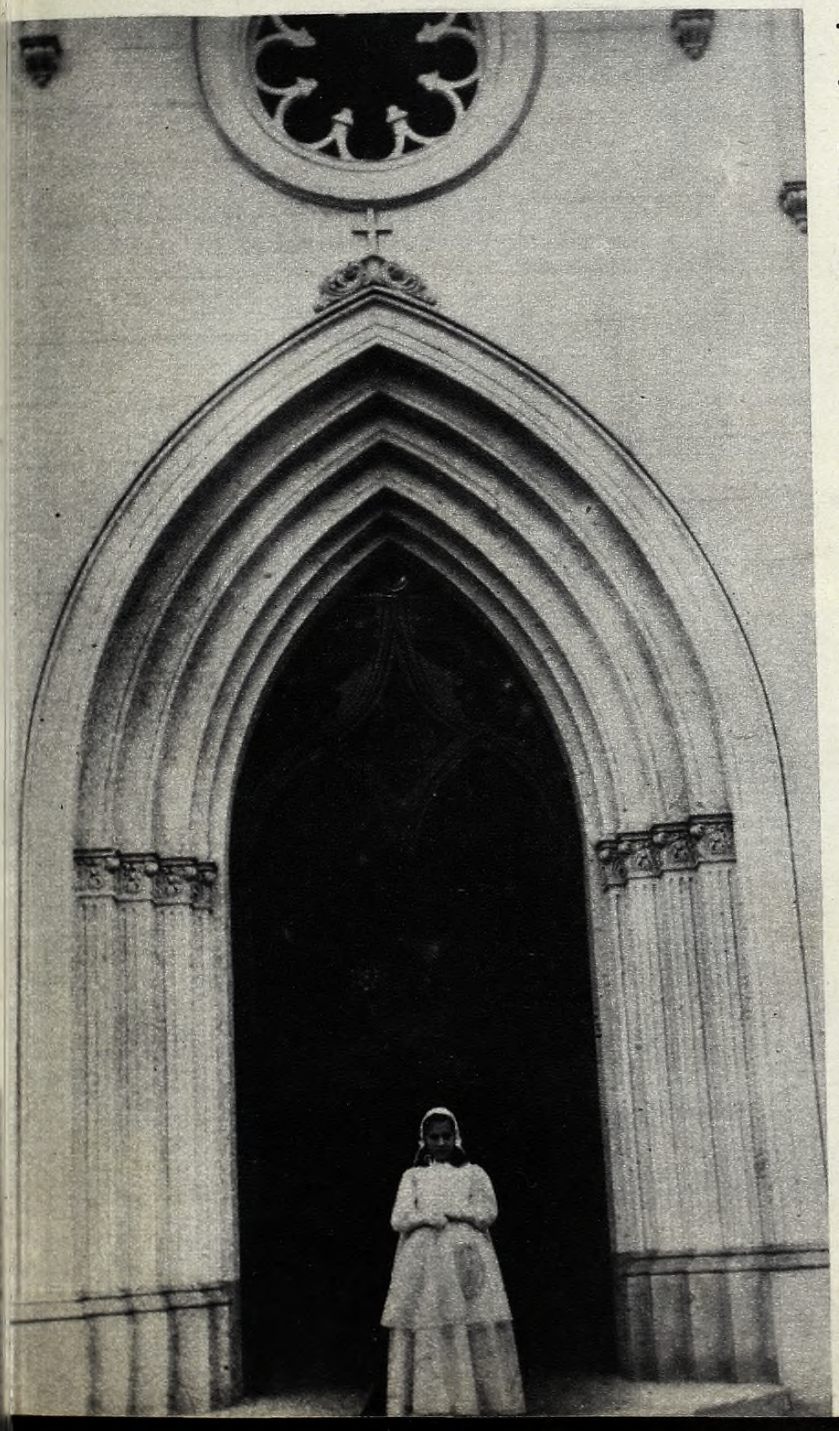
CRONICA ACTUAL CON REFERENCIAS VIRREINALES

POR LINDA LINDSAY



● Carmen Moyano de Miró Quesada, Elvira Viñas Ibarra de Sánchez Loria, Blanca R. de Pezzano Bullo y Virginia Cabello de Tode.

● **María Adela Sánchez Loria** en la puerta de la iglesia de Jesús Hostia, en Lima, donde tomó la primera comunión.



HOY el derrotero es Perú, y dentro del Perú, Lima. Apresté-monos al viaje que haremos... merced al relato muy interesante de Elvira Viñas Ibarra de Sánchez Loria, esposa del cónsul argentino en esa capital.

La hermosa ciudad de los reyes va entrando en la modalidad moderna cada vez más, pero no abandona su carácter colonial tan hermoso, que la hace como una gema de auténtica belleza en las arenas del Pacífico. Las viejas casas españolas con sus puertas talladas y sus balcones volados con filigranas de hierro respiran un encanto del tiempo antiguo, que tiene su eco en el tañido de las campanas de iglesias y conventos limeños.

De los templos de Lima hay para hablar largamente. Allí está su hermosa catedral, que fundó Pizarro en 1535, que tiene un púlpito de tallas magníficas, y "La Verónica", atribuída a Murillo. Allí está la belleza impresionante de San Francisco, también con tallas maravillosas y tan típicas de la América colonial. El palacio de Torre Tagle, el palacio Perricholi y la quinta de Presa son otros tantos sitios para admirar largamente, sin contar la moderna iglesia de Santo Domingo, en la que se encuentra la famosa estatua de Santa Rosa de Lima, patrona de la ciudad y objeto de un culto tan emotivo y grande.

En la iglesia de Jesús Hostia fué donde tomó su primera comunión la hija del matrimonio Sánchez Loria-Viñas Ibarra, María Adela, quien es la primera hija de un miembro de la representación argentina que toma su primera comunión allí.

La iglesia ofrecía un precioso aspecto. Es costumbre allí adornar los reclinatorios con lazos de raso, cirios, azucenas, y lo mismo los encajes más primorosos que se tengan, en una ciudad donde precisamente la mujer, dentro de que cuida mucho su belleza — esa tan famosa belleza de las limeñas, con ojos y cabello obscuros y cutis alabastrino, — es muy afecta a su casa y la cuida mucho, al punto que se podría decir que tiene la coquetería de la casa.

Hay en ello un gran sentido hogareño, y se nota actualmente que mientras por una parte se cuida tener detalles de moblaje y estupenda platería colonial, hay para interiores y presentación de mesas una inspiración francesa. El de las mesas con platos de plata y oro es detalle magnífico de hospitalidad limeña. Y, además, adquieren ahora mucho las señoras porcelanas de Limoges, de Sevres, cosas muy bonitas. Ello sin que se deje de apreciar, como les digo, lo colonial, y teniéndose el auténtico orgullo e interés de vivir en una de esas casas de balcones volados, que, cuando ubicados en una esquina, con su avanzada de madera permiten abarcar hasta muy lejos la espléndida visión de la ciudad.

El barrio residencial de Miraflores destaca su belleza de edificios y de jardines, y es muy agradable llegar a cualquiera de sus casas.

En este lindo ambiente de hospitalidad la señora de Sánchez Loria dió la muy hermosa nota de obsequiar con un asado criollo, que fué preparado al uso de nuestro campo por Roberto Boston Posse, agregado aeronáutico de la embajada argentina, y que está casado con Susana de León.

Los deportes que se hacen son muy interesantes. En primer término todos los del mar, en esas aguas transparentes del Pacífico;

(Concluye en la pág. 64)

FIESTA DE NAVIDAD

EN los jardines de la residencia de Carlos Alberto Pueyrredón y su señora, Silvia Saavedra Lamas, se realizó el día de Navidad, alrededor del tradicional árbol, una animada fiesta infantil, de la que participaron los amiguitos de sus nietos Carlos, Silvia y Mariano de Elizalde, Gustavo Adolfo Amadeo (hijo), Dolores White y Verónica Pueyrredón. Después de un interesante programa de variedades, la fiesta culminó con la llegada de Papá Noel, que prodigó a la concurrencia una lluvia de juguetes.



● Los dueños de casa: **Victoria Pueyrredón de White** y su hija **Dolores, Inés Pueyrredón de Amadeo** y su hijo **Gustavo, Silvia Pueyrredón de Elizalde** y sus hijos **Carlos María, Silvia** y **Mariano,** y **Susana Regules de Pueyrredón** y su hija **Verónica.**



● Uno de los más pequeñitos de la fiesta, **Gustavo Adolfo Amadeo Pueyrredón,** con Papá Noel.



● Papá Noel se apresta a encender las luces del árbol de Navidad. Lo rodean, entre otros, los niños de **Amadeo Pueyrredón, Marcó Martínez Dormal, Del Solar Riglos** y **Pueyrredón Tornquist.**



● **Dolores Cézar Alemán Lacroze** en animado diálogo con el negrito del ventrílocuo.

Fotos Eito



● **Silvia y Mariano de Elizalde, Justita Benegas, Marianita Balcarce, Sebastián y Juan María Casares, Lía Rosa Gálvez, Inés y Verónica Quesada Dari, Enrique Ibarguren, Diego de Elizalde, Rosita Calvo Zemborain, Mónica y Mercedes Reyes, María Frederking, Carlos Alberto, Rómulo y Alejandro Amadeo, María Peralta Ramos, Mercedes y Magdalena Tedín, Emily Casado Sastre, Inés Marcó Martínez Dormal, Elena Mayer White** y otros, siguen con atención las pruebas del prestidigitador.



● **Marta Hueyo Rodríguez Alcorta, María Luisa García Estrada, Horacio Hueyo Paz y Elisa Alvear Castels** celebran la actuación de los perritos sabios.

● **Clara Mayer White, Zenón Zemborain, Isabel Tedín, Mercedes Cullen, Patricio Balcarce, Carmen Iriondo, Carmen Casado Sastre, Marta Hueyo Rodríguez Alcorta, Elisa Alvear, Horacio Hueyo Paz, Carlos María de Elizalde, Sebastián y Juan María Casares, María Rosa Gálvez, Enrique Ibarguren, Rosita Calvo Zemborain, Diego de Elizalde, Mónica y Mercedes Reyes, Carlos Rómulo y Alejandro Amadeo, María Peralta Ramos, Juanita White, Justita Benegas, Verónica Quesada, Francisco Madero Bengolea, Espíritu Roca Antequera, Juan José Viale Manin, César Carlos Tezanos Pinto Lloveras, Eduardo y María Teresa Naón Roca, María Teresa y Cristina Amadeo Padilla, Guillermo Zorraquín Vivot, Andrea Stegman García Huidobro, Marcelo Baurin, Gloria O'Farrell Duncan, Enrique Campos Alvear, Chuiny Schlieper Anzoátegui, Marcelo Sánchez Sorondo, Inés y Delia Marcó Martínez Dormal, Pepita Blaquier Riglos, Juanita White Vernengo Lima y Susana y Héctor Marino Schoo** en los jardines de la residencia de don **Carlos A. Pueyrredón.**





● **Elidia Villegas, Martha Figueroa, Hibe de Gamboa, Graciela Ramallo, José Santos Arévalo, Guillermo Schütt** y **Arturo Bas Figueroa,** en una elegante interpretación de "El palito".



María Susana Figueroa Gacitúa y **Carlos Sosa Reboyras.**



● **Mario López Saubidet, Beatriz Gigena Seeber, Barón Federico Silva D'Herbil, María Luisa Zavalía Achával** y **Filemón César Posse.**



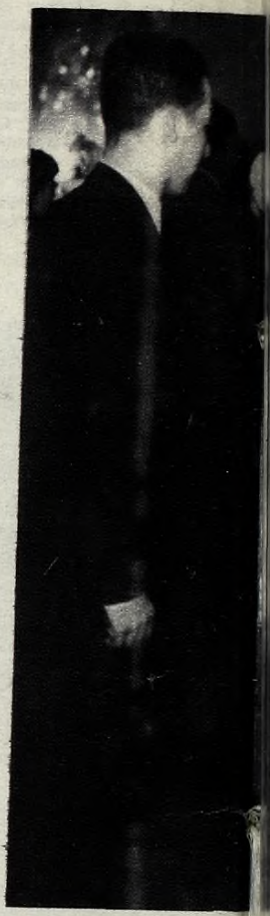
● **Norita Cafferatta Rueda** y **Arturo Bas (hijo).**



● **Ana María Landívar, Teresita Videla Aubone, Juan Carlos Izzo** y **Manuel Bortagaray.**

Fotos Elto.

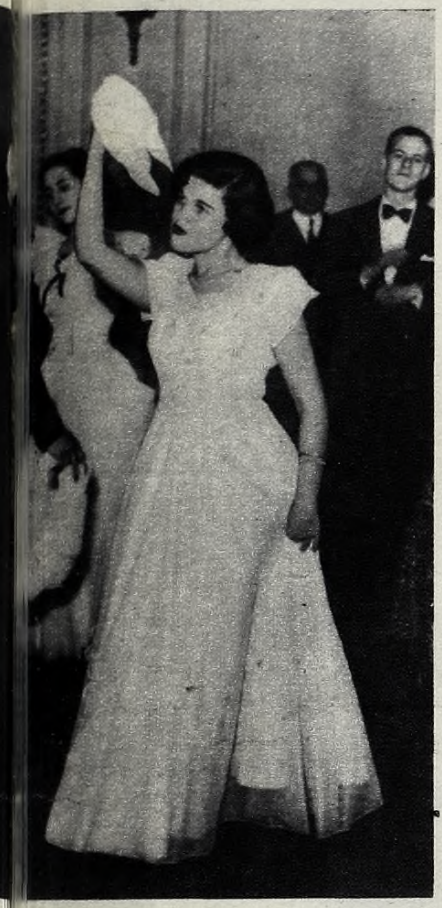
● **Martha Nóbile, Víctor Mercante, Lilita Villegas, José Santos Arévalo, Norita Cafferata Rueda, Jorge Barbosa, Emilia Múscari** y **María González Tornquist,** en "La condición".



● En primer término, **Ercilia Marenco** y **Pedro Abregú** bailando "La zamba".



CRIOLLOS EN UNA FIESTA DE GALA





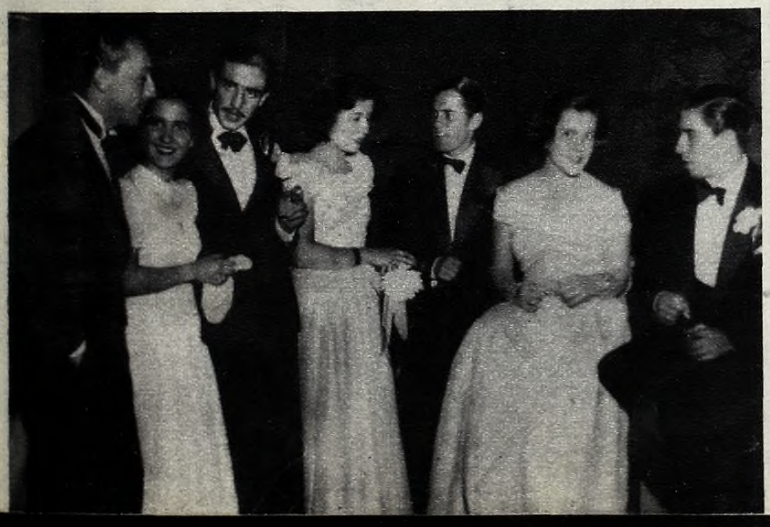
● Otra interpretación de "El cuando", en la que intervienen **Martha Figueroa, Beatriz Gigena Seeber, Emilia Múscari, Raquel Ortiz Berutti, Enrique Urquiza Casares, César Posse y Barón Federico Silva D'Herbil.**

Fotos Eito.

LOS bailes típicos criollos han alcanzado vasta difusión en el seno de la sociedad porteña. Uno de los múltiples testimonios de ello es el baile de gala recientemente ofrecido por la juventud de "El Cardón" (entidad que tanto ha hecho y hace por la difusión de nuestro folklore), en su sede de la calle Florida. Durante ella, una crecida concurrencia de niñas y jóvenes bailó exclusivamente nuestras danzas típicas, dechados de sugestión y de gracia.



● Durante la cena servida en la sede de "El Cardón". Aparecen, entre otros, en la fotografía, **Graciela Ramallo, Carlos A. Bas Figueroa, Nora Cafferata Rueda, Arturo Bas (hijo), Carmen Laura Pacheco, Mario González Tornquist, María Gilda Escobar y Carlos Pacheco.**



● **Francisco Bourdieu, Carmen Laura Pacheco, Enrique Urquiza Casares, Lucía Sáenz, Ricardo López Astrada y Estela Redoya Guido,** en un momento de la fiesta.

COCKTAIL - PARTY



● **Guillermo L. Cooke** y su señora, **Rosa Candiani Mayol Woodgate,** ofrecieron en su residencia un cocktail-party en honor de **Mary Barrios Vignat de Guerola.** La obsequiada con la dueña de casa, señora de **Cooke; Jorge Barrios Vignat de Guerola** y **Enrique Mariano Beascoechea.**



● **Rosa Amelia Sojo Campos de de la Balze** y **Guillermo L. Cooke,** en la fiesta.



● **María Luisa Sauze Almagro de Benard, Enrique Cifuentes, Carlos María Gelly y Obes** y **Jaime Vignat de Guerola.**



● **Stella Beristayn Anchorena** y **Federico Aldao Ocampo.**

Fotos Eito.



● **Jorge Urquiza y Anadón, María Teresa Anadón Zaldarriaga** y los dueños de casa: **Guillermo L. Cooke** y su señora, **Rosa Candiani Mayol Woodgate.**



JOYERIA

Ricciardi

CERRITO 360 - BUENOS AIRES

RAMBLA CASINO 28 29 Y 30 MAR DEL PLATA

46 RUE LAFAYETTE - PARIS

Visítenos en Mar del Plata

TEMPORADA 1949

ROSALIND RUSSELL SE RENUEVA

POR ANA QUEL

ROSALIND Russell nos había acostumbrado ya a sus papeles de elegante mujer de negocios o de frívola comedianta, y la noticia de su próxima película, en la que se convierte en criminal, no deja de interesar en este momento, en que las grandes estrellas se renuevan. "The velvet touch" (que traducido en su espíritu sería "Con guantes de seda") presenta un interesante personaje femenino, actriz de teatro de éxito, que mata a su empresario después de una acalorada discusión. Circunstancias excepcionales (en la vida real, no en la pantalla) permiten que la culpa recaiga en la novia de la víctima, quien es presa de un ataque de locura que le impide defenderse y aun enterarse de la acusación de que es objeto. La verdadera culpable sigue, pues, su vida normal y su idilio con Michael (Leo Genn), mientras Sidney Greenstreet, en el papel de uno de los innumerables policías de su carrera cinematográfica, se equivoca por primera vez en la pantalla. Los remordimientos, la asombrosa revelación del novio — enterado de la verdad desde un principio — y un original final completan el interés de esta película, cuyo reparto incluye a Leo Ames y a Claire Trevor, además de los nombrados.

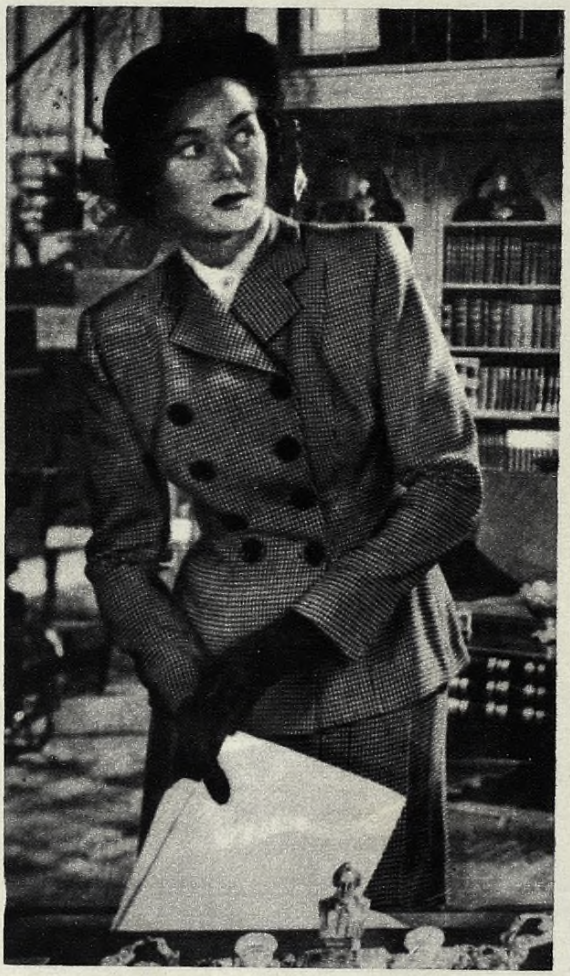
La reproducción del teatro en que miss Russell trabaja ha costado 100.000 dólares, y las escenas de "Hedda Gabler", de Ibsen, que se representan, han sido realizadas con verdaderos intérpretes teatrales. Otro escenario muy bien y lujosamente logrado es el departamento de la estrella, cuyo boudoir está tapizado con encaje verdadero y terciopelo. Como nota de interés para el público femenino, diremos que las veintiséis toilettes diseñadas especialmente para miss Russell llevan otros tantos pares de guantes haciendo juego, en los más bonitos cueros, sedas y brocatos, incluyendo los de terciopelo negro, que dan título a la película.



● **Rosalind Russell** y **Leo Ames**, asesina y víctima, respectivamente, en esta película, en la cual la popular actriz se renueva totalmente, presentándose bajo una nueva faz.



● El empresario y ex enamorado de la actriz sostiene una agria discusión con ella, al final de la cual Valerie lo mata con una estatuilla que encuentra al alcance de la mano.



● Valerie Stanton busca entre los efectos de su víctima algunos papeles que pueden servir de pista para el descubrimiento del crimen. Escena en que el detective la descubre.



● Marion Webster **(Claire Trevor)**, novia del hombre asesinado, encuentra su cadáver y cae desmayada junto a él, víctima de una postración nerviosa que le impedirá luego poder defenderse.

● Michael **(Leo Genn)** confiesa a la atónita Valerie, el mismo día en que ésta acepta casarse con él, que conoce su crimen desde el primer día y que está resuelto a acompañarla en su destino.



● Momentos antes del acto final de la obra que estrena Valerie, ésta le confiesa al detective Danbury **(Sidney Greenstreet)** la verdad y pone un final inesperado al drama.





Mallas MASLLORENS

MODELAN MEJOR

En playas o piscinas...

...la línea estilizada y el brillante colorido de una malla **MISTINGUETT**, Modelo Americano 1949, exaltan a su máxima expresión el esplendor de la juventud.



TRIUNFAN DENTRO Y FUERA DEL AGUA

tito Menna.

MALLAS *Mistinguett*

MODELO AMERICANO

INDUSTRIA · ARGENTINA

Fabricantes: MARTINEZ, GONZALEZ & ROIG S. R. L. - Cap. $ 2.400.000 - ALSINA 1194 - Bs. Aires

Héctor H. Bozzacchi



HECTOR H. BOZZACCHI, *el popular instructor del Córdoba G. C., de Villa Allende, que ha festejado sus bodas de plata con el club. Aquí vemos a Bozzacchi cuando actuaba en Palermo, y estableció, para aquel tiempo, el récord de los 18 hoyos en setenta y dos golpes.*

HECTOR H. Bozzacchi, el veterano profesional que constituye una de las figuras más sobresalientes del golf cordobés, ha festejado sus bodas de plata con la profesión, ya que ha cumplido veinticinco años como instructor en los links del Córdoba Golf Club de Villa Allende.

Bozzacchi tiene vieja y sólida vinculación con el golf. A los 14 años dió sus primeros pasos en los links del Mar del Plata Golf Club, y, por su firme y constante labor, no demoró en destacarse con propios relieves, y así fué que bien pronto fué admitido como instructor en el Argentino Golf Club. Esto acontecía en 1920, y tres años después, a pedido de don Julio A. Roca, ingresaba, el 1º de octubre de 1923, en la mencionada entidad deportiva de Villa Allende. Bozzacchi es, por tanto, la historia viviente de ese golf que marca rumbos en la provincia.

¡Qué tiempos aquéllos! Era la época de "la flecha" de nuestro golf. Cuando los denodados golfistas de Córdoba trabajaban con ahinco para construir su cancha, las ovejas comían los pastos de los futuros fairways, y las ovejas corrían igual destino frente a los pumas. Fué tan desalentadora la impresión que recibió este profesional al llegar a Villa Allende, que quiso regresar de inmediato. Perdió el tren y... se quedó para toda su vida. Y con el correr de los años ha visto coronadas sus más caras aspiraciones.

Este acontecimiento fué celebrado con la realización de una hermosa demostración de afecto por parte de los golfistas cordobeses, la que culminó con una gran comida en honor del veterano maestro, y que constituyó todo un éxito, evidenciándose las grandes simpatías que ha sabido conquistar Bozzacchi y reconociéndose así la limpia y esforzada labor en su profesión de mucho tiempo, que ofrece el ejemplo de una actitud que debería convertirse tradición.

Todos los golfistas cordobeses reconocen en el veterano maestro una personalidad de clara y honrada actitud, de corrección y honestidad inobjetables, que son citadas como ejemplo entre sus colegas. Gracias a estas cualidades tuvo discípulos como Arturo Juárez Beltrán (el único scratch del interior), Eliseo Vernet Videla, Horacio Ferreyra (h.) y Manuel Cornú (h.), por nombrar a los que más se han destacado. De su cátedra golfística salieron también varios profesionales, como Alberto Flores, Ruiz Heredia y Raúl Castillo, triunfadores después en torneos de importancia. Estos y muchos otros contemplaron la caballeresca corrección a la que rindió culto, y que nunca fué lesionada por el viejo profesional, que cumplió sus bodas de plata, firme y tranquilo, en su puesto de maestro y se siente hoy rodeado de estima y afecto.

Estas breves palabras, pero sí muy sinceras, yo se las debía al viejo instructor del Córdoba Golf Club, de Villa Allende, con quien hemos compartido horas gratas y de intensa labor para popularizar el golf en esa provincia y hacer justicia a los veteranos maestros, dando ánimo a aquellos que no tuvieron suerte en un certamen o campeonato. Con el correr del tiempo la obra de Bozzacchi será, sin duda alguna, aquilatada en su justo valor, ya que, sobre todas las cosas, ha defendido siempre, sin ningún reparo, las leyes de nuestro juego, así como la buena fe y el honor de un deporte que hasta hace poco era conocido por escasos deportistas cordobeses, y que hoy, gracias a él, ya se puede decir que es un deporte vastamente conocido en toda esa hermosa zona de la República.

LAS DAMAS EN UNA ELECCION

LA elección de las nuevas autoridades que regirán a uno de nuestros más importantes clubes de golf, el Ituzaingó Golf Club de San Antonio de Padua, ha sido una de las más reñidas, triunfando las ideas nuevas, que, sin duda alguna, han de dejar un buen saldo en pro de nuestro deporte. Y la elección fué tan apasionada, que se movilizaron hasta las señoras para votar. Pero las mismas, a último momento, viendo los intereses del golf sobre todas las cosas, votaron por la renovación de sus autoridades.

Creo, y siempre he sostenido, que las autoridades, como los capitanes, no deben permanecer muchos períodos en sus puestos, pues, sin quererlo, se crea en los clubes un ambiente nada propicio para la armonía de sus asociados. Por muy buena que sea una comisión, debe dejar paso a valores nuevos, llenos de entusiasmo, para que el golf siga una línea ascendente. El resultado de esta última elección ha demostrado dos cosas: la primera, que los elegidos por voluntad de sus asociados no deben anquilosarse en sus puestos, y la segunda, que las damas siguen y seguirán siendo muy variables en sus opiniones...

Reelección de Lottero Lanari



REELECTOS *Jorge Herrera Vegas y Raúl Lottero Lanari, vicepresidente y presidente, respectivamente, reelectos en la A. A. de G.*

En la asamblea anual ordinaria de la Asociación Argentina de Golf fueron aprobados la memoria y el balance del último ejercicio, y se reeligió a las siguientes autoridades: presidente, Raúl Lottero Lanari; vicepresidente, Jorge Herrera Vegas, y vocales: Alberto M. de Anchorena, Manuel J. Campos Carlés, Luis A. de Herrera, Carlos M. Seeber y Gonzalo Segovia Pando. Fueron, además, elegidos los siguientes vocales suplentes: K. R. Gordon Davis, A. Freixas, A. Vigil y F. del Solar.

Esta reelección ha causado en nuestro ambiente muy buena impresión, ya que tanto el presidente como los demás miembros han realizado una intensa labor en pro de nuestro deporte, y es de esperar que en el nuevo período sigan trabajando con el entusiasmo que les es proverbial.

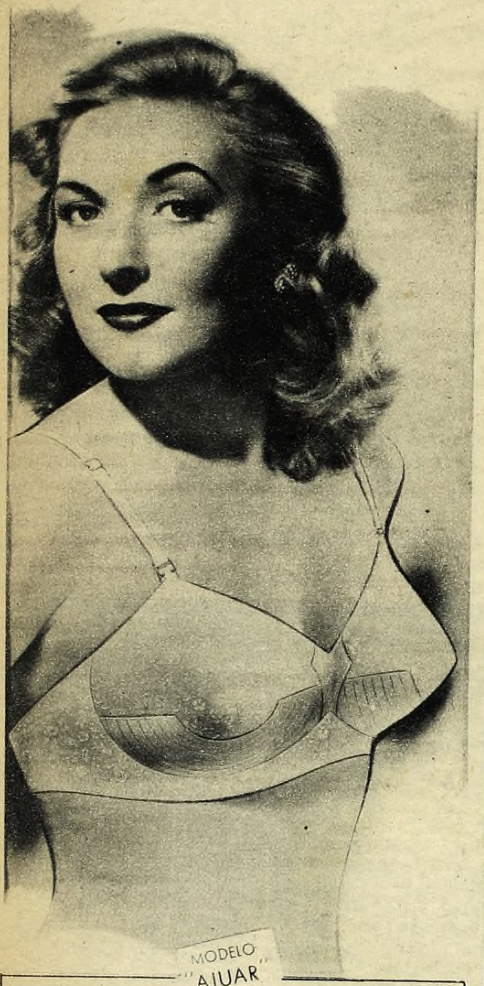


Son una maravilla!

LOS NUEVOS
"VIRTUS **COMO DE MEDIDA**"

DE GIORGI PROPAGANDA

Con sus nuevos elásticos reforzados, con su cintura anatómica graduable y su nuevo cierre patentado...



MODELO "AJUAR"

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
7220	$ 11.95	DUPION - Algodón y Rayón.
7224	$ 14.95	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7232	$ 19.95	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón.
7233	$ 19.95	SATEN - Puro Rayón y ENCAJE INGLES - Fino Algodón.
7235	$ 21.50	SATEN - Puro Rayón y MARQUISETTE SUIZO - Fino Algodón.

TALLES DEL 75 AL 105

Virtus COMO DE MEDIDA

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T. A. 59-3471-7259 BUENOS AIRES

NOTAS DE ARTE

MONUMENTO A SARMIENTO

En la vecina localidad de Ramos Mejía se inauguró recientemente el monumento a Sarmiento que hizo erigir la Comisión Popular de Homenaje al citado prócer. La obra fué realizada por el conocido escultor **Santiago J. Chiérico,** quien mereció por ella reiterados elogios. En la fotografía aparece dicho monumento en instantes en que un grupo de integrantes del cuerpo de bomberos local hace guardia de honor.





Santiago J. Chiérico, autor del citado monumento a Sarmiento, el que ha sido erigido en la plaza de Ramos Mejía.



RODOLFO CLARO, nuestro colaborador, que obtuvo el primer premio de dibujo en el IV Salón de la Asociación de Dibujantes, otorgado por el voto unánime del jurado.



XIV SALON FEMENINO

Un grupo de asistentes al acto inaugural del XIV Salón Femenino de Artes Plásticas, realizado en las Salas Nacionales de Exposición.

ARACELI VAZQUEZ MALAGA

es autor del óleo aquí reproducido, titulado "Cántaros" que obtuvo el premio "Presidente de la Nación" en el III Salón de Bahía Blanca.





"GAUCHOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES"
(Perteneciente a la colección de Adela Napp de Lumb.)

RUGENDAS

POR E. M. S. DANERO

DESDE los días en que el monje Thevet, empedernido lector de relatos de viajes, trabó conocimiento con cierto caballero de Villepagnon, acompañándolo en su aventura colonizadora, América estuvo en boga, atrayendo a exploradores y colonizadores de verdad, lo mismo que acuciando las imaginaciones de los escritores, particularmente franceses. El fraile cordelero no tuvo empacho en poblar nuestras pampas con rinocerontes, y el propio Ronsard llegó a dedicar una de sus odas al colonizador hugonote.

América interesa desde entonces a escritores y artistas. De manera que, al iniciarse el siglo XIX, ya son muchos los que le han dedicado páginas y estampas, libros y cartapacios, que son el señuelo de otros más minuciosos, bellos y perdurables.

De esa frondosa bibliografía, un nombre se destaca y llega hasta nuestro tiempo con todo su prestigio y seducción evocativa. Es el de Juan Mauricio Rugendas, a quien también nuestro país debe algunas estampas hermosas y contados retratos de singular parecido y magistral factura.

Rugendas, con penetrante mirada, conoció bien toda nuestra América. No buscó sólo lo exótico, sino que acudió a lo bello y se dejó envolver por su seducción. No puso límites a su curiosidad, y así captó tipos, paisajes, costumbres y aspectos, desde México hasta las tierras patagónicas.

Juan Mauricio Rugendas perteneció a una verdadera dinastía de artistas pintores y grabadores. Jorge Felipe, nacido en Augsburgo en 1666, se dedicó especialmente a la pintura de batallas y escenas militares. Hombre voluntarioso, habiendo perdido el dominio de su diestra, tanto hizo, que consiguió empuñar los pinceles, el lápiz y el buril con la izquierda, alcanzando singular maestría. Viajó mucho en su juventud, residiendo en Venecia y Roma. En el dibujo era paciente y minucioso, virtudes que había heredado de su progenitor, de profesión relojero. Como grabador, en 1698, publicó una serie de aguafuertes, "Caprico", a la que siguió, también con reminiscencias peninsulares, "Diversi pensieri". Reyes y príncipes acudieron a su pincel de bélica experiencia. Carlos XII fué uno de sus más constantes protectores, para quien pintó la "Batalla de Narwa", en 1700. El sitio y toma de Augsburgo por los franceses, en 1703, le permitió documentarse directamente de la realidad, y posteriormente, en seis estampas, relató aquella acción, de la que fué testigo sereno y fiel. En 1710 fué director fundador de la escuela de artes de su ciudad natal. Y entre 1719 y 1735 lo sabemos entregado a la factura y comercio de estampas. Las batallas de Blenhein y de Hechetedt fueron llevadas a la tela por este antecesor de Juan Mauricio, que falleció en 1742, dejando tres hijos tenidos de Ana Bárbara Haidt: Jorge Felipe (1701-1774), Juan Cristián (1708-1781) y Jeremías (1710-1772), que fueron también pintores y sus colaboradores, sobre todo en los trabajos de grabado.

Juan Lorenzo Rugendas, nieto de Juan Cristián, también nacido en Augsburgo en 1775, y fallecido en 1826, dedicóse igualmente a los asuntos militares y pintó numerosas batallas de las dadas por Napoleón en suelo alemán. Fué éste el padre de Juan Mauricio Rugendas.

El artista que tanto dedicó a nuestro continente nació en Augsburgo, como sus mayores, en 1802, el 21 de marzo. Aprendió los rudimentos del arte en el taller de su padre, perfeccionándose en la Academia de Bellas Artes de Munich. Debió viajar bastante en aquella Europa convulsionada de su juventud, y hasta es posible que, siguiendo el ejemplo de sus abuelos, empuñara las armas en algún momento.

En 1821, inquieto y andariego, catador infatigable de paisajes y hombres, recibió complacido Rugendas la proposición que le formuló el barón Jorge Enrique Langdorff para formar parte de la expedición que el zar de Rusia enviaría a las selvas del Brasil. En calidad de dibujante se agregó a ella; pero, casi inmediatamente después de llegar al Nuevo Mundo, sintiéndose incapaz de tolerar el carácter lunático e intratable del jefe, Rugendas se separó del grupo de rusos y alemanes. En ello tuvo acierto, pues la expedición no pudo resultar más desdichada, ya que, luego de recorrer parte de la zona amazónica y perecer ahogado en el río Guaporé Ámado Adrián Taunay — que fué, precisamente, el dibujante que sustituyó a Rugendas, — debieron regresar conduciendo al jefe, que enloqueció en plena selva. Parte del material, entre el que figuraban dibujos de Rugendas, fué remitido a Rusia y el resto quedó en Río de Janeiro, donde se perdió.

Con abundante material documental, Rugendas regresó al Viejo Mundo, de manera que en 1835 pudo entregar los originales de sus cuadernos a Engelmann, propietario de la mejor y más célebre litografía de París. De la obra, que en alemán lleva el título de "Malonische Reise in Brasilien", el mismo año, realizó una edición francesa. Es la titulada "Viaje pintoresco a través del Brasil".

Luego de una residencia en Italia, sin poderse substraer a la poderosa atracción del Nuevo Mundo, regresó, México, Perú, Chile y nuestro país fueron sucesivas etapas.

Ninguno de los artistas llegados hasta entonces a nuestra tierra iguala a Rugendas en fineza y gracia expresiva. Agregaremos también su ya probada exactitud. En nuestro país estuvo en dos oportunidades. En 1838, cuando, cruzando los Andes, pasó a Mendoza y San Luis, internándose luego en fugaz paso por los desiertos patagónicos. Volvió en 1845, en el auge de la dictadura rosista. Motivos y colorido, eso que él buscaba afanosamente, no le faltaron. Finas y bien perfiladas mujeres, tampoco. Testimonio de ello es el retrato de la señora de Mendeville y su impresionante escena del puerto de Buenos Aires.

Humboldt y Sarmiento — que conoció a Rugendas cuando estuvo en el Brasil, en 1846 — han hecho también, sin ambages, el elogio de Rugendas como veraz captador de formas y detalles, descriptos con el pincel y el lápiz.

Por ser de quien es, hemos de recordar el elogio que en esta misma época le dedicó, en una de sus cartas a Echeverría — cuya obra valoraría el pintor, — aquella mujer incomparable: Mariquita Sánchez de Mendeville, a la que retrató: "Es un hombre de alta concepción. Conoce nuestra América, se ha identificado con ella, es un americano indulgente y amante de nuestro pobre país", decía. Y luego de referirle el juicio que, enfocándolas como pintor, le merecieron las "Rimas", agregó aún que de ellas había extraído el asunto para dos de sus cuadros.

Ya de retorno definitivo en Europa, luego de recorrer el Brasil, Rugendas compuso otra obra similar a la dedicada a dicho país, con los aspectos que sorprendió en México. Además, por pedírselo el rey de Prusia, pintó una serie de vistas de América del Sur, que son las relativas a nuestro suelo. Pensionado por el rey de Baviera, continuó trabajando aún. Hasta que falleció el 29 de mayo de 1858.

Se ha llegado a estimar su obra en 3.353 piezas. Toda América está en ella. Y es de lamentar que las dificultades derivadas de la crisis económica que agobió a su patria después de la primera guerra mundial, al facilitar la adquisición de tan valioso material artístico y documental a los especuladores y coleccionistas, le restó la debida unidad. El Brasil adquirió unas 400 piezas; 200, con asuntos rioplatenses, quedaron en Buenos Aires y Montevideo; y el resto, el día que se desee catalogarlas, habrá que buscarlo por el mundo entero, sin exceptuar a Rusia, donde fueron a parar piezas de la expedición Langdorff.

Así, Rugendas, viajero incansable, diseminado sobre el mundo entero, será también símbolo de inquietud, de aventura, de propensión a refugiarse y hallarse a gusto en cualquier rincón, sea palacio, choza o bajo el ramaje de un ombú de nuestras pampas.

No Ofenda!..



Protéjase con
ODO-RO-DO
...y Siéntase SEGURA!



Un descuido en su higiene axilar puede provocarle una delación imperdonable... Para no "ofender" a los demás, aplíquese Crema "ODORONO" Su uso elimina el riesgo... De fácil aplicación y efecto durable ODORONO permite vestirse en seguida pues seca al instante. Siempre, en el trabajo... las fiestas... la playa o el deporte, custodie su personalidad con Crema "ODORONO"

CREMA ODO-RO-DO
Desodorante y Antisudoral
La marca de mayor venta mundial

LA PAJA EN EL OJO

ESTAIS hoy dispuestos a un pequeño devaneo metafísico? Entonces os invitamos a que reflexionéis con nosotros acerca de cuál es el verdadero sentido del tiempo.

¿Fluye del futuro hacia el presente, para convertirse en pasado? ¿O es el pasado el que precede al presente, detrás del cual aún permanece intacto el futuro?

Pensadlo un poco y veréis que no es tan sencillo. Lo único cierto es que el inestabilísimo presente queda siempre en medio del pasado y del futuro, pero no será fácil averiguar cuál está a sus espaldas y cuál delante de él. La cosa se complica cuando se trata de una solterona que tuvo varios futuros en su pasado.

Líbreos Dios de suponer que esto de las solteronas se nos haya ocurrido al leer *Para Ti* del 2 de noviembre, en el que plantearon la siguiente pregunta:

> 2º—**¿Por qué se representa a *Juno*, dios popular entre los romanos de la antigüedad, con cabeza bifronte, es decir, con dos caras mirando hacia lados opuestos?**

acompañada de su correspondiente respuesta:

> 2º—**Porque la cara doble es símbolo de sagacidad. Significa conocimiento del pasado y del porvenir, *de lo conocido que está delante y de lo ignorado situado atrás.***

¿No será, justamente, al revés? ¿No será lo conocido lo que ya quedó a nuestras espaldas y lo ignorado lo que aún nos queda adelante?... Pensad en un camino que recorremos por primera y —¡ay! — por única vez. Lo que está a nuestras espaldas es lo que ya hemos pasado, mientras que delante de nosotros aún permanece desconocido el futuro. O pensad que estamos leyendo un libro: lo conocido está en las páginas que dejamos atrás, mientras que lo ignorado se encuentra en las que vienen más adelante... Cierto es que las páginas que vienen más adelante son las páginas de atrás del libro, mientras que las que dejamos atrás son las que están adelante del libro. ¡Ah! Dichoso aquel que pudiese leer el libro como este dios bifronte, empezando simultáneamente por las dos puntas. Conocería el desenlace al mismo tiempo que el comienzo, y para él el punto culminante de la obra sería el medio. Dichosos, sí, pero que no le cambien el nombre, que no era Juno, sino Jana. Juno era Hera. La Hera de los griegos, que no es nuestra era, y así se explica que fuese la esposa de su veleidoso hermano Júpiter (El Zeus griego), y ambos hijos de Saturno y Rea, nombre este último no del todo presentable para ser el de la mamá de tan respetable familia. ¿Tendremos que suponer — lo que Hera no permita — que la confusión de nuestras colegas proviene de la mitología lunfarda y que llamaron Jano a Juno por lo mucho que "junaba" mirando doble?

◇

DESDE los tiempos, ya un poco lejanos, en que los "Seis personajes en busca de autor" nos ponían de puntas los hoy ausentes pelos, el teatro moderno ha continuado imperturbable con sus renovadas audacias. Ya es un teléfono el principal protagonista, ya la obra se representa sin decorado de ninguna especie. Pero, a fin de cuentas, esas audacias eran de esperar de autores tan arriesgados como un Cocteau o un Pirandello. Lo que ahora nos alarma muchísimo más es que gente tan reposada de suyo y tan apegada a la prudencia, por razones de oficio, como son los filólogos y gramáticos de *La Prensa* sea la que venga a revelarnos una novedad teatral que ni siquiera sospechábamos. Léase lo que dijeron el 1º de noviembre en su ponderada sección:

> **Es un error creer que el "movimiento" de una obra teatral se reduce *al movimiento físico o material, es decir, a la salida y a los mutis de los personajes*, con olvido de la acción y de los conflictos y luchas con que ésta se sostiene.**

Conste que en esto último estamos completamente de acuerdo. La gente y los críticos suelen confundir eso que se llama "acción teatral" con el movimiento continuo, y hay en nuestro teatro más de una actriz que han conseguido fama de muy dinámica

AJENO...

simplemente por padecer del baile de San Vito. Pero reduzcámonos ahora a lo que con toda precisión los filólogos llaman el "movimiento físico o material, es decir, a la salida y a los mutis de los personajes". Como resulta que da la pícara casualidad de que en la jerga teatral "mutis" y salida sean una sola y única cosa, tenemos como consecuencia que, prescindiendo de los conflictos, y atenidos al exclusivo movimiento físico, en las obras de teatro deberán aparecer en la primera escena todos los actores en el escenario, los que irán saliendo sin posible regreso. En la escena anteúltima, el tablado quedará vacío, hasta que sea invadido por el público, que representará el epílogo, titulado: "Seis espectadores en busca de un personaje".

◇

YA en otras ocasiones tuvimos que comentar cómo *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca quiere extender su criterio de novedad geográfica a otras zonas del planeta. El 9 de noviembre se refirieron a las

MANIOBRAS EN EL *MEDITERRANEO* DE NAVES DE EE. UU.

Y si queréis saber en qué zona del Mediterráneo se llevaron a cabo esas maniobras, podéis seguir leyendo, y así os enteraréis que se trataba de

Terranova se encuentra prácticamente en la ruta de cualquiera que quisiera atacar la costa atlántica norteamericana.

No nos gusta tener que reprochar a nadie por la excesiva amplitud de sus conceptos, pero ni los más imperialistas de los que hablaron refiriéndose al "Mare Nostrum" soñaron con esta extensión del Mediterráneo, que, por su novedad y por llegar hasta esa isla, podría muy bien cambiar su nombre por el de Mediterranova.

◇

DE todos los efectos catastróficos provocados por un rayo, según nos cuenta *La Voz del Pueblo* de Tres Arroyos, en su número del 13 de noviembre, el que se lleva la palma es el siguiente:

El rayo más destructor que se recuerda cayó en el Africa del Sur en 1934. En menos de un centésimo de segundo sesenta y seis personas *cayeron fulminadas*, y *ninguna se salvó*.

¡Dios libre y guarde! Pero estaréis de acuerdo con nosotros en que la cosa pudo ser peor. No por el número de víctimas, eso no, sino porque si un fulminado llega a salvarse, imaginaos la fama de fúlmine que le quedaría para el resto de sus días. Y eso que el pobrecillo ya andaría con la sangre bastante quemada.

◇

AHORA que ya tenemos la propiedad horizontal, que consiste en algo así como ser dueños de rebanadas de aire previamente convertidas en "sándwiches" con unos cuantos ladrillos alrededor, hay que tener mucho cuidado acerca de las unidades métricas en que se venden — y se compran—los terrenos. Prudente fué, por ejemplo, el rematador que anunció en *El Orden* de Nueve de Julio (Buenos Aires), el 8 de noviembre, que vendía:

Sobre la misma propiedad:
2 CHACRAS
Que en conjunto forman 42 Hec., 77 As., 74 Cs. y 90 Dcm. *Cúbicos*

Sólo faltaría que aclararan si esos decímetros cúbicos deben entenderse para arriba o para abajo, y a qué altura o a qué profundidad. No vaya a ser que le vendan a uno un maravilloso quinto piso, pero sin ningún otro debajo. ¡Está muy bien la propiedad horizontal, pero, por favor, que sea un poquito vertical al mismo tiempo!

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Francisco Seholz (Quilmes) y *Latero* (Capital)



Elizabeth Arden

CREMAS HELADAS
PARA SU BELLEZA

GUARDE SUS PRODUCTOS
ESENCIALES
EN SU HELADERA!

Si!, simplemente guarde sus Cremas y Lociones ELIZABETH ARDEN en su heladera!

En el verano más que nunca es necesario tener su cutis
limpio.... fresco ... impecable....

Y así es como se puede preservar su belleza para el verano.

LIMPIE con Crema de Limpieza $ 7.25
REFRESQUE con Loción para el Cutis $ 7.25
SUAVICE con Crema de Naranja, si es seco, o con Crema Velva, si es normal $ 7.25

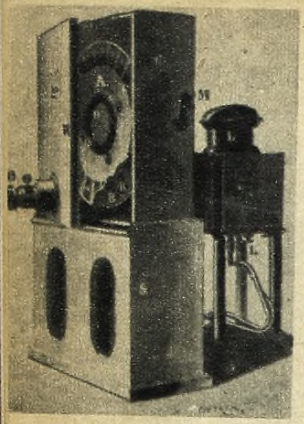
También en las 19 Sucursales del Interior
Consulte a la representante de Elizabeth Arden en la Casa Central, planta baja

Gath & Chaves

Florida y Cangallo R 28 - T. E. 33 Avda. 1960

¿Quién inventó el cinematógrafo?

POR PABLO C. DUCROS HICKEN



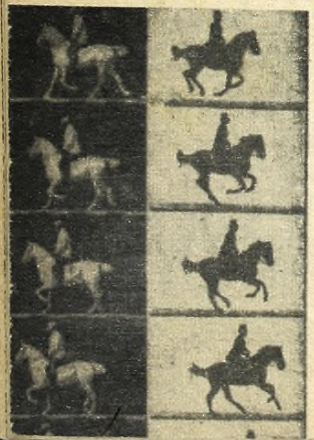
El interesante bioscopio del profesor Georges Demeny, con placas giratorias y linterna de proyección. Algo semejante construyó Marey en su primer cronofotógrafo

El tema de la paternidad del cinematógrafo préstase a largas, complicadas y amenas discusiones. Ya hace bastante tiempo, en vida de los grandes precursores de la fotografía animada, y en ocasión de sesiones y congresos académicos, se trató la cuestión sin arribar a nada concreto, quedando casi establecido que el cinematógrafo no contaba con ningún inventor absoluto, siendo el fruto de muchas investigaciones y esfuerzos de estudiosos franceses y americanos. Estados Unidos reconocía a Edison como autor de la fotografía animada; Alemania mencionaba a Anschütz y a los hermanos Skaladanowsky, y Francia, por su parte, a los profesores Marey y Demeny y a los hermanos Lumière.

En realidad, cada uno de los mencionados aportaron su talento y desvelos en lograr el análisis y la síntesis del movimiento por medio de la fotografía continuada a intervalos inmediatos.

La cinematografía de hoy es la conjunción de la linterna mágica y la cronofotografía. La antigua linterna es, al parecer, invención china, egipcia, asiria o tal vez cartaginesa. En cuanto a la sucesión de imágenes a intervalos regulares (con dibujos en lugar de fotografías), es también muy antiguo, y al parecer se empleaba con éxito en los tiempos de la Revolución Francesa. Cuando el sabio J. Marey inventó en 1882 su fusil fotográfico, poco antes el astrónomo Janssen había logrado fotografiar el pasaje de Venus con su revólver fotográfico. Marey construyó algo después: su cronofotógrafo con placas de vidrio, y lo perfeccionó con bandas de celuloide recortadas y empalmadas sucesivamente, pues entonces el nuevo material que acababa de inventar George Eastman substituyó al vidrio para los experimentos de fotografía animada. En Gran Bretaña trabajaba muy empeñosamente William Friese-Greene, y los ingleses lo llaman hoy, en mérito a sus trabajos, "el verdadero padre del cinematógrafo".

En sus experiencias, Marey no quiso nunca utilizar bandas perforadas, y Edison, con su "kinetoscopio", empleó cintas de un formato y tipo de perforación, que es el que se usa en la actualidad.



Pruebas muy exactas, logradas por el sabio J. Marey con su cronofotógrafo con banda de celuloide sin perforaciones laterales

El americano logró con ese aparato la ilusión del movimiento en forma perfecta; pero su fórmula no subsistió mucho tiempo por complicada e imposible de ser llevada a la pantalla, a causa de la gran velocidad a que corría el film.

Marey construyó su "cronofotógrafo" con placas fotográficas, y posteriormente con bandas de celuloide, que debía luego recortar y empalmar cuidadosamente. Registró algunos movimientos de caballos en forma impecable y adecuadas al estudio de los movimientos de sus patas al correr.

No pudo, en cambio, avanzar mucho en la reconstitución óptica del movimiento llevado a su ritmo normal. Obtuvo bandas que le sirvieron para examinarlas minuciosamente. Su orientación no pasó de allí: dejar impresas y estudiar los tiempos de los movimientos rápidos.

Los hermanos Lumière buscaron especialmente aquello que desde milenios atrás se había ensayado: animar imágenes proyectadas; pero para esto era indispensable pasar primeramente por el registro exacta y bien definido de las imágenes que se estaba estudiando en el campo de la cronofotografía.

Los hermanos Lumière recurrieron, entonces, a dispositivos nuevos, ingeniosos, y que son los fundadores de la actual técnica cinematográfica. No tomaron de Marey ninguna idea, ninguna fórmula, ya que la fotografía intermitente tampoco era de Marey. Los Lumière, instruídos en los diversos fenómenos fisiológicos (persistencia de la imagen en la retina), estudiados desde mucho atrás, crearon un aparato, cuya banda era semejante a la establecida por Edison para su kinetoscopio (35 milímetros de ancho), y resolvieron espaciar las imágenes a intervalos de 1/15 de segundo. Luego de registrado el negativo, se obtenía la copia y se la proyectaba con el mismo aparato, al que se le acoplaba una linterna.

No hay que olvidar que el "Phantascopio" de Robertson, empleado en París en 1789, reproducía imágenes animadas por procedimientos hoy olvidados, mientras que Marey no consiguió reproducirlas sino muy vagamente por medio de un "cronofotógrafo proyector", cuyo diseño nos muestra claramente lo complicado del proceso.

Su método de registrar imágenes con el "cronofotógrafo", si bien consiguió algunas fotografías muy precisas, no ha perdurado en la técnica. El film desfilaba en forma continuada y era oprimido periódicamente frente a la ventanilla por un comprensor ingenioso; pero su gran dificultad constituyó en obtener imágenes perfectamente equidistantes, cosa que pudo lograr cuando ya otros aparatos (como el de Armat y Jenkins, en Estados Unidos) lo habían conseguido.

Cuando los hermanos Lumière decidieron abordar la fotografía animada, el terreno estaba preparado y las investigaciones de Marey y sus experiencias prometedoras invitaban a proseguirlas. El "Cinematógrafo" Lumière quedó concretado con un sistema exclusivo de tracción intermitente ejercida sobre perforaciones laterales al estilo del "kinetógrafo" Edison. Y del aparato Lumière deriva hoy, casi sin alteraciones, el moderno cinematógrafo.

Como se desprende, no puede asignarse la invención del cine al profesor Marey, ni a Edison, ni a Friese-Greene (que aseguró haber proyectado el primer film sobre pantalla); pero es evidente que quienes dieron con los requisitos precisos para impresionar y reproducir imágenes animadas en forma regular fueron los hermanos Augusto y Luis Lumière.

Es fácil comprobarlo observando el mecanismo de sus máquinas (construídas entre 1893 y 1894) y compararlas con los aparatos modernos, y lo más notable es asistir a la proyección de sus películas, las primeras impresas por este sistema.

Los días 4 y 11 de agosto del corriente año mostré en público, en el aula de proyecciones del Colegio Nacional Buenos Aires, los films Lumière: "La salida de los obreros", "La demolición de un muro", "La llegada de un tren", "El regador regado", etc., impresos en el año 1895 por el procedimiento Lumière, y a decir verdad su proyección es idéntica en nitidez y plástica a la de las modernas escenas de la pantalla. Ninguno de los films citados deja nada que desear, y ello es la prueba más indiscutible de que la fórmula Lumière de tracción, obturación y velocidad resultó lo más adecuado para el análisis y la síntesis de la fotografía animada. De las investigaciones del profesor Marey han quedado importantes obras relativas a la cronofotografía y otros tópicos de física y fisiología, pero nada ha quedado de lo impreso en bandas fotográficas, como no sean estas pocas ilustraciones que acompañan este artículo.

La obra científica de Marey es vasta, pero para la cinematografía la de los hermanos Lumière fué más precisa, exacta y fundamental. Los hermanos Lumière, en el prólogo de su folleto impreso en 1897, dicen:

.....

"En 1874, M. Janssen se sirvió de un aparato llamado revólver fotográfico para la observación de fenómenos astronómicos importantes; en la misma época, M. Muybridge, de San Francisco, obtuvo varias series de fotografías en movimiento tomadas por medio de cámaras obscuras munidas de objetivos, cuyos obturadores funcionaban eléctricamente a intervalos convenientes. Pero es a M. Marey, miembro del Instituto, que se le deben los trabajos más completos en este sentido; este sabio ha utilizado constantemente la "cronofotografía" para estudiar la locomoción animal y diversos fenómenos fisiológicos rápidos. Se le deben un gran número de dispositivos que hicieron de esta rama de la fotografía un precioso auxiliar de las ciencias de observación.

"Recientemente los señores Anschütz, el general Sébert y otros se han ocupado de trabajos dirigidos en el mismo sentido. Pero todos estos sabios se han dedicado generalmente a producir pruebas sucesivas en número restringido, constituyendo un "análisis" del movimiento y destinadas a ser estudiadas separadamente; la reconstitución de este movimiento, es decir, su "síntesis", era, pues, considerado como un problema cuya solución estaba todavía distante."

.....

Estos párrafos redactados por los Lumière explican con claridad el estado de la "cronofotografía" antes de la creación del cinematógrafo. Y es por eso que sin dejar de reconocer los grandes e importantes esfuerzos del sabio Marey en pos de la "cronofotografía", no es posible considerar al cinematógrafo como un derivado directo de ella, ya que los aparatos Lumière poseen un sistema propio de funcionamiento, algunas de cuyas características aparecen en otros modelos americanos, ingleses y franceses, pero que, reunidos ahora, le han otorgado la precisión requerida para lograr el análisis y la síntesis del movimiento.

Si cree ser gruesa...



A veces es común en quienes se consideran demasiado gruesas el reír de su propio defecto, el habituarse a las curvas demasiado generosas y el tomar el asunto en broma.

Es siempre preferible encontrar una persona así y no una que continuamente se lamenta y se desespera de su defecto; pero lo que no está ya bien es dejar que un defecto que puede ser corregido vaya en aumento con una aparente aprobación, cuando tantos medios hay de modificar esa condición.

El primer cuidado, es obvio decirlo, consiste en adoptar un régimen alimenticio adelgazante, en el que se reduzcan las calorías, limitando el valor de los alimentos en cuanto a grasas y carbohidratos.

Además, es preciso limitarse a tres comidas diarias, suprimiendo el té de la tarde. Se practicará ejercicio, se mantendrá una postura erguida que evite esa impresión de "desparramada" que tienen algunas personas obesas, y se recurrirá, además, a los baños turcos y masajes, que son de verdadera ayuda para adelgazar, siempre que se los acompañe con ejercicios y un régimen alimenticio adecuado.

Hemos señalado a la gimnasia como una de las grandes soluciones para obtener una silueta más fina. Desde ya, la gimnasia no tiene únicamente por objeto hacer disminuir de peso, sino que llena un papel mucho más importante al modelar armoniosamente la silueta.

Además de aumentar la elasticidad de todos los movimientos, haciéndolos más armónicos, la gimnasia da nuevas energías. Al practicar gimnasia hay que recordar que algunos ejercicios, hechos con violencia, aun dentro de cierto ritmo, dan un resultado, y que haciendo exactamente esos mismos movimientos gimnásticos con suavidad se obtienen resultados completamente distintos. Es por eso que al elegir determinados ejercicios que convengan para modificar o mantener como deseamos nuestra silueta debemos cuidar aun otro detalle: es la mayor o menor rapidez e intensidad con que convenga hacer el ejercicio. Como regla general, recordemos que se eliminan grasas y no se desarrollan músculos cuando los ejercicios se hacen con rapidez y se produce el efecto contrario con ejercicios lentos y bien marcados. En la lista de ejercicios para adelgazar todo el cuerpo señalemos una forma simplísima y además divertida de afinar toda la silueta, especialmente los muslos y caderas, consistente en dejarse rodar por una pendiente, que puede ser una barranca, o si no un sitio donde se encuentre pasto corto y parejo.

Es decir, que éste es un ejercicio para realizarlo en los fines de semana y es todavía mejor si lo hacen varias chicas juntas, porque entonces las incidencias lo hacen más fácil y entretenido. Las que vayan a Mar del Plata pueden, por ejemplo, practicarlo en los médanos junto al Faro.



Ahora bien; no es porque lo hagamos un par de días en la semana u ocasionalmente en el veraneo que vamos a conseguir un mejoramento notable en la silueta.

Es preciso pensar en la forma de realizar este ejercicio en los demás días. En nuestra casa, valiéndonos de una alfombra, podemos hacer un ejercicio que también incluye el movimiento de rotación sobre sí misma, aunque, naturalmente, sin las ventajas de la pendiente.

Se trata de realizar movimientos lentos que resultan perfectos si son, además, acompasados, acompañándose para esto con un disco musical. Esto, para los días de semana. Pero en cuanto tengamos oportunidad de hacer el ejercicio al aire libre, practiquémoslo de acuerdo con nuestras posibilidades, en un lugar que parezca a propósito para los deslizamientos en pendiente.

Señalemos ahora un excelente ejercicio para afinar las caderas. Esto, por cuanto las caderas son una parte del cuerpo que tiende a crear más impresión de gordura de lo que realmente existe.

El ejercicio es el siguiente:

Acostarse boca abajo, con los brazos extendidos hacia adelante; levantar juntas las piernas, haciendo un esfuerzo con la parte inferior del tronco y las piernas, y volver hasta quedar de costado. Quedar luego otra vez de espaldas.

Repetir así diez veces hacia uno y otro lado.

Cuando el tejido adiposo se acumula, en cambio, en las piernas, esta anormalidad no se corrige sino con grandes dificultades, por lo que es necesario hacer varios tratamientos a la vez.

Se obtendrá resultado satisfactorio cuidando el buen funcionamiento del hígado, siguiendo un tratamiento médico para remediar el desequilibrio glandular, limitándose a un régimen alimenticio que excluya las grasas, recurriendo a los masajes y usando, además, baños de luz, que provocan un calor intenso. Todo esto se debe complementar con ejercicios, factor que es indispensable para lograr el adelgazamiento.

1. Para reducir la cintura. Tenderse de espalda. Hacer un movimiento con las piernas, de pedaleo, 30 veces.

2. Tocar el pie derecho con la mano izquierda y viceversa. Reduce la cintura.



YUSTE 1 b

Por fin, un polvo para el cuerpo realmente distinto y superior al talco común por su NUEVA FORMULA, por sus componentes dosificados y su tamizado impalpable. Haga un ensayo... y que toda la familia "palpe" la diferencia!

POLVO PARA EL CUERPO

Bi-Dermol

DOBLE ACCION DERMICA

Suaviza. Es lo más indicado para protección de cutis delicados.

Refresca. Un verdadero alivio en las comunes irritaciones de la piel.

Distribuidor **Bi-Dermol:** Girardot 1636 - Bs. Aires Industria Argentina

Juana de Lorena ha costado

...HE aquí, como siempre, la interminable procesión de cifras impresionantes que llegan de América del Norte. Hay un colosalismo que se ha desplazado de Alemania a los Estados Unidos: el de la aritmética. En cuanto empiezan a barajarse millones, el Tío Sam — como se decía en los tiempos de "Caras y Caretas" — parece que haga juegos de manipulación e ilusionismo, y que de un sombrero de copa saque todo el oro amonedado de este planeta y de los demás...

Para rodar "Juana de Lorena" se fundó una productora con un nombre de raigambre hispana: "Sierra"; "Sierra Productions", naturalmente. Los tres fundadores y socios son tres cohetes luminosos en la noche cinematográfica: Ingrid Bergman, a quien alguien le ha colgado el mote, ya tópico, de "el milagro del cine"; Víctor Fleming, el director entre otros frescos cinematográficos, de "Lo



Ingrid Bergman, después de terminar de filmar "Juana de Lorena", ha hecho una escapada a Francia para cumplir con el más ferviente de sus deseos: ver con sus propios ojos la tierra y los sitios donde la santa vivió, combatió y murió.



Ingrid Bergman quiso rehacer, sobre los rastros de la santa, el camino triunfal y doloroso que hizo la heroína desde Domremy hasta Rouen. El pueblo la rodeó por las calles y la aclamó, y el Concejo Municipal le concedió el título de ciudadana de honor.

Las cuatro películas que han



"EL NACIMIENTO DE UNA NACION"

En 1915 David Wark Griffith inició la primera película épica: la historia de su pueblo. Con el sentido que pudieron tener los pintores del Renacimiento, el director cinematográfico intentó hacer un gran fresco de los pasos iniciales de su pueblo.

"LO QUE EL VIENTO SE LLEVO"

Alguien ha dicho que esta versión cinematográfica de una novela era una "saga" del mundo moderno. De lo que se trata es de un conglomerado de acontecimientos, sucesos, violencias, encontronazos, contiendas y desdichas, envueltos en un hilo sentimental, que no falta jamás en la vida



10 millones de dólares

que el viento se llevó", y Walter Wanger, uno de los productores más audaces de Hollywood. Estos tres nombres pusieron antes que nada su trabajo y luego fueron en busca de un banco que quisiera cooperar con dinero y, claro está, no de un modo romántico. Entre la Bankers Trust Co. de Nueva York y el Security-First National de Los Angeles se adelantaron los 3.500.000 dólares que eran necesarios para que el negativo se imprimiera. Luego hubo que añadir unas cifras más por el gasto extraordinario que se produjo en el tecnicolor. Se llegó a la cantidad de 4.600.000 dólares y a esta suma fué necesario añadir 1.000.000 de dólares más para servicios de propaganda... Teniendo en cuenta otros gastos inherentes a la realización y que los tres productores se atribuyeron una dieta modestísima, la película "Juana de Lorena" ha alcanzado un costo fas-

(Concluye en la pág. 53)



Ingrid Bergman recorre la catedral de Reims en compañía del arzobispo. La genial actriz oró fervorosamente en los mismos sitios donde oraba la santa antes de entrar en combate.



6.30 de la mañana. París todavía duerme. La actriz, antes de emprender la peregrinación por los caminos que un día recorrió la santa, se dirige a la estatua de Juana de Arco en la Place des Pyramides, y deja, llena de emoción, un ramo de rosas.

obtenido más de 50 millones de pesos de ingreso

"LOS MEJORES AÑOS DE NUESTRA VIDA"

He aquí uno de los grandes dramas de nuestro tiempo. A los versos sonoros de la "Marcha triunfal", de Rubén Darío, y a los gritos entusiastas de todo gladiador antes de la batalla, se opone este desgarrador documento, que expresa la que suele ocurrir cuando cae el telón del drama heroico.

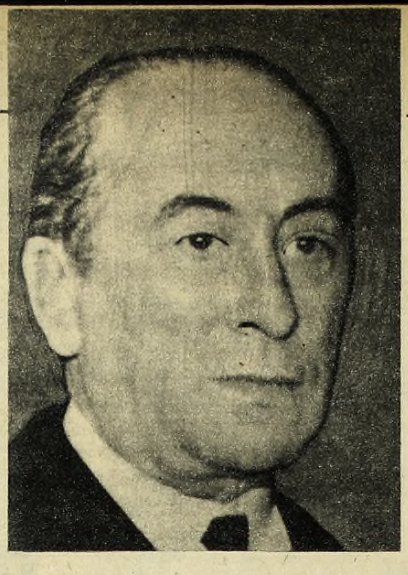


"DUELO AL SOL"

Es una batalla sensual y encendida entre gentes acostumbradas a la rudeza de la vida y a la violencia del clima, y que no amenguan sus pasiones ni frente al amor verdadero, ni ante el sentimiento puro. Se trata de una doble contienda entre las criaturas humanas y la Naturaleza.



POR ROMULO QUINTANA



NO es de ayer la preocupación del doctor Roberto Levillier por los asuntos que constituyen la materia de su libro titulado "América, la bien llamada". Graduado en nuestra Facultad de Derecho, hace cuarenta años, el autor de esta obra, tan sobresaliente y tan completa por muchos conceptos, es un investigador perseverante y sagaz que corona de esta suerte una labor que abarca más de siete lustros. Ya había publicado "Orígenes argentinos" y "Correspondencia de los oficiales reales de hacienda" cuando fué designado, en 1914, delegado al Congreso de Historia y Geografía de Sevilla. Data de entonces la frecuentación de los archivos de España, de Portugal y del Perú, favorecida casi permanentemente por el desempeño de las funciones diplomáticas, que en 1934 lo llevaron al seno de la Sociedad de las Naciones. Fué en ese entonces que su vocación por los estudios sobre las culturas indígenas de América y los antecedentes históricos de los descubrimientos lo indujeron a proponer que el Instituto de Cooperación Intelectual tomara a su cargo la tarea de unificar y publicar la extensa producción bibliográfica de los últimos treinta años sobre aquellas materias. Tratábase, en primer término, de poner al día los conocimientos relativos a la arqueología continental y, en segundo término, acometer la historia de los grandes descubrimientos y conquistas llevados a cabo en América en el siglo XVI. Es este tema el que ahora aparece vastamente dilucidado en estos dos volúmenes editados por Kraft con el título de "América, la bien llamada". Uno comprende los primeros viajes hacia "La conquista de Occidente", y el otro, "Bajo la Cruz del Sur", el tercer viaje de Américo Vespucio. De aquél ofrecemos a los lectores la reproducción de un fragmento correspondiente al substancioso prólogo de esta obra.

AMERICA, LA BIEN LLAMADA

(FRAGMENTO DEL PROLOGO DE ESTA OBRA, ORIGINAL DEL DOCTOR ROBERTO LEVILLIER.)

Y veamos ahora la segunda parte de esta profanación histórica, o sea que Vespucio, por haber restado a Colón su prioridad en el descubrimiento de tierra firme, gracias a una fecha falsa, habría logrado, en consecuencia, el honor de que se diera su nombre al Nuevo Mundo. Cuántas veces hemos oído esta frase: "Si por Vespucio no fuera, se llamaría Colombia, y sería lo justo." Bueno es que el lector se entere de que ésta es otra conjetura destituída de fundamento. Correspondía al soberano y a los ministros bautizar sus posesiones, y esos señores pusieron al continente India o Indias Occidentales, título que por siglos predominó en cédulas, cartas, convenios y leyes. El tratado de Lisboa de 1681 alude a América e Indias Occidentales; el de Utrecht, en 1715, se limita a Indias, y el de Madrid, de 1750, se refiere a América. No se percibe, en indicio alguno, por dónde pudiera corresponderle una responsabilidad a Vespucio. Cuando salió el mapa de Waldseemüller, en 1507, existían los de Juan de la Cosa (1500), King-Hamy (1502), Pesaro (1502), Kunstmann II (1502), Canerio (1502), Cantino (1502), y el florentino fué Piloto Mayor de Castilla desde 1508 hasta 1512. Ahora bien; no se lee el nombre de América en un mapa peninsular hasta bien pasada la primera mitad del siglo XVI, cuando el uso pudo ya definitivamente más que el deseo de que las Indias de España se llamasen Occidentales, en contraposición a las Orientales de Portugal. Nadie, en casa de Don Fernando, habría podido sugerir un honor tan considerable como el de Colombia sin que pareciese una insolencia. Y suponer la insinuación de América por Vespucio mismo a un cartógrafo, es atribuirle gratuitamente, además de una inconcebible egolatría, un delito de lesa majestad. Los críticos que creyeron plausible semejante actitud desconocían, o aparentaban desconocer, el uso, pronto impuesto por España en sus dominios. Esto nos lleva a preguntar: dentro del juego normal de las costumbres, ¿habría sido Colombia el título del Continente si a Waldseemüller no se le hubiese ocurrido darle el de América? Presentado así el caso, en historias y textos, parece implicar que el descubrimiento de una isla o una tierra daba "ipso-facto" al navegante un derecho análogo al de un catador de minas, o un inventor, o un autor, y para que el anacronismo fuese completo sólo faltaría suponer que existían para tales circunstancias un Registro de Propiedad de mares y costas. Es, como de costumbre, pensar con la mentalidad del siglo XX en problemas del XV. Basta echar una mirada sobre un globo viejo o antiguo para reconocer que la tradición refuta categóricamente esta caricatural presunción que presta a reyes absolutos un sentido igualitario de derechos y de gratitud, al que fueron ajenos en toda época. Y con esto aliviamos a Vespucio de culpas que este piélago de ignorancias hace pesar sobre él con toda malicia.

Las inmensas regiones por primera vez ocupadas en los siglos XV y XVI por los peninsulares no llevaron los nombres de sus descubridores, ni las tierras ganadas a pulso los de sus capitanes, ni era costumbre siquiera pasarles los de reyes o reinas. Véase el caso de la costa de Africa, ganada por el esfuerzo de los monarcas lusitanos, pues Don Enrique tiene por solo recuerdo el Cabo Sagres; los reyes Don Alonso y Don Juan, ninguno, y a los valientes nautas a cuyas hazañas debe Portugal su gloria, los inmortaliza una isla, o un cabo, o un golfo; y los reinos siguen como antes, llamándose Guinea, Benin, Congo, etc. Bartolomé Díaz designó la punta por él descubierta Cabo Tormentoso, y Juan II rechazó ese nombre, substituyéndolo por el de Buena Esperanza.

¿Acaso le puso Don Manuel, al Brasil, Cabralia, y Carlos V, a México, Cortesía; al Perú, Pizarra, y a Chile, Almagra? Tales premios habrían parecido insensatos; no eran de la época. Se aplicaban nombres de regiones hispánicas, dando a éstos un contenido patriótico: Nueva España, Nueva Andalucía, Nueva Extremadura, Nueva Granada, Nueva Galicia... Llamar al continente Colombia, puede parecer hoy de diáfana lógica, porque retrotraemos al primer momento del descubrimiento un fervor por Colón que no existía entonces y una atribución de importancia a las tierras halladas que en realidad fué lentamente ganada en la historia, por los pueblos de nuestra América. En el siglo XV, nadie en España sintió o pensó con semejante rapto de alegría. En cuanto a los reyes absolutos de aquel tiempo, considerábanse libres de toda gratitud con hacer disfrutar a un vasallo meritorio de un marquesado, una pensión, una encomienda, una gobernación o un hábito de caballería. Mucho le costó a Colón conseguir que la corona le hiciera Almirante del Mar Océano antes de salir de España, y Virrey, después, en las tierras descubiertas. Si alguien le hubiera sugerido a Don Fernando o al Emperador más tarde que se aplicase al continente, en el que entendían reproducir una imagen transatlántica de España, el nombre del navegante genovés, que con carabelas y tripulaciones españolas lo había descubierto, o el del florentino, cronista-cosmógrafo, les habría parecido una exorbitancia afrentosa, un despojo casi, como si se les pidiese que los herederos de Colón tuviesen derecho a usar en documentos públicos el sello propio, en vez de las armas reales.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

ADECUADAMENTE editados por "Centurión", se han vuelto a publicar los "Romances del río Seco", de Leopoldo Lugones. Adecuadamente decimos porque a la excelente presentación tipográfica se asocian los estupendos dibujos de Alberto Güiraldes y las notas históricas y lexicográficas de Leopoldo Lugones (hijo), quizá prescindibles para los lectores argentinos, pero que representan una valiosa contribución para los extranjeros y para los probables traductores de estos hermosos romances.

También la editorial Centurión, con análogo esmero, ha reeditado "La guerra gaucha" y "Las fuerzas extrañas", del propio Lugones, asimismo anotados con filial devoción.

"MUJERES famosas en la historia universal" se titula un volumen de Gertrude Aretz que ha publicado la editorial El Ateneo. Vertido del alemán a nuestro idioma por Diego A. de Santillán, el libro a que nos referimos abarca diez biografías femeninas del más variado interés para los aficionados a este género de lecturas. La autora, ya estimada entre nosotros a través de la versión de "Napoleón y las mujeres", tiende en cada caso a proporcionar una visión circunstanciada de la época y el medio en que actuaron aquellas mujeres célebres, desde la duquesa de Orleáns hasta Lola Montes o la emperatriz Isabel de Austria. Una colección de hermosos grabados acompaña esta edición de El Ateneo.

CASI simultáneamente la editorial Sudamericana ha puesto en circulación una obra de Lin Iutang y una novela de Storm Jameson. La primera, que se titula "Un genio alegre", es una biografía de Su Tungpo, personaje chino del siglo XI, cuya vida azarosa y afortunada reviste permanente interés a través de la crónica de Lin Iutang. "Un genio alegre", traducido al español por León Mirlas, constituye un volumen de quinientas páginas. En cuanto a la novela de Jameson, titulada "El incendio" y vertida del inglés por Jorge Ciancaglini, es la historia de los inquilinos de una ruinosa casa de vecindad londinense. Compleja historia, donde los caracteres aparecen retratados con singular maestría literaria.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Madre Cuida de tus hijos, que los niños son una cosa débil. El más leve roce les lastima y les daña. Un mal trato así sea de palabra, no digo de hecho (que eso de que se castigue a un niño no cabe entre la gente de corazón y de cultura); una palabra áspera y dura suele ser un gran mal que se graba en el corazón o en el cerebro del niño. Asperezas y durezas continuadas rompen los nervios y desvían el ánimo y el carácter del pequeño.

Tú, madre, sé dulce y buena con tus hijos. Sé una santa para ellos, una alegría, un bien continuado.

Sé madre alerta, pero no seas madre de remordimientos. Por mucho que cuides a tus hijos y te desveles por ellos, nunca habrás hecho suficiente. Ellos siempre precisan más de ti, mucho más de lo que les das.

Piensa que tu hijo nace sin manchas y sin vicios, sin defectos, y que todos los va adquiriendo de ti, de tu padre, de tus amigas y del servicio que los rodea.

Ha dicho el doctor Rodin: "¡Pobre infancia, llena de tristezas y dolores, y de consecuencias funestas en manos de madres torpes, descuidadas y perversas, delirantes de vanidades, de envidias y de enconos; débiles o incultas!"

◇

Te quejas Porque tu hija, enamorada y ofuscada, se apartó de tu consejo, de tu ejemplo y de tu predicación. Si ella tuviera una piedra en el pecho en el lugar del corazón, no le hubiera ocurrido nada. Con esto no te llamo "mujer de corazón de piedra", no; pero tú eres de las de antes. Tu hija es ya de otra época. La vida ha evolucionado. Las costumbres también.

Antes desconfiábamos; ahora confían. Y no faltan los canallas. También los había antes, pero las madres tenían sobre las hijas otro control. Y el novio que entraba en una casa se encadenaba. Ahora los novios están en la calle, en el cine, en los "boîtes", donde no puedes impedir que tus hijas acudan. Tampoco puedes impedir que formen parte de "una barra", que hagan excursiones.

Es moda que un amigo que posee auto invite a "las chicas", y es moda también que ellas acepten. Y se casan o no se casan. Pero ellas dicen que "disfrutan de la vida", "que se divierten", y que así les gusta ser. Mientras las madres como tú pierden la paz de los días y el sueño de las noches. Cuando no se pierde la alegría de toda la vida, y se adquiere amargura hasta la hora de morir. Pero lo repito: hay mujeres a quienes nada les ocurre. Todo lo piensan, saben adónde van y qué es lo que les conviene. En cambio, hay otras que proceden con el corazón y por el corazón. Que no llevan una piedra en el pecho, que aman, y que por amar sufren... como tu hija.

JUANA DE LORENA

(Continuación de la pág. 51)

cinador que oscila entre los nueve y diez millones de dólares, o sea, a un cambio oficioso entre cuarenta y cinco y cincuenta millones de pesos argentinos.

Ahora bien: hasta que las boleterías no absorban esa cifra, los socios de "Sierra Productions" no lograrán un solo centavo de beneficio. ¿Cómo es posible reunir en una época de inquietud, de barreras aduaneras, de cambios monetarios oscilantes, de depresión y de inflación una fortuna semejante? Lo extraordinario, además, es que los ingresos de la exhibición han de ser repartidos con la empresa distribuidora y el porcentaje que ésta se lleva — un cuarto por ciento de los ingresos netos de boletería — disminuye las posibilidades de que los ingresos alcancen el codiciado beneficio...

Esta "Ingrid de Lorena" es la empresa más aventurada que se ha realizado en la historia de la cinematografía. Sólo cuatro películas han alcanzado ingresos de boletería como los que son necesarios para amortizar esta hagiografía de Juana de Arco. Las cuatro películas que han superado los diez millones de dólares de impresos han sido "El nacimiento de una nación", del viejo Griffith; "Lo que el viento se llevó"; "Los mejores años de nuestra vida" y una película aún desconocida en la Argentina, pero exhibida en Europa y América, titulada "Duelo al sol..." Sólo estas cuatro cintas han hecho ingresos superiores a diez millones de dólares. Y ninguna costó lo que esta cinta. Se necesitan 5.000 exhibiciones realizadas en un año, y a sala repleta, para que los tres aventureros de la pantalla cumplan con los compromisos bancarios y obtengan un beneficio. Ingrid Bergman, Victor Fleming y Walter Wanger han satisfecho un deseo espiritual. Ahora vamos a ver lo que sucede.

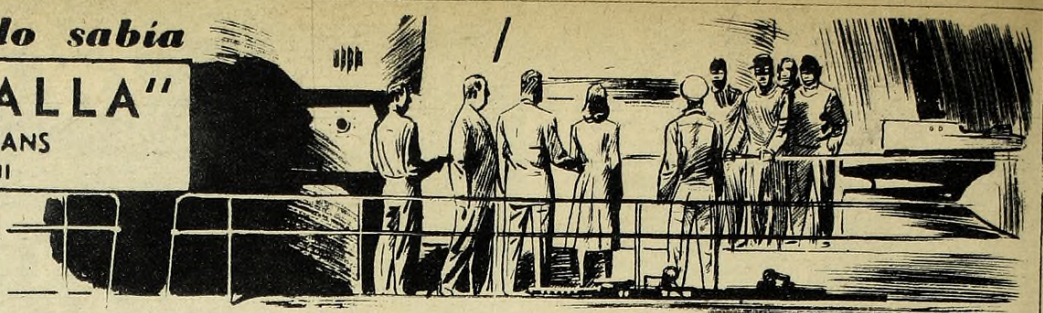


PETER-FOX... lo sabía

"EN EL MAS ALLA"

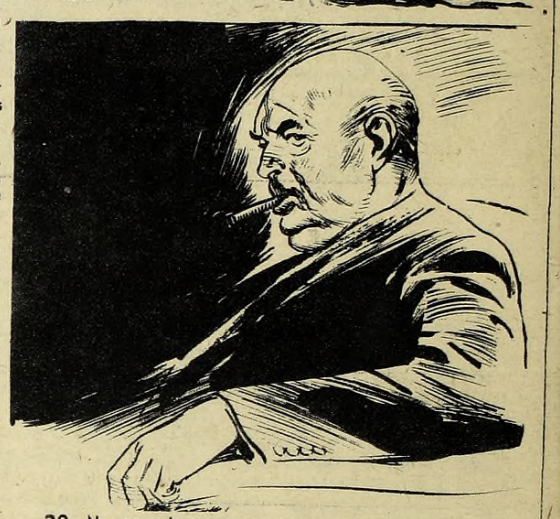
POR MIGUEL DE CALAZANS

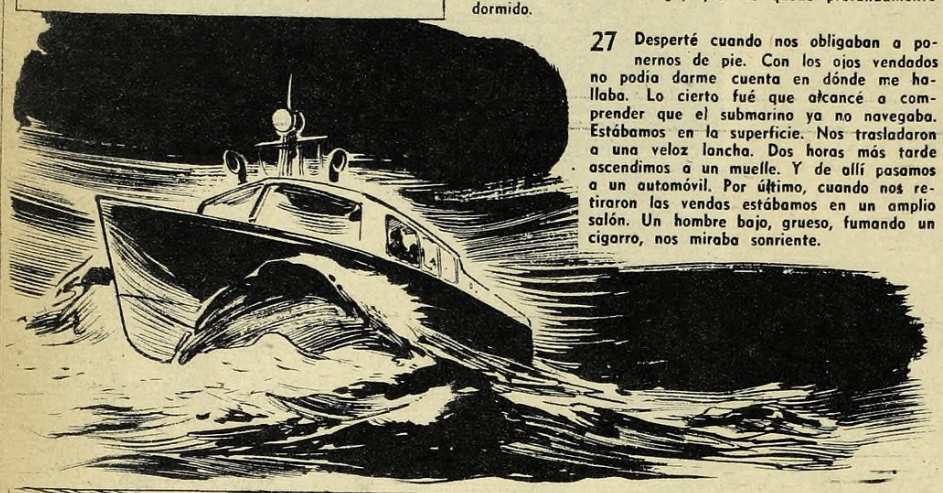
ILUSTRADA POR PREMIANI



RESUMEN: Peter Fox, Julia y Berman se embarcan en el "Tropico Star", en viaje de descanso. Ocurren contratiempos a bordo. El más grave es el asesinato del capitán, la detención de la nave por un submarino y el secuestro de Peter Fox y de Berman, que son trasladados al submarino. Rainza Gluck, una espía conocida, y un tal Wagner, son los que dirigen toda la maniobra. El "Tropico Star" salta por efectos de una terrible explosión que, según Wagner, es provocada por un dispositivo ubicado a mil quilómetros. Fox se entera por palabras de Rainza Gluck de que alguien está preparando una guerra sin cuartel en base a aparatos e inventos que evitarán la pérdida de soldados. De pronto, el submarino se detiene. Han llegado a una base, también submarina.

26 No dijimos palabra alguna. Aquella mole arquitectónica emplazada en el fondo del mar era de lo más extraordinario. Un grupo de enmascarados se aproximó a recibirnos. Wagner pronunció unas palabras incomprensibles. Sin duda era la contraseña. Poco después nos vendaron los ojos. Ma di cuenta de que nos embarcaban en otro submarino. ¿Cuánto tiempo duró aquel otro viaje? No podría decirlo. Era tal mi fatiga, que me quedé profundamente dormido.

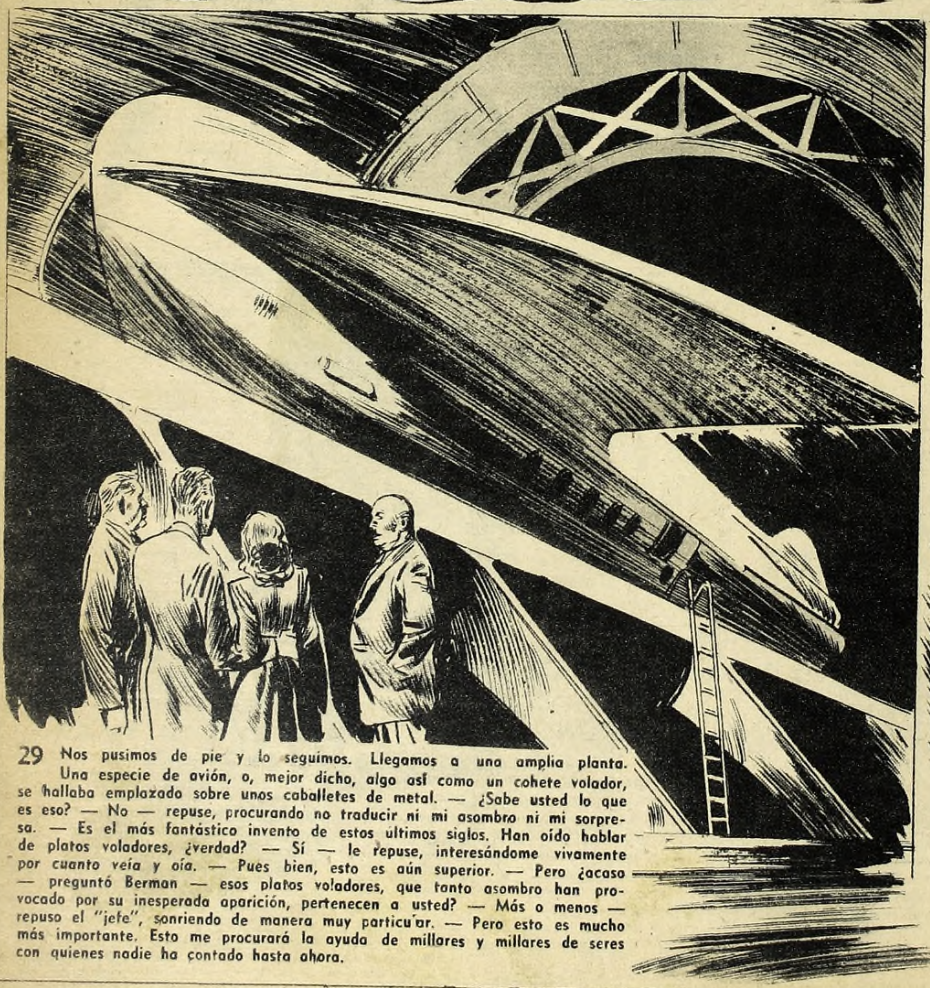




27 Desperté cuando nos obligaban a ponernos de pie. Con los ojos vendados no podía darme cuenta en dónde me hallaba. Lo cierto fué que alcancé a comprender que el submarino ya no navegaba. Estábamos en la superficie. Nos trasladaron a una veloz lancha. Dos horas más tarde ascendimos a un muelle. Y de allí pasamos a un automóvil. Por último, cuando nos retiraron las vendas estábamos en un amplio salón. Un hombre bajo, grueso, fumando un cigarro, nos miraba sonriente.



28 No esperaba contar con tan valiosa compañía. — ¿Quién es usted? — le pregunté sin dilaciones. — No creo que mi nombre pueda resultarle muy interesante. Llámeme como todos: el jefe. — Y bien, ¿qué desea de nosotros? — intercedió Berman. — Poco a poco, mi querido inspector. Por lo pronto, les ruego que me acompañen.



29 Nos pusimos de pie y lo seguimos. Llegamos a una amplia planta. Una especie de avión, o, mejor dicho, algo así como un cohete volador, se hallaba emplazado sobre unos caballetes de metal. — ¿Sabe usted lo que es eso? — No — repuse, procurando no traducir ni mi asombro ni mi sorpresa. — Es el más fantástico invento de estos últimos siglos. Han oído hablar de platos voladores, ¿verdad? — Sí — le repuse, interesándome vivamente por cuanto veía y oía. — Pues bien, esto es aún superior. — Pero ¿acaso — preguntó Berman — esos platos voladores, que tanto asombro han provocado por su inesperada aparición, pertenecen a usted? — Más o menos — repuso el "jefe", sonriendo de manera muy particular. — Pero esto es mucho más importante. Esto me procurará la ayuda de millares y millares de seres con quienes nadie ha contado hasta ahora.



30 Por momentos teníamos la impresión de que aquel hombre era un demente. Sus palabras y sus gestos así dejaban suponerlo. Guardó silencio. Luego se aproximó a una especie de pizarrón. Lo iluminó, y nos mostró una serie de extravagantes diseños. — Este es el mundo hacia el cual iremos en busca de ayuda. — El mundo de los astros — comentó Berman. — Exactamente, el mundo de los astros. — ¿Era posible dar crédito a todo aquello? Sin embargo, lo estábamos viviendo y lo estábamos escuchando. Un hombre que se proponía desatar una terrible guerra con aparatos, con mecanismos y con la ayuda de los habitantes de los astros. ¿No era todo esto absurdo? Sin embargo, era la realidad. Julia vaciló sobre sus pies. Cayó pesadamente al suelo. Era demasiado para una muchacha.



FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

CERRADO DESDE EL 20 DE FEBRERO AL 6 DE MARZO

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas indicadas.

Para talles desde el 42 al 54

3721 Gracioso deshabillé, muy indicado para hacer en géneros prácticos. En el corsage lleva una pieza aplicada en forma de capita cortada en ondas y con un motivo bordado; éste se repite en la falda, que es amplia y abotonada hasta abajo.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54

3722 Bonito deshabillé en organza o georgette celeste. El corsage es ajustado y lleva el cuerpo de encaje. Prende adelante con ganchitos por dentro. Mangas largas y muy fruncidas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54

3723 Deshabillé en organza o gasa. El corsage lleva mangas japonesas y aplicaciones de encaje. Prende adelante con botoncitos forrados o de perlas. Falda amplia y fruncida.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54

3724 Sencillo deshabillé, que puede hacerse en seda o algún género práctico. Lleva cuello con solapas y es abotonado hasta abajo. Costuras que salen del hombro y se prolongan hasta el ruedo ajustan el talle y alargan la silueta. Bolsillo aplicado.

Precio del molde: $ 3.—

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

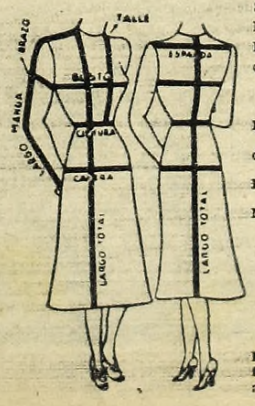
Agregar 0.30 para gastos de envío

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ....., de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Vamos de "boíte"

POR GUILLERMO GUERRERO







¿Recuerdan el día de la Primavera? ¡Qué hermoso fué! Ese día marché al campo acompañado por una estrella de cine. Paseamos y paseamos... ¡Qué sinfonía hacían los pájaros cantando entre los árboles! La estrella, que entiende mucho de estas cosas, identificaba a cada pájaro por su canto...

—Aquél es un ruiseñor...; aquél, un jilguero...

Y así sucesivamente. De pronto, escuchamos un graznido. Me pareció que era el de un cuervo, pero para evitar errores me callé.

—Ese—dijo ella—es un crítico de cine.

UN POCO

¡ESTOS CHICOS!

Tenía cinco años la nena y conversaba con su madre acerca de sus antepasados. Por ahí, con un poco de tristeza en la voz, la madre dijo que en su familia ya no había abuelos.

—¿No tengo abuelo por parte tuya?—preguntó la nena.

—No—dijo la madre.—Papá murió y fué al cielo...

—¿Y abuela?

—También murió y también fué al cielo.

—¿Y por parte de papá?

—Tampoco, hija mía... Tus abuelos paternos también murieron y también están en el cielo...

Meditó la nena unos momentos. Y luego preguntó:

—Decime mamá... ¿Yo no tengo parientes en el infierno?

Fué entre estrellas de cine. Una mostró a otra un estupendo anillo. Y dijo la otra:

—¿Es un regalo o un trofeo?

El loro es el único ser sobre la tierra dotado del poder de repetir lo que oye y sin alterarlo para nada.

EL NIÑO Y LA VACUNA

Fué el niño a la Asistencia Pública a hacerse vacunar. Realizada la operación, el médico quiso ponerle un vendaje sobre la vacuna.

—No me vende ese brazo, doctor—dijo el niño.—Véndeme el otro...

—¡No seas tonto, hombre!—replicó el médico.—Te coloco el vendaje sobre el brazo vacunado para que tus amiguitos no te lastimen...

—Haga lo que le digo, doctor... Véndeme el otro brazo... Usted no conoce a mis amiguitos, doctor...

Antes, con sus vestidos viejos, las buenas esposas hacían corbatas para los esposos. Ahora se hacen trajes de baño con las corbatas de sus esposos.

Uno. — ¿Quién era esa rubia con la que paseabas ayer?

Otro. — Era la morocha con la que paseaba antes de ayer.

Hay sólo tres clases de mujeres: las inteligentes, las bonitas y la mayoría.

DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO



DE BUEN HUMOR

AVISO A UN MATRIMONIO

¡Por favor! No olvidéis que antes de ser marido y mujer érais un caballero y una dama...

Hablaban madre e hijo.

—Mamita, esta mañana el maestro me preguntó si yo tenía algún hermanito o hermanita, y le contesté que no, que yo era hijo único.

—¿Y qué te dijo, querido?

—Me dijo: "¡Menos mal!"

Llegaron los dos linyeras al borde de un arroyo y se sacaron los botines.

—¡Che, vos tenés los pies más sucios que yo! —dijo uno.

—¡Y así tiene que ser! —contestó el otro. —Yo soy más viejo que vos...

¡Ah, esas personas que siempre hablan de ellas! Dan la impresión de estar pasando un aviso sobre sí mismas.

MI HIJO Y YO

No lo voy a comentar. Sólo quiero que ustedes se enteren del diálogo que hace poco tuve con mi hijo de seis años, momentos después de darle una paliza porque se había portado mal. Es éste:

Mi hijo. —Decime, viejo: ¿tu papá te pegaba cuando eras chico?

Yo. —Sí.

Mi hijo. —¿Y tu abuelo le pegaba a tu papá cuando era chico?

Yo. —Sí.

Mi hijo. — ¿Y tu bisabuelo le pegaba a tu abuelo cuando era chico?

Yo. —Sí.

Mi hijo. — ¿Y tu tatarabuelo le pegaba a tu bisabuelo cuando era chico?

Yo. —Sí.

Mi hijo. —Decime, viejo, ¿no te parece que sería bueno terminar con ciertas costumbres de familia?

Cuando en invierno una mujer sale a la calle ligera de ropas, o va a la pesca de un marido o de un resfrío.

¡Ah, si por la noche pudiésemos dormir tan bien como cuando lo hacemos en el momento en que tenemos que levantarnos!

DEFINICIONES

Influencia es lo que creemos tener hasta que intentamos utilizarla.

Una *pinchadura* es, en materia de automovilismo, algo que ocurre cuando estamos a cincuenta quilómetros de un teléfono o de una estación de servicio.

El *mundo* es un estudio cinematográfico en el que muchos esposos hacen de "extras".

¿Conoce el cuento de los dos ebrios? Resulta que discutían por ver quién pagaría las bebidas. Y dijo uno, muy generosamente:

—Yo creo que debo permitir que esta vez pagues tú...

—¡De ninguna manera! — dijo el otro. — ¡Jamás te permitiría que aceptes mi invitación!

—¡Muy bien! — dijo el primero. — Si te permito que pagues ahora, ¿me dejarás que te permita invitarme otra vuelta?

—¡Ah, con esa condición, sí! — terminó el segundo.

NOCHE DE REYES

POR LINO PALACIO



Fué en Santiago del Estero. El viajero, harto de tanto sol y de tanto calor, le preguntó a un nativo del pueblo si nunca llovía allí.

—Le diré, señor —contestó el nativo. —Hace cosa de dos meses llovió a unos ochenta quilómetros de aquí. Pero yo tenía mucho que hacer y por eso no pude ir...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



Son brillantina y perfume a la vez!



En 4 famosas fragancias:

LOCION COLONIA

LAVANDA INGLESA

LOCION RUSSELL

LOCION ROYAL BRIAR

Brillantinas Perfumadas

ATKINSONS

ABT-9

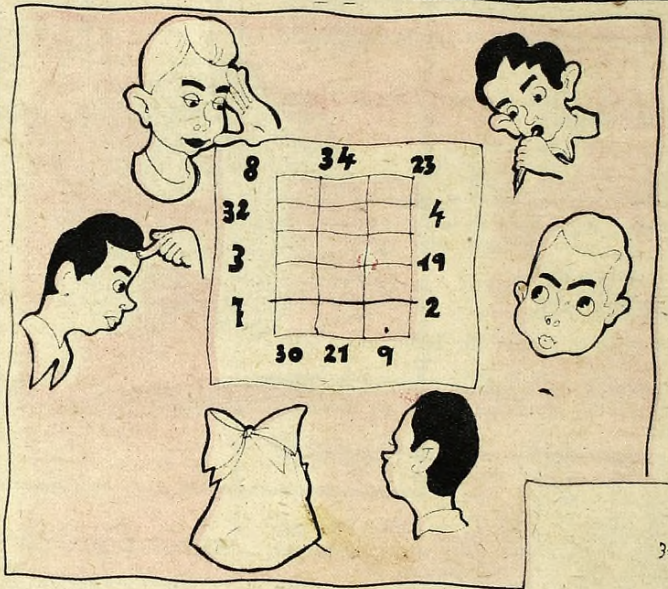
PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



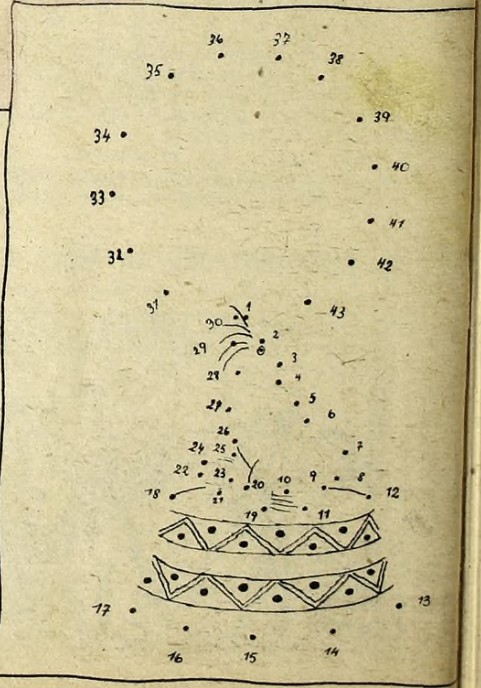
¿COMO SE LLAMAN?

Para saber cómo se llama cada uno de estos cuatro animales no tienen más que poner en orden las letras que aparecen junto a ellos. Manos a la obra, y luego vean, en las "Soluciones" que aparecen al pie de la página, si lo hicieron bien.



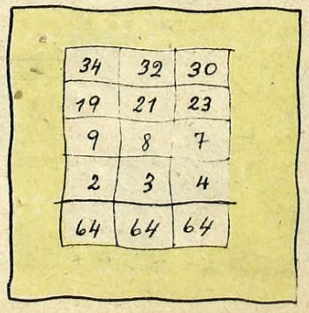
PROBLEMA DE NUMEROS

Tienen ustedes que anotar en cada uno de los casilleros los números que aparecen rodeando el recuadro central, dejando en blanco los tres inferiores. Pero, eso sí, deben distribuir las cifras de tal forma que al sumar las columnas verticalmente den por resultado 64. Al pie de la página insertamos la solución.



UNAN LOS PUNTOS

Para que esta lámina quede totalmente terminada no tienen más que unir los puntos numerados con una línea que partiendo del punto 1 pase por el 2, el 3, el 4, y así hasta llegar nuevamente al 1, luego de pasar por el 43. Fácil, ¿verdad?



34	32	30
19	21	23
9	8	7
2	3	4
64	64	64

SOLUCIONES

● A la izquierda pueden ver la solución del "Problema de números". ● De "¿Cómo se llaman?": Becasina real, pez sierra, cangrejo barrilete, pez sapo.

Quemaduras de SOL



se evitan con

Sapolan
FERRINI

CONTRIBUYE AL TOSTADO PAREJO DE LA PIEL, SIN MANCHAS NI PECAS

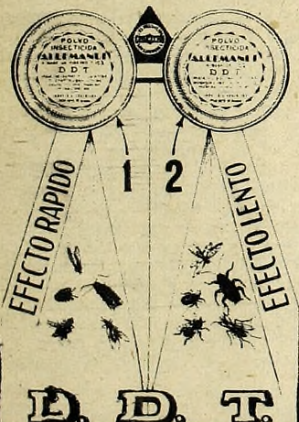
FERRINI FLORIDA 820 Bs. As.

Dr. JUAN E. DILLON
Enfermedades de Boca y Dientes
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
T. A. 41-1229

EXTRAORDINARIO

UN SOLO PRODUCTO QUE MATA

TODA CLASE DE INSECTOS



D. D. T.

POLVO INSECTICIDA

ALLEMANDI

EL TERROR DE LOS INSECTOS

RELEYENDO...

10 años de regalo

ENVEJECER airosamente es la más grande y más útil de las artes humanas — dice Edward Podolsky en su conocido libro que tituló: "Mujeres jóvenes de más de cuarenta años".

El nombre de ese trabajo es ya un consuelo; pero no se limita a ello el autor. En el simpático afán de contagiar optimismo, pregunta si *tiene* que envejecer la mujer después de los cuarenta años, y el solo planteo constituye también un rechazo de la resignación con que quizá hubiera que aceptarse la peligrosa edad.

Además, con todo ello escamotea diez años a lo que ha solido considerarse el comienzo de la vejez. Porque antes se daba por terminada la juventud a los treinta años... época en que, según dicen las mujeres que no se teñían el cabello, observaban con espanto la aparición de la primera cana; y empezaban a teñírselo. Debe ser por esto que las mujeres modernas, profilácticamente, se tiñen el cabello a edad temprana, ahorrándose el disgusto de verlo blanquearse hebra a hebra, llorando frente al espejo la pérdida del "divino tesoro", como hacían las protagonistas de novelas del siglo anterior.

Las tinturas que prestan al cabello femenino un agradable aspecto de salsa de calamares, de guindado oriental o de limón maduro, evitan a las mujeres una violenta impresión si se las usa a tiempo; esto es, las protegen contra posibles complejos. Mi asistencia a unos cursos sobre higiene mental es lo que me hace ver las cosas así. Lo explico para que no se crea que hago propaganda a favor de las peluquerías de señoras.

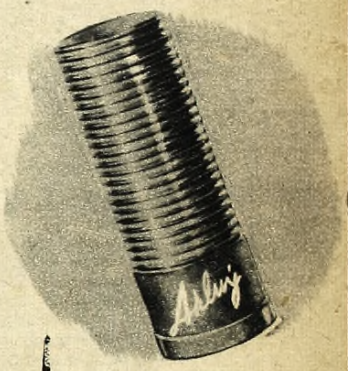
Henos, pues, con diez años de ganancia, asegurados tanto por Edward Podolsky como por abundantes ejemplos de la historia amorosa contemporánea, que es inútil consignar porque los recuerda todo el mundo y en particular las personas de más de cuarenta años. ¿Qué hacer con el suculento ingreso en las arcas de la juventud? "¡Repartirlo entre el personal!" — murmura imprudentemente una de mis hermanitas, obsesionada por las mejoras sociales, quien tiene la detestable costumbre de escucharme cuando hablo conmigo en alta voz.

Edward Podolsky ofrece mejores consejos. Cordura, discreción, ocupaciones, confianza en sí mismas, cuidado de la personalidad, vigilancia de la salud moral y física, y otras numerosas y sabias prescripciones, es lo que recomienda a las mujeres de más de cuarenta años para conservar sus atractivos. Bien podría agregarse que cuanto indica sirve también como guía de conducta a las menorcitas de esa edad que aspiren a tener encantos. Pues desde los quince hasta los treinta y nueve años se presentan muchas ocasiones en que hace falta algo más que un cutis fresco y un palmito monono, dicho sea sin quitarle nada de lo suyo a tan maravillosas cualidades.

En posesión de diez años de regalo y de indicaciones precisas para seguir disfrutando de los privilegios de la juventud después de cumplidos ocho lustros, no hay sino que poner en práctica la fórmula que contribuye a prolongar la vida; y en que está la clave de un alegre envejecimiento: *conservar la mente juvenil y esperanzada*. Y ahí aparece lo difícil, en un siglo de guerras mundiales y de perplejidades personales.

LAURA CARRASCO

"Arluy" sigue la nueva tendencia norteamericana y francesa en lápices labiales...



en París triunfa
Rojo Adorable
exótico matiz violáceo amarillento!...

...Y en New York se impone el tono violáceo con tendencia a rosa pastel:
Rojo Capricho

Pida estos dos preciosos nuevos tonos de
"Arluy"

DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I.
Sarmiento 3949 - Buenos Aires

INFORTUNIO EN LA TIERRA VIRGEN

UNA HISTORIA EN QUE EL ESFUERZO COLONIZADOR HUMANO SE ESTRELLA CONTRA LAS ASECHANZAS DEL DESTINO

POR GASTON GORI

LOS Steiffel tenían una concesión a no mucha distancia de San Carlos, colonia de Santa Fe. Al segundo año de establecidos, en 1861, no podían tener mayor confianza en el éxito de su trabajo. En la cosecha de 1860, apenas si obtuvieron un poco de trigo y maíz que volvieron a emplear como semilla, deducido el tercio entregado a la empresa. Vivieron duras horas de prueba. América, si bien no los había desilusionado, era mucho menos grata de lo que esperaron. Tenían tierra disponible, y las herramientas necesarias, pero la desolación de la pampa, la inoportunidad de las sequías y las lluvias, cuya irregularidad los sorprendía, complicaban su conocimiento del nuevo territorio donde vinieran a sembrar y donde su experiencia europea apenas si tenía aplicación. Salomón Stteifel trabajó con sostenido empeño y su carácter se fué transformando tan visiblemente que su seriedad paulatinamente se convirtió en pertinaz huraña. Se empecinaba en el trabajo, araba mirando la tierra y así también sembraba y caminaba sobre ella como para reducir férreamente su vida dentro de los límites de su campo, en una de cuyas esquinas, ayudado por peones y su mujer, construyó un rancho de paja y barro.

Se levantaban de madrugada, y como el maizal no necesitaba de sus cuidados daba de comer a las pocas aves que criaba, siempre silencioso, ensimismado. En torno al rancho, había limpiado de malezas y plantado durazneros y paraísos, que de puro pequeños apenas si agregaban algún encanto a la habitación. Más allá, hacia el sur y el este, se extendía el maizal, alto, como no lo viera en los dos años anteriores, pero irregular y demasiado invadido por yuyos. Lo miraba con insistencia, reconcentrado, con cierto duro fatalismo, aunque la esperanza de buenan cosecha era general en la colonia. Las "gatas" le habían destruído mucho del trigo que sembrara en la parte norte, y tan poco le interesaba ya, que casi nunca hablaba de él; cuando alguien opinaba, no hacía más que mover la cabeza y escupir concienzudamente, pero sin desprecio. Sabía que del trigo no obtendría nada, pero reservaba su opinión, y, reconcentrado, parecía sacar cálculos tras cálculos. Su existencia, poco a poco, se iba reduciendo a trabajar callado, yendo duramente hacia su meta: pagar deuda y ser dueño, de manera que también limitaba sus gastos más necesarios. La mujer adquirió el hábito de seguirlo en todos los trabajos y realizar también los de la casa, sin preguntar nada, como si ambos estuvieran unidos ya en ideal común y no necesitaran sino apoyarse en las tareas para hacer más llevadera la vida en tierra extraña. Suiza volvía a menudo a sus pensamientos, pero como habían renunciado a ella, miraban el pedazo de suelo que sería propio, como única esperanza para el futuro. A ellos no les preocupaban las imaginerías de sus paisanos. No habían arraigado en sus hábitos, los de ir de colono en colono a soliviantar la gente en contra de la empresa que administraba la colonia, y cuando algún alarmado traía noticias de indios, tampoco Salomón se inmutaba; su fervor estaba en el trabajo y en campos donde ya entraran tantas rejas de arados no creía que invadieran salvajes que, por lo demás, nunca los habían molestado seriamente. Se empeñaba en su labor casi con tozudez, de aquí que no cupieran en su pensamiento más alarmas que las que provocaban algunas mangas de langostas asentadas en los límites de la colonia. A fuerza de mirar ceñudo, parecía que sus ojos iban hundiéndose más en las órbitas y se espesaran notoriamente sus cejas.

Esto era todo: trabajar y callar. Cuando descansaba sentado o apoyado en la pala, tenía por costumbre colocar una mano sobre otra: dos magníficas herramientas ennegrecidas por el sol y la intemperie. La vida en el rancho se reducía a costumbres de extraordinaria sobriedad. Levantarse, salir a trabajar, regresar a mediodía; a pleno sol; comer, salir otra vez y luego, antes que cayera la tarde, encerrar los animales en un pequeño corral hecho con cerco de ramas espinosas y esperar lluvia, eso era todo. Pero en el fondo de su corazón se ahondaban cada vez más sentimientos ambiciosos, honestos, pero devoradores.

— Salomón será rico alguna vez, será rico — comentaban los que le conocían; — él trabaja y nada más.

Cuando se lo decían, arrugaba el entrecejo, giraba un poco la cabeza y sin que constituyera su gesto un modo de expresarse, calmoso, escupía. Por dentro, toda la zozobra que sufriera al pisar tierra argentina, se transformaba en voluntad de salvarse de la miseria que amenazaba tanto a él como a otros colonos más desorientados, más extraños y desconocidos por la tierra. Cuando la nostalgia de su patria parecía desconectarlo por completo del suelo, lo dominaba el temor, pues sin analizarse mucho, confundía su nostalgia con imprecisa angustia cuyas raíces suponía hundidas en su presentimiento de fracaso. Tenía dos hijos pequeños, no podía contar con ellos para sumarlos a su propio esfuerzo, y cada vez que necesitaba alguien que lo ayudara, recurría a su mujer. Ambos, él en manga de camisa, pantalón y botas, resguardándose del sol con sombrero de ala retorcida; sencilla ella, con vestido largo y remendado, y tocada extrañamente con chambergo, salían al campo a arar o sembrar o guiar animales al pasturaje.

En ese fin de enero la cosecha del maíz exigiría esfuerzo superior; era más extenso su sembrado que años anteriores y la irregularidad de la plantación haría más dificultosa lo cosecha.

— Ana, vamos ya.

Caminaron hacia el extremo del maizal, llevando ambos una larga bolsa, forrada la parte inferior con cuero para que no se desgastara mientras la arrastraran con las espigas dentro. El sol comenzaba a levantarse. De cuando en cuando se movía el aire y hacía balancear las cañas secas produciendo el roce áspero de las chalas. En toda la extensión que abarcaba la vista no interrumpía los sembrados ni una copa de árbol. La colonia estaba en sus primeros años de existencia, de manera que la región parecía desolada a pesar de habérsela ya laborado. Ni europea ni criolla, carecía de características arraigadas. Muchos colonos vivían como de tránsito aunque supieran que allí debía cumplirse su destino. Steiffel, esa mañana, estaba terriblemente trabajador. Separado por pocos metros de su mujer, comenzó la recolección con bríos. Ana lo seguía arrancando espiga tras espiga y caminando con las piernas abiertas y medio recogidas las faldas para permitir la ubicación cómoda de la bolsa. Trabajaron duramente, hasta que el sol se levantó casi perpendicular sobre su cabeza. Entre las cañas que iban desespigando, quedaban algunas sin tocar, y debían repasar a menudo el trecho recorrido entre yuyos demasiado duros. Ana traspiraba con tanta abundancia que las gotas de sudor empapaban sus cabellos y corrían abundantes por su rostro adorado, pero no cesaba en su empeño siguiendo en esto a su marido que, incansable, mirando sin levantar la cabeza, ni para tomarse un descanso, arreciaba en su esfuerzo por cosechar más. Así continuaron durante todo el día, habiendo apenas regresado al rancho para comer. Por la tarde volvieron con los niños, y en medio del calor sofocante, continuaron la tarea con denuedo. Concluyeron la jornada habiendo recolectado diecisiete bolsas, cifra extraordinaria por lograrla en el maizal, crecido en forma despareja, sin paralelismo en los surcos, pues emplearon máquina harto rudimentaria para sembrar.

Por la noche, Salomón no descansó mucho. Sus caballos se habían alejado de sus tierras y debió salir a buscarlos al atardecer, y cuando regresaba vió que ganados de vecinos habían entrado hasta cerca de su trigal. Estuvo vigilando durante horas para espantarlos cuando se acercaban, hasta que, blasfemando, los arrió al campo vecino. Era la tarea más ingrata en esos años de penurias sin cuento. Otros colonos también debían perder horas de sueño en esta labor, y Salomón, renegando, porfiaba con las bestias o las azotaba sin piedad. De manera que descansó pocas horas. Pero cuando comenzó a aclarar, y el fondo del horizonte era de tenue color blanquecino, con amplios rayos luminosos, como si la luz apareciera tras enorme pantalla; cuando ya, despiertas, bandadas de palomas silvestres cruzaban rumbo a los comederos, Salomón estaba en el patio atando su carro para reiniciar su trabajo y cargar bolsas al regresar. Ana salió del rancho trayendo rodajas de pan moreno y una taza de lata donde humeaba la leche. Comió en silencio el campesino, y al terminar se limpió la boca con la manga de la camisa, despacioso y mirando al campo. Igual que el día anterior fué rudo el trabajo. Pero Ana comenzó a sentirse menos animosa. La veía su marido retrasarse, pero tal como los bueyes, bajaba más la cabeza para hincarse en su esfuerzo. La propiedad de la tierra, ese sueño intenso de su alma agitaba su ambición, lo absorbía por completo y lo tornaba casi despiadado. Exigió a su mujer todo cuanto podía esperarse de un peón. Ana, unida al sueño ambicioso de su marido, forcejeaba con el bolsón cargado para vaciarlo en otra bolsa que, como mojón, iba marcando con la ya repletas, el camino de su trabajo y de su agotamiento. Terrible tarea en tierra nueva y aún ajena. Salomón calculaba el monto de su deuda. Debía 323 pesos bolivianos, sin los intereses del dieciocho por ciento. Pensaba reducirlos a 223, y le quedaban tres años por delante para pagarlos.

Ana sufría detrás suyo arrastrando a duras penas su carga. Un sol fuerte de verano, recalentaba



los terrones descubiertos entre los yuyos, y parecía convertir en papel de lija las chalas del maizal, donde sus dedos se partían quebrantando espigas.

— ¡La tierra! ¡La tierra!... Sin ella no haremos nada. Esta es América. No pensamos en esto cuando veníamos. Es fértil, no lo niego, para qué decir que no, pero es ingrata y amarga la vida.

Los hijos se distrajeron persiguiendo un hurón, bicho raro para ellos. El rancho había quedado solo y, visto desde lejos, era una pobre choza, más desolada aún por la ausencia de árboles. Todo tenía aspecto sumamente rudimentario en la colonia incipiente, donde predominaba la llanura virgen. Hasta la vida misma de la gente parecía haberse simplificado en la medida de la naturalidad del suelo que partían, como si también necesitaran que hondas roturaciones en sus almas las predispusieran para que en ellas germinaran otros modos de vivir, otros ideales de armonía con la nueva sociedad que se iría construyendo en territorio, donde apenas dos años atrás era del dominio de aves y animales silvestres y en todo el ambiente se imponía la monotonía del desierto, sólo transitado de cuando en cuando por viajeros en carretas o a caballo, rumbo a Córdoba... Hombres y mujeres casi improvisaban todos sus actos, valiéndose muchas veces de esfuerzos espontáneos para sobrellevar las penurias y las ásperas exigencias del trabajo. Sobre ellos, con poder especial, los directores de la colonia trazaban rumbos al desenvolvimiento de la vida social, pero la absorción del agro los dominaba, y no era extraño que por rebeldía o desconfianza se orientaran solos los agricultores y destruyeran la homogeneidad de la colonia. En ese ambiente dispar la tenacidad de Salomón impuso su propio ritmo de vida en su campo. No reparó en que su voluntad era superior a la resistencia de su mujer. Con mañas ocultas tras de su hosco silencio, fué dilatando su compromiso de incorporar otro colono en la concesión, y mientras los empresarios confiaban en él, puesto que no dejaba de ser un hombre honrado, Ana sufrió todo el peso de tareas, emulando a su marido implacablemente.

Aún no habían concluído la cosecha cuando una mañana la mujer no pudo más. Afiebrada, guardó cama. A caballo, el hijo mayor fué a avisar al pueblo. Por el camino — dos huellas en medio de los yuyales — vino en carro el doctor Romang. Pero nada pudo hacer. La insolación postró a la campesina, que, como entregada a la fatalidad, se dejó morir. Salomón soportó su dolor, y luchaba consigo mismo para no abandonarse a la amenaza de soledad tremenda, a la destrucción de todos sus cálculos, a la desorientación de su economía severa.

Esta muerte reunió a muchos colonos. En carros y a caballo acompañaron a la campesina que, con otro inmigrante muerto no hacía mucho, inauguraban el retazo de tierra santa, en el centro de la colonia. En el rancho de Salomón mugieron las vacas encerradas, hasta que un voluntario las libertó para que pastaran...

Los trabajos en la colonia continuaban con su ritmo característico, pero el maizal de Salomón quedó abandonado durante tres días. A la tarde del tercero llegó al rancho Vollenweider, el administrador de la empresa colonizadora. Era un hombre de regular estatura, de rostro cuya barba, corta, formaba media luna bajo el mentón rasurado y se unía a las patillas harto pobladas. Lo acompañaban dos peones. Salomón los recibió en la puerta de su rancho, firme el gesto, segura la voz, como si ya tuviera trazado el plan de su vida futura y no hallara el dolor ni la vacilación resquicio por donde quebrantar su carácter.

— Le traigo dos peones para conchabarlos — dijo Vollenweider — mientras consiga usted asociar otro colono para esta concesión...

— No será fácil... Mis parientes se dirigieron a San José, Entre Ríos, y ya trabajan allá.

— Tome entonces los peones, y la empresa le conseguirá otra familia para que su contrato esté en orden con los adultos que debe tener cada concesión.

— ¡Siempre el contrato! Yo puedo trabajar por mi propio riesgo la tierra.

— Es que la compañía está obligada a exigir tres adultos por cada concesión...

Salomón se mantuvo en silencio, con la cabeza un poco baja, como si quisiera pasar la mirada entre las cejas; pero transigió; así lo hizo constar Vallenweider en el libro que traía, y luego de firmado el convenio subió a su carro, tomando rumbo hacia el centro de la colonia, donde un grupo de ranchos y una casa de material comenzaban a formar el núcleo de un pueblo futuro.

El jornal de los peones hacía más lejana la posibilidad de Salomón para amortizar la deuda tal como lo deseaba, y por añadidura, la lluvia desmejoró aún más su trigo, tan poco y sufrido, que difícilmente podría usar sus granos para semilla. Lo pensaba de mal humor. El trato que dió a los peones no fué mejor del que había empleado mientras vivió su mujer. La presencia de personas extrañas en su rancho lo volvieron algo receloso, y aunque esto era general en los colonos, en medio de una vida rudimentaria, donde cada uno defendía sus propios intereses, en Salomón pareció el recelo más agudo y particular.

La cosecha del maíz le dió resultados bastante buenos, pero insuficiente para cubrir la parte de deuda que se propuso pagar. La propiedad del campo estaba más distante, así lo comprobó cuando hizo entrega del cereal. Comenzó a hacérsele menos llevadera la vida lejos de su tierra natal, y de noche, mirando a sus hijos, a quienes ahora cuidaba, la nostalgia ahondaba su pesadumbre. ¡La nostalgia, enfermedad moral del inmigrante, destruía su temple, su reconcentrada voluntad para el trabajo! En los suizos hacía presa más fácilmente, y en él con intensidad, por las circunstancias individuales: por su soledad agravada con la muerte de la mujer. Comenzó a recordar con frecuencia su viaje, y se le hacía difícil borrar el recuerdo de un viejo alemán que desde la cubierta del buque, en un puerto de Entre Ríos, gritaba y se negaba a desembarcar, porque no veía los naranjales de que le hablaron... ¡Los naranjales!... ¡Si sólo le faltaran naranjales a él!...



Cuando finalizó su escasa cosecha de trigo, se fueron los peones, pero el mismo día vino a visitarlo don Carlos Beck, director de la colonia. Era un hombre afable y fundamentalmente bondadoso. Adquiría ascendencia con naturalidad por la jerarquía de sus sentimientos y la noble serenidad de su carácter. Le propuso incorporar a la concesión una familia recién llegada, con la cual compartiría los trabajos, los beneficios y el derecho de propiedad. Aceptó Salomón la propuesta como última esperanza de arraigar en la colonia.

Al día siguiente, a través del campo, venía una carreta con toldo de cuero, tirada por yunta de bueyes, lenta, pesada, seguida de un carro de caja honda, tronco de pirámide vuelta la base hacia arriba. Se introdujeron en los rastrojos del maizal, y al avanzar despacio, en medio del terreno ya trabajado, amarillento de chalas y cañas destruídas, ambos vehículos semejaban ir, más que hacia el rancho, camino del éxodo, dejando atrás una colonia donde la impresión desmoralizadora causada por cosecha en general poco fructuosa, parecía extenderse con el viento, cruzando la llanura virgen y la roturada...

La familia Gaspoz bajó de la carreta en el patio, junto al cerco de ramas espinosas, y, como desconocios que eran, quedaron allí esperando a Salomón, que venía del rastrojo de trigo. Formaban un cuadro casi patriarcal con un fondo de rusticidad extraordinario. Julián Gaspoz, abuelo, de sesenta y ocho años; José Gaspoz, su hijo, con la mujer y siete descendientes entre mozo, niñas y niños. Toda esta gente se incorporó a la vida del rancho. Vivieron en tiendas hasta que construyeron nuevas habitaciones, poco separadas de las de Salomón, quien quedó al frente de todas las tareas.

La vida en la concesión se transformó por completo; la familia Gaspoz, aunque sin el arraigo que se consigue con larga permanencia en el medio, era muy desenvuelta, y tan alegre que contrastaba con la modalidad casi huraña de Salomón, cuya intimidad hermética era poco posible que lo comprendieran. Los Gaspoz eran tres adultos, sumando el hijo mayor de José y descontando al viejo por arreglos del contrato; de manera que tenía mayores derechos que el antiguo responsable de la tierra. El mayor número de brazos les aseguraba tres cuartos de los beneficios y de la propiedad, y el resto era para Salomón, que por esta causa, aunque estaba al frente de las siembras y las cosechas, se sentía disminuído por el exiguo límite de sus aspiraciones. Legalmente, estaba atado a un compromiso de escaso fruto, y por más que lo tranquilizara el hecho de que sus hijos tuvieran ahora quienes los cuidaran, comprendía con inquietud que de la nueva manera de vivir no podía esperar más que la paulatina anulación de su ascendiente sobre la familia Gaspoz. El abuelo Gaspoz pronto hizo conocer su afición por el vino y los paseos al pueblo. Buen trabajador, sencillo y agradable, fué de inmediato popular en la colonia.

— ¡Qué viejo este Gaspoz — decían, — sabe reír y tomar vino; pero trabajar, trabaja bien!

José Gaspoz era más sobrio, y, como casi todos los suizos, defendía sus derechos, de modo que, de cuando en cuando, tomaba iniciativas propias, ya que, al fin y al cabo, era aspirante a la mayor cantidad de tierra.

La roturación de campo para sembrar el nuevo maíz se desarrolló sin dificultades, con la preeminencia de los Gaspoz. Por ser más numerosos lograron arar tierras vírgenes. Se colocaron así en plano superior que les permitía trazar proyectos de más vastos alcances. En la colonia se comenzó a llamar "la tierra de Gaspoz" a la que antes era "de Stteifel".

Un día domingo Salomón ató su carro y fué al centro, donde al cabo de pocos meses se habían instalado nuevas familias que, por trabajar para la administración, prefirieron estar cerca del poblado; cerca de la iglesia, del hospital y del juzgado. No faltaba cierto elemento intrigante que, suponiéndose defraudado, sembraba cizaña entre los colonos, difundiendo especies capciosas, para provocar intranquilidad y desorden. Uno de ellos se encontró con Stteifel.

— Paisano, ¿cómo van las cosas por allá?...

— Se lucha — respondió Salomón; — la tierra es buena; lo que desorienta es el tiempo, que no se comprende nunca. No se acierta con lluvias ni heladas...

— Carlos Beck dice que aquí faltan árboles para que se arregle esto. — Y, buscando informarse, añadió, después de una pausa: — ¿Y los Gaspoz? ¿Qué dicen los Gaspoz?...

Salomón no respondió de inmediato; juntando ambas manos, se retorció los dedos, que hicieron ruido de ramitas quebrándose, luego dijo, eludiendo la intención aviesa del otro colono:

— Es trabajador el viejo; José también...; ellos tendrán casi toda la tierra...

— ¡Ah!. ¡ah!; ésa es la cuestión. Los que son muchos, pueden

(Concluye en la pág. 68)

La Media
que no es Media
pero
parece Media



Helene Curtis

presenta
su magnífico
ESMALTE
PARA PIERNAS

El mejor sustituto de las medias, con la ventaja de que no se corren los puntos, no hay que lavarlas y son mucho más frescas.

El Esmalte para Piernas de Helene Curtis se extiende con uniformidad y es muy durable.

Se presenta en frasco de 120 c. c. y en 4 tonos de moda: Beige, Beige Rosa, Tostado, Tostado Obscuro.

Distribuidores exclusivos:
ORVENT S. A. - Alsina 3058 - Bs. Aires

NUESTRA Balance

CONTINUAMOS en este número una breve reseña de los estrenos cinematográficos comentados oportunamente en esta sección. En realidad, es una manera práctica de que el mismo lector realice rápidamente un balance de lo que fué cinematográficamente el año 1948.

"¡POBRE MI MADRE QUERIDA!" Homero Manzi conoce como pocos el ambiente en que se mueve su película. No se llega a ser un festejado autor de letras populares porque sí. El tango encierra muchos secretos. Encierra, por lo pronto, el alma oculta del arrabal. Para comprenderla hay que identificarse con ella. Sentirla y sufrirla.

"EL BARCO SALE A LAS DIEZ." De "El Zorro" y sus cualidades, y de lo mal aprovechadas que están siempre, hemos hablado ya muchas veces. No es necesario, pues, insistir sobre cosas tan sabidas.

"HISTORIA DE UNA MALA MUJER." Una película extraordinariamente bien vestida. En el noble sentido de la palabra. Bien vestida la película, en general, y los personajes. Con mucho boato. Con mucho gusto. Con mucho derroche. Con mucho... — ¿cómo diríamos?, — con mucho Saslavsky. Esa es la frase: con mucho Saslavsky. Con lo que está dicho todo.

"POR ELLOS TODO." No nos interesa, en realidad, una nueva película con Enrique Muiño, sino el hecho de que Enrique Muiño jerarquiza una película más con su presencia.

"RODRIGUEZ SUPERNUMERARIO." Fué una obra teatral feliz. Su adaptación cinematográfica ya no lo es. Y es que la adaptación, en realidad, casi no existe. Porque el film se resiente, precisamente, por su aspecto teatral.

"¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!" Revela un núcleo de actores capaces de divertirnos dentro y fuera de la radiotelefonía.

"UNA ATREVIDA AVENTURITA". Es una película apta para menores de cinco a doce años. Y quedan dos años en blanco. Los de doce a catorce se quedan sin ir al cine. Porque para ver esta película ya se les ha pasado la edad, y para las otras les faltan dos años...

"LA LOCURA DE DON JUAN". Naturalmente, lo mejor del film es Enrique Serrano. Lo más serio. Como siempre, Serrano tiene ganada cualquier batalla con su simpatía personal. Y su gracia tan porteña. Se ve, además, que este actor, con la misma facilidad con que nos hace soltar la carcajada, nos puede hacer saltar las lágrimas.

"EL TAMBOR DE TACUARI". Todo tiene una evidente falta de grandeza. Y esa falta de sentimiento heroico de lo que fueron la patria y su epopeya gloriosa es lo que le quita emoción al film. Porque dramatizar las escenas no es darle fuerza heroica. La película no tiene un mensaje para el espectador. Y no se puede pensar en un film épico y glorioso que no contenga un mensaje.

"LA SECTA DEL TREBOL". Es una película policial. Ahí está lo bueno. Y también pretende ser una farsa. Ahí está lo malo. La rara mezcla de ambas cosas no permite que el film sea una cosa ni la otra.

"AL MARIDO HAY QUE SEGUIRLO". Hay muchas jóvenes actrices porteñas que luchan por que se les haga un lugarcito sin conseguirlo. Y seguramente muy poco tienen que envidiarle a la "vedette" de importación Mapy Cortés, la estrella del film. Es una actriz muy poco dúctil. Con una expresión un poco de muñeca. Lo que en realidad hace mejor es cantar y bailar. Probablemente sea un número de mucho mayor éxito en un escenario que en una película. Y mucho menos nacional.

"PELOTA DE TRAPO". Un gol. Un gol evidente del cine argentino. Sobre todo en los barrios. Buen argumento. Una extraordinaria pandilla actuando como veteranos. Un director defendiéndose a veces bien y a veces mal. Y un productor con verdadera visión de lo que puede ser un negocio de cine.

"MARIDOS MODERNOS". Fué en sus comienzos una obra teatral francesa de éxito. Pero nunca debió abandonar el escenario. La insistencia de creer que un éxito teatral de principios de siglo puede ser un éxito actual de cine es siempre una profunda equivocación.

EL TEATRO

Shakespeare

YA dije que uno de los cuadros filodramáticos de Témperley estrenó hace varias semanas mi comedia: "El cero se dió tres veces" (acaso hayan leído una ligera referencia en no recuerdo qué gran diario.) El tema me rondaba desde hacía muchos años y es, a mi juicio, intensamente dramático. ¿Qué hace un hombre apocado, de espíritu mendicante, además pordiosero, carácter menesteroso y mentalidad ruin si de pronto es rico y poderoso? (La obra la venía "trabajando" desde los lejanos tiempos de Roberto Casaux, pero la fuí escribiendo imaginándola interpretada por Luis Sandrini, Pepe Arias o Luis Arata.) De haber sido un ingenuo, hubiese recorrido las secretarías teatrales de Buenos Aires con el manuscrito. ¿Qué habría sacado en claro? Ningún empresario hubiera escuchado su lectura. Unos no me hubiesen recibido; otros se hubieran excusado diciendo que salían para Mendoza o que regresaban de Río; aquél me hubiese ofrecido su sala de la calle Corrientes a condición de pagar treinta mil pesos mensuales de seguro y reaseguro. (¿Para cuándo la intervención de la Cámara de Alquileres en ese agio que representa el subarriendo de los teatros?); éste me habría contado que aún no podía realizar el sueño de separar el vestíbulo de la sala con puertas forradas de terciopelo, porque todo está muy caro y no ha encontrado ningún empresario de compañía que le ayude a pagar la reforma; el de más allá me hubiera asegurado que tenía comedias para los cinco primeros años y el de más aquí, ¡yo, que sé los planes que me dibujara!... Si yo hubiese sido más ingenuo, habría entregado la obra a alguna primera actriz o a algún primer actor, quienes me habrían advertido que "estaban contratados" y que "no podían hacer nada en mi favor"; si yo hubiera sido mucho más ingenuo aún, habría sacado unos pesos del Banco — ¡con lo que me ha costado ganarlos en una larga vida de trabajo! — y me hubiera hecho empresario de mi propia obra. Pero eso me hubiese entristecido al convertirme en un orgulloso o en un vanidoso convencido de mi éxito y de mi personalidad...

Desde luego, algunos comerciantes teatrales conocen mi comedia — ¿para qué negarlo? — y la han celebrado al devolvérmela. He aquí algunas frases recibidas: — "Está bien, pero no es para "mi" público. (¿Qué clase de público tiene "ese" empresario?... Tiene poca acción (¿Qué entiende por acción ese primer actor? ¿Un salto mortal?)... Es demasiado intelectual... No hay intérpretes para su obra... El público quiere reírse... No está para dramas, no quiere pensar..."

(¿Se dan cuenta? "El público quiere reírse. No está para dramas, no quiere pensar". Esas palabras las vienen repitiendo, generación tras generación los empresarios de cualquier parte del mundo en estos últimos cien años. Al leer las biografías, los anecdotarios y las memorias de autores e intérpretes siempre se halla un empresario cerril que repite: "El público quiere reírse. No está para dramas, no quiere pensar"... Y no es que yo sea contrario del género festivo. ¡Dios me libre! Yo sé cuán conveniente es la risa para el espíritu... Mas con esa frase, ciertos empresarios confunden la risa con el embrutecimiento; la gracia con el mal gusto y la diversión con la imbecilidad. Lo que no deseo para mis hijos y para mis compatriotas es ese género que envilece y degrada. Siempre existe una tendencia hacia el relajamiento de las costumbres, y el buen sentido del gobernante debe evitar que la pendiente se pronuncie. Y ya no hablo de lo picares

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Ecos de Navidad

ORGANIZADOS por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, los conciertos nocturnos llevados a cabo frente al retablo de la avenida 9 de Julio significan una feliz intervención oficial de la música en los festejos de Navidad. Fuera de contadas manifestaciones en ciertos templos, poco era lo que cada año se hacía en Buenos Aires para conmemorar musicalmente tan trascendental acontecimiento. El haber movilizado masas orquestales, corales, solistas cantantes e instrumentistas, cual acaba de hacerse, constituye una acertada innovación.

Naturalmente ausente, la nieve del invierno europeo no puso su blanca poesía en el paisaje; pero el bello retablo con sus coloridos vitrales, que sirvió de marco a dichos conciertos, creó un ambiente sumamente propicio a la expansión de místicas polifonías vocales y demás obras religiosas, adecuadas a la celebración del acto recordatorio.

La ejecución del "Oratorio de Navidad" para solistas vocales, órgano, coro y orquesta, del compositor francés Camilo Saint-Saëns, fué una primicia y, a la vez, una interesante muestra de estilo musical sacro.

Viene al caso recordar que las composiciones litúrgicas: misas, salmos, himnos, de las épocas gregoriana y palestriniana, suelen ser superiores a las de los tiempos modernos, en el sentido de que éstas no concuerdan con la duración ni con la forma de las ceremonias rituales. Una misa de Mozart, de Bach, o las dos de Beethoven, exceden la celebración de una misa mayor.

Los compositores creyeron poder modificar, según su fantasía, las diversas partes del oficio, ampliando desmesuradamente aquellas que mejor se adaptaban a su propio temperamento; abreviando otras; fragmentando trozos del "Gloria" o del "Credo"; alterando el ritmo natural de los textos; uniendo sin signos de puntuación dos frases latinas. A muchos les faltó aquella fe ingenua y total, aliciente de los primitivos.

Sin embargo, al emanciparse, la música moderna no se separó de la religión. Se despojó de su hábito sacerdotal; no es ya la humilde sierva del altar, pero no por ello deja de evolucionar alrededor de la Iglesia. La música moderna es aceptada por la Iglesia, pues consta de obras que por su belleza, su magnitud, su gravedad, no son indignas de las funciones litúrgicas.

En realidad, las grandes obras modernas son menos misas, propiamente dichas, que verdaderos oratorios. El oratorio: he ahí la forma original y libre de la música sagrada, a partir del siglo XVII. Su desarrollo, que ha sido inmenso, comprende una abundancia y una variedad de concepciones extraordinarias, desde los "laudi (cánticos) espirituali" de Animuccia y Palestrina, compuestos para el oratorio de San Felipe de Neri, hasta el "Oratorio de Navidad", de Saint-Saëns.

Dedicada a su alumna Mme. Gradval, y escrita en once días (1859), esta obra, basada en la liturgia de la Natividad y en los versículos de la Misa de Gallo, entraña pasajes de gran belleza, en que el autor hace alarde de real inspiración, junto a su reconocida habilidad técnica. La partitura se inicia con un "allegreto pastorale" de ritmo quebrado y cándido timbre; cierta indolencia piadosa se suma al encanto místico de resonancias cristalinas.

El dulce "Benedictus", todo de mansedumbre y recogimiento; el vigoroso coro "Quare fremuerunt gentes"; el trío "In splendoribus", de gran vuelo lírico, figuran entre lo mejor de la partitura, que culmina con el esplendor haendeliano del coro "Tollite hostias", cuya amplitud jubilatoria pareciera simbolizar la embriaguez que embarga a una multitud creyente al término de una solemnidad.

Cuidadosamente concertado por el maestro Pedro Valenti Costa, el "Oratorio de Navidad" contó con la colaboración de los excelentes cantantes solistas Amanda Cetera, Carmela Giuliani, María Sieiro, Mario Lato y Angel Mattiello. Tuvieron, asimismo, lucida actuación el organista Ermete Forti, el coro y la orquesta del teatro Argentino de La Plata.

La velada se inició con la audición de obras corales de Lotti, Victoria, Bach, expresivos villancicos españoles, un bonito "Villancico de Tucumán", de Athos Palma, y un fresco, encantador, "Ritmo popular español", del director Valenti Costa. La interpretación de dichas páginas estuvo a cargo de un numeroso coro mixto a capilla, integrado por elementos de la escuela de coros del Colón, Conservatorio Nacional de Música y Club de Gimnasia y Esgrima, conjunto disciplinado, en cuyas versiones planeó y llegó a la masa el austero, pero conmovedor, soplo de la polifonía vocal sacra.

y yo

POR RICARDO CORDOBA

co, sino de lo torpe y grosero... En estos últimos cien años, mientras se decía que "el público no estaba para dramas", se aplaudían y celebraban las obras graves del romanticismo, del realismo, del superrealismo y del neopsiquismo... Apenas nadie recuerda a los autores bufos, pero se mantienen en los carteles universales los nombres de altísimos dramaturgos. ¿Qué es de Labiche, o de Vital Aza? Apenas nadie los celebra. ¿Y qué es de Ibsen, Bataille, Pérez Galdós, D'Annunzio, Florencio Sánchez?... Aún se les representa... Y se les ama... (Quienes hicieron reír "a mandíbula batiente" son casi olvidados; los otros, los que nos conmovieron, son queridos...)

Como no convencí a ningún empresario para que estrenara mi obra, me la llevé a Témperley y la guardé... Hasta que un día, mi primogénito, que es directivo y actor de un cuadro filodramático, me dijo: "Pensábamos interpretar "Macbeth", pero sería mejor dar a conocer tu obra... ¿Por qué no nos la das?" Me emocionó el gesto de mi hijo. Me halagó pensar que iba a substituir en el cartel a Guillermo. Precisamente había leído, días atrás, unas palabras de Goethe: "Lo que les estaba permitido decir a los antiguos griegos, a nosotros ya no nos sienta, y lo que le agradaba a un contemporáneo de Shakespeare, no lo puede soportar un inglés de 1820, hasta el punto de que hoy se siente intensamente la necesidad de una Shakespeare para las familias". No es que yo pensara convertirme en el Cisne británico para los hogares porteños, pero me halagaba de modo extraordinario que mi hijo quisiera darme a conocer. (Seguramente ha leído mi obra, pensé, y ha comprendido la trascendencia que tiene el final del segundo acto cuando el mendigo enloquece ante la fortuna...) Saqué amorosamente el manuscrito: "El cero se dió tres veces", drama. ("Hay que quitar eso de drama. Al público no le gusta...", me habían dicho varios empresarios). Con sincera emoción pregunté a mi hijo: — ¿Qué te induce a substituir una obra tan ilustre como "Macbeth" con mi pobre drama? Una página de Shakespeare vale más que la obra completa de muchos autores. ¿Has comprendido el mensaje social de mi obra? ¿Te ha emocionado el dolor del mendigo al ser rico? ¿Te ha conmovido el lamento de perder la pobreza? ¿Te ha gustado la rectificación que hago al Dante "sobre la felicidad en la miseria?" Esperaba impaciente una respuesta apasionada... Mi hijo me contestó con sencillez: — No, papá, no... Es que montar una obra de Shakespeare cuesta mucho dinero, y la tuya la arreglamos con treinta pesos..."

Sentí una honda emoción que procuré no traslucir. Sólo pude exclamar: "Es una razón". Hubiera podido romper el drama y llorar... Mi pobre hijo me había obligado a contemplar mi insignificancia. Destruyó el engreimiento acumulado en unos instante. Luego le entregué el original. De cualquier modo no dejaba de ser un honor substituir a Shakespeare en el cartel. Y podía mucho más el deseo de ver en el tablado a mis personajes. Estrené en estas condiciones. No me humilla contarlo. Lo indignante es estrenar en otras condiciones: a fuerza de arrastrarse y de envilecerse... Yo estrenaba por razones de economía.

Otro día contaré, si les interesa, mi aventura al dirigir la obra — y observar cómo reacciona nuestra juventud — y la emoción que sentí al estrenar ante un público de amigos, que es como suele darse a conocer la mayor parte de las obras teatrales...



LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 33)

y dentro de la playa, el esquí en la arena, deslizándose por las dunas, en interesante variación de aquel clásico deporte de las pendientes nevadas. Una nota muy interesante es que existe en la playa la llamada "playa de los diplomáticos", en que se reúnen muy agradablemente los miembros de las distintas representaciones.

Las fiestas típicas que hay son muy originales. Para el 28 de julio, que es la fiesta nacional, llegan los cholos con sus originales vestimentas, algunos con varas de puño de plata, todos con originalísimos sombreros de la variedad más diversa, algunos con "chujpa" de piel de cabra, muchos con ponchos y mantos rayados de vivos colores, hablando algunos solamente el quechua. De Arequipa, de Cuzco, vienen trayendo sus mercancías, y un detalle notable en todos ellos es que cada familia avanza siempre en hilera, verdadera fila india, y jamas uno al lado de otro. Del interior llegan con ellos sus bailes y cantos, los huanos de la montaña que en la ciudad afuera se mezclan con las marineras, baile y cantos de la gente de puerto.

Otra oportunidad de ver detalles y costumbres originales se tiene en los días de mercado, sorprendiendo en éstos la enorme cantidad y las variedades de verduras chinas: el "lopu", que es una rara variedad de rábano de gran tamaño; el "paitsai", vegetal de tallo blanco y hojas chatas; las "potsai", que son casi como espinacas, pero con alguna diferencia; y varias otras legumbres chinas, que hacen recordar que con las aguas del Pacífico hay un elemento común entre Asia y América.

Las comidas típicas son riquísimas: el ají de gallina, el "seviche" con corvina y limones, formado con éstos una especie de adobo, en que el pescado queda por espacio de varias horas para escabecharse, comiéndose así, sin cocción alguna. Raro, lo afirman todos, y delicioso. Aun digamos que hay pescados riquísimos, lo mismo que mariscos. Y dulces exquisitos, sobresaliendo los que se venden en el convento de San Andrés, hechos en el viejo y pulcro estilo. El "pisco sour", aguardiente que toma su nombre del puerto de Pisco, es digno acompañamiento en materia "bebestible".

Detalle final, interesantísimo: el ir a comprar cosas de plata, de las que las antiguas son preciosas, encontrándose cosas notables, sobre todo en pesados aderezos. Y... ¡qué ganas de ir a hacer una visita por allá!, ¿verdad?

CRITICA DE BALLET — POR FERNANDO EMERY

Intuición coreográfica

SI se buscara ubicar la filiación coreográfica del bailarín mexicano Arroy, que acaba de ofrecer dos recitales de danza antes de partir para Estados Unidos, el curioso de tales comprobaciones chocaría con dificultades imprevistas. Porque este "indio zapoteco" de ojos oblicuos y pómulos altos, que estudió con Uday Shankar y con Mito Isho las complicadísimas quiromimias asiáticas, todos los ritos, las mitologías y las sagas precolombianas; que conoce a fondo el mecanismo secreto de las dactilologías atávicas y sabe de leyendas, sortilegios y máscaras, se desliza hacia un arte propio, personalísimo. Unigénito. Arroy, que posee todas las posibilidades de expresión y que por momentos parecería entroncar con la gran tradición clásica o con la llamada danza moderna, cruzando una selva de nombres y experiencias que van desde Herald Kretzberg a Jean Borlin — cruzando ese gran pórtico de la gran Isadora, — permanece obstinadamente solo y desafiante. Siempre equidistando de sus maestros, constantemente rebelde en su peregrinar anhelante y aislado como un ídolo bárbaro. Juzgarlo — como recientemente quedó demostrado — es enfrentar una serie de estudios profundos que abarcan la historia, la teogonía, la poesía y hasta la filosofía. Grandes palabras que dan escalofríos al público del "ballet", tan habituado a no pensar y a mirar la técnica como único fin del espectáculo. Porque si "la danza se resuelve realizando formas motrices", Arroy apenas baila. Sus pasos, casi sugeridos — exceptuando, claro está, cuando interpreta danzas populares, — son como diseños fantasmales, un humito coreográfico que brota de su intuición formal, que va señalando zonas coreográficas, limitando epopeyas o adornando la cara malévola de la prehistoria.

La intuición coreográfica — en su faz arqueológica — parecería ser el fuerte de Arroy. Bastaría recordar su tetralogía maya, cuya reconstrucción ha de haber demandado largos estudios y pacientes ensayos, ya que se carece de datos, indicios y explicaciones que nos permitan resucitar la auténtica plástica de la civilización maya. Es aquí en ese baldío inexplorado donde entra la maravillosa fantasía de Arroy. Y con su olfato seguro, su hondo conocimiento de la estatuaria y del bajorrelieve, nos ofrece los cuatro números alucinantes que ha titulado "Xaman Ohac", "Nohol-Ix", "Li-Kin-Zac" y "Ek-Kan", verdaderos descubrimientos suyos. Tierra virgen, todavía inexplorada, donde caben todas las leyendas, los misterios y los símbolos. En ellos Arroy — plumas, máscaras, pedrería y drapeados — despliega toda la suntuosidad de su imaginación con un no sé qué de sacerdotal y de inflexible, que parece fluir de los movimientos vibratorios de los brazos, de sus ondulaciones y grandes gestos dominantes. En las danzas nativas, en cambio, Arroy alcanza el clima espiritual de cada una de ellas, en toda su riqueza de sentimientos, como en la ofrenda nupcial de "Higüiri", o el lamento mulato de "Jarocho", de un colorido dramático que llena el ojo. "Chinaco" y "Habanera charra", por su parte, le permiten abordar lo popular, donde Arroy — entonces liberado de sus propios protocolos y sin asidero a fantasías — se atiene a los sabrosos pasos populares; también en los cuatro números del "Trópico tehuano" ("Pañolón", "Biniguendas", "Zandunga" y "Shunco"), donde la estilización cede a la verdad coreográfica, Arroy alcanza la realidad sin menoscabo de un sutilísimo toque de poesía. A ello contribuyen los trajes, obra del mismo intérprete, de un color y una fantasía tales, que el espectador — como en "Pallacates", "Chiapaneco", "Chungo" y "Tapatío" — se pregunta si pueden existir realmente tales atuendos: un esplendor semejante de volados, pañuelos, floripondios, caireles, guirnaldas y chirimbolos, en cuyo manejo Arroy despliega una maestría asombrosa.

Menos feliz que las danzas americanas es el baile oriental de Arroy. Los gestos rituales, los "hastas" simbólicos en "Idilio" o "Kalana Surawirawa" y "Krisna", permanecen y conservan toda su fuerza plástica o mística; pero la música sobre la que se apoya — acertada percusión de Victorina Durán — carece de autenticidad, a pesar de los temas folklóricos y su aire asiático. Por eso de esta serie preferimos "Zambra", danza sin pretensiones, llena de ritmo, de fuerza y de gracia. O ese "Derviche", perfectamente identificable en la literatura de Loti (¡Oh "Las desencantadas" y "Aziyadé", que leímos a la hora de la siesta, casi niños, entre sustos y suspiros!), que tentó a Jean Borlin y que conserva intacto su prestigio litúrgico. Mencionemos también "Yama", especie de pantomima, cuyo sentido mitológico se transparenta en una lucha ideal y sobrehumana. El nivel de este segundo espectáculo, cuyas dos primeras partes estuvieron consagradas a la danza oriental, se elevó considerablemente al abordar Arroy las danzas totémicas y prehispánicas aztecas. La verdad es que nadie — o muy pocos — saben cómo fueron esas manifestaciones coreográficas. Se carece de indicios serios. Entonces, la danza queda librada a la literatura, a la pompa verbal o a la hipnosis que emana de los grandes nombres sonoros: es "danza de programa", de esa que reclama a gritos una conferencia con proyecciones luminosas y palabras esdrújulas. En esta erudita coreografía se destaca Arroy, cuya intuición coreográfica le permite crear danzas llenas de plástica elocuente, cuyo colorido evoca lo mejor de una civilización milenaria. No nos cabe duda de que Arroy, que es estudioso y posee un justo sentido del efecto visual en relación con la música, encontrará la manera de canalizar un exotismo de buena ley, que ha de causar sensación en otra parte.

LA PRINCESA Y LA AMERICANA

(Continuación de la pág. 12)

man, perforando al cargoso con una mirada fulminante.

Cassini resolvió no permitir que se le adelantasen competidores. Cuando el marqués y Sherman abandonaron "El Morocco", les siguió en su automóvil. Al día siguiente informó que lo hizo únicamente para cerciorarse de si Peggy y su padre también seguían los pasos del marqués. Afirmó que vió con sus propios ojos cómo Sherman dió al marqués un besito al despedirse de él.

La famosa Elsa Maxwell, la que lo sabe todo, repudió en su primera frase la intolerable intromisión de la prensa neoyorquina. Pero luego puso el punto sobre la i, diciendo en tono autoritario a sus lectores que él (el marqués) no se casaría jamás con Sherman. Que ella no lo quiere y que, además, ambos carecen de dinero.

Pasadas unas cuatro semanas, Milford Haven abandonó los Estados Unidos, declarando a los periodistas que había vendido estufitas eléctricas por 250.000 libras esterlinas. La entrevista en Nueva York no adelantó, pues, la solución del misterio del duelo entre Sherman y Margarita.

Y ahora trasladémonos rápidamente a Londres. Durante las últimas semanas Blandford acompañaba siempre a Margarita en sus visitas a los clubes nocturnos, los teatros y los cines. En uno de los locales de baile Blandford permitió que le leyese en la mano el porvenir un eminente y muy exótico quiromántico. Este, tras estudiarle por largo tiempo la palma, miró con un cristal especial sus líneas principales y se frotó con gran seriedad la frente. Nadie, naturalmente, oyó exactamente su veredicto. Pero las personas que estaban sentadas cerca afirmaron que en cierto momento la princesa enrojeció hasta los ojos. Sonny soportó con valor esta operación, instando luego a Margarita para que ella también permitiese que se le predijera el porvenir.

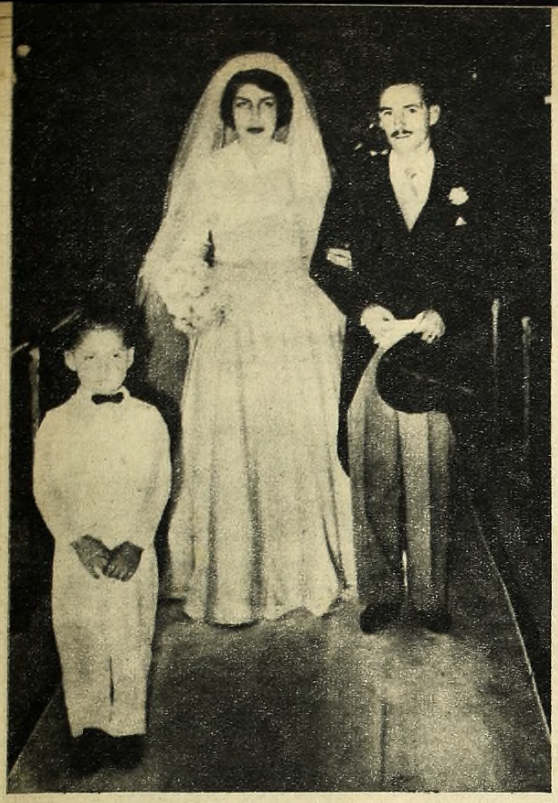
Margarita vaciló un momento, y por fin se negó, aduciendo que sentía prejuicios y temía que se pudiese leer demasiado en las líneas de su mano.

Estas excursiones de la joven princesa gustan cada vez menos a los ingleses, quienes consideran que todos los excesos son perjudiciales. El gran semanario londinense "Sunday Pictorial", asumiendo el papel de una severa institutriz, reprocha a Margarita que ella está gozando de demasiada libertad, que día tras día regresa a palacio después de medianoche, que en los últimos tiempos todas las noches estuvo fuera de casa; que da un mal ejemplo a otras jóvenes, que a todas las advertencias de sus padres responde de inmediato:

—¿Acaso somos peores que la princesa Margarita? La reina y el rey son más tolerantes que ustedes. Más tolerantes y más modernos.

"Esto no puede seguir así — termina diciendo el periódico. — A los padres les hace muy poca gracia el que sus hijas se refieran a la princesa Margarita."

ENLACE
COVA - LARES TIRADO



● En la iglesia del Socorro fué consagrado el enlace de **Beatriz Cecilia Cova** y **Alfredo Lares Tirado.** Los novios, al salir del templo.



● La novia llega al templo en compañía de su señor padre, don **J. A. Cova.** En la boda actuaron de padrinos el general **Isaías Medina Angarita** y su esposa, representados por don **J. A. Cova** y su esposa; el presidente del Paraguay, don **J. Natalicio González,** y su esposa, representados por el embajador de aquel país, doctor **Raúl Sapena Pastor,** y su esposa; el doctor **Lucio Baldó** y su esposa, el señor **José P. Barreiro** y su esposa, y el señor **Axel Amuchástegui** y la señora **Margarita Tirado de Lares.**



● Durante la consagración del enlace.

plicado de los doce signos del Zodíaco, los cuales, al parecer de los astrólogos, ejercen cierta influencia sobre el hombre. Los doce meses están de algún modo relacionados con los doce signos; pero cuando el año está dividido en otra forma, esta afinidad es imposible.

En todas las condiciones cósmicas, las cuales obedecen a las leyes del universo y de las cuales la Tierra es parte, existe un sistema evidente de regularización dentro de cierta exención de variedad. Hay características individuales de diferencias entre las cuatro estaciones, las cuatro direcciones cardinales y los doce signos. Esto es, dentro del dominio de las matemáticas puras, variedades que sorprenden a la ciencia. El universo entero sufriría las consecuencias de una división inexacta (un año de trece meses) si no concuerda con sus reglas y leyes.

En los distintos instrumentos mecánicos inventados por el hombre se observa el mismo principio. Existe en el alfabeto un arreglo perfecto de las letras simples. Son diferentes y sin embargo siguen un orden sistemático.

La tabla de multiplicar es un sistema asombroso de las matemáticas puras. Es un sistema infalible por el cual las distintas sumas resuelven invariablemente su descomposición retrocediendo al original número compuesto de los nueve dígitos. Por otra parte, es un método maravilloso de características individuales dentro de la ley del sistema — "una unidad dentro de la multiplicidad".

El reloj, en cuanto a un medio para medir el tiempo, también es comparable hasta el punto de que reconoce un cambio metódico dentro de cierto sistema de regularidad. Al pasar por los meridianos, es indispensable atrasar o adelantar el reloj. Se ajusta de acuerdo con la luz del Sol, según su densidad y posición y de acuerdo con

REFORMA DEL CALENDARIO

(Continuación de la pág. 11)

la rotación y revoluciones diarias de la Tierra. De ese modo tenemos la extensión de 24 horas que componen el día y la noche.

El calendario mundial está de acuerdo con las matemáticas en cuanto se refiere a sus ajustes. Trabaja de acuerdo con la astronomía, las estaciones, el compás, el Zodíaco y la división perfecta inherente en el tradicional número "doce". Es regular, pues no varía; no es monótono y sí variado: movible, no tersamente rígido, cualidades que contribuyen anualmente a las computaciones en el campo de la ciencia, la economía, las matemáticas y la agricultura; del mismo modo que el intercurso entre agrupaciones civiles y sociales. Todo esto contribuye a proporcionar vida, balance e inteligencia a la aplicación diaria de los cálculos del tiempo.

Ante los ojos de la religión sigue el propósito de profecía de "aquella ciudad grande... Y tenía una pared larga y alta; y tenía doce puertas... Hacia el este tres puertas; hacia el norte tres puertas; hacia el sur tres puertas; hacia el oeste tres puertas... Y la pared de la ciudad tenía doce apoyos... Y la ciudad era cuadrangular." Se asemeja a la división de "el árbol de la vida, que provee "doce" géneros de frutos y ofreció su fruto todos los meses". Estos números y palabras tradicionales componen la base fundamental sobre la cual descansa la división trimestral del año. Desde hace muchos años, y aun siglos, se tiene conocimiento de este particular, pero solamente hoy ha sido considerado como un plan práctico en el calendario mundial.

En cuanto a las festividades nacionales y al natalicio de los próceres, el calendario mundial trata de subsanar los inconvenientes que pueden producirse, aunque — bueno es decirlo — no siempre puede contemplar, por razones obvias, el caso particular de cada país.

De todas maneras, la batalla del Calendario está próxima, y tendrá lugar en nuestra ciudad. No faltará quien siga propugnando la implantación del año de trece meses, ni quien se declare partidario del actual sistema que nos rige. Por nuestra parte, reproducimos ambos proyectos. De esta manera el lector podrá comparar y hacer sus deducciones.

CON ROGER CAILLOIS, EN EL BARRIO LATINO

(Continuación de la pág. 18)

me atrajo la atención, se titula "Voces". Lo descubrí por casualidad. Me apresuré, por cierto, a traducir la obra, y acabo de publicarla en la revista "Le licorne" (Nº 2). Mi papel, en la revista, consiste en seleccionar los textos, lo cual me valió otra ironía de Jean Paulhan. Me dijo, un día que le presenté algunas notas seleccionadas por mí para "Le licorne": "¿Por qué me consulta? Los textos seleccionados son siempre admirables." Con todo, tanto él como Juhandeau estaban entusiasmados cuando leyeron "Voces". Bataille quería escribir un gran artículo para "Critique"...

— Háble me de "Babel" — digo a poco.

— Es mi último libro, y lo considero como una encrucijada. Allí, en efecto, se encuentran los conceptos de mis otros libros; sí, los anteriores y aun los futuros. Mire usted...

Vuelve a pedirme el cuaderno y la estilográfica, y dibuja en la tapa una serie de flechas, que convergen en un punto central.

— Este punto representa "Babel", y, en la extremidad de cada flecha, escribo los títulos de mis demás trabajos. Ve usted: respecto a los vínculos de la literatura con la sociedad, "Babel" está íntimamente ligado con "La sociologie du roman", "Le rocher de Sisyphe", "Les impostures de la poésie" y "Le vocabulaire esthétique". En "Babel" estudio asimismo la estrecha conexión de la literatura con el Estado, el idioma, el mundo y la humanidad, en general. Mi última obra se halla, por otra parte, vinculada con la futura "Chronique de Babel", serie de ensayos sobre problemas actuales, y con "Eloges", libro en que haré rasaltar con ejemplos lo que debe la sociedad a quien maneja la pluma. Pero, disculpe: me ha invitado André Mairaux a almorzar, y es ya tarde. Si bien nos vemos rara vez, conservamos muy buena amistad. Usted sabe: ¡es tan difícil encontrarle en su casa y aun hablarle por teléfono! Se hace negar. Bueno, hasta pronto. Si quiere que conversemos otro día, podemos citarnos aquí enfrente, en la librería Conti.

Y se echa a correr para alcanzar un ómnibus que pasa rumbo a la Magdalena.

Como nadie me espera, cruzo la calle y entro en la mencionada librería, donde el anciano dueño, muy relacionado en los ambientes literarios, me refiere las últimas novedades y aun los chismes de la gran sociedad intelectual que, a orillas del Sena, forma un mundo aparte.



--¡Soy deportista! Cada partido que juego al aire libre es una reserva de salud y alegría que acumulo...



--... pero también trabajo. No le tengo miedo ni a los pisos, ni a los platos, ni a la pileta de lavar ropa...



--¿Que el juego y el trabajo hacen las manos ásperas, rojas, ordinarias? Eso será antes de que se inventara la balsámica Crema Biuty, que con sencillas aplicaciones, conserva las manos blancas como la leche y suaves como la seda.



CREMA Biuty DE DUBARRY

HACE LAS MANOS
★ MAS BLANCAS
★ MAS SUAVES
★ MAS TERSAS

2.20

Manos instructivas

A continuación vamos a poner unas cuantas manos que los lectores analizarán por su cuenta. Al final del artículo encontrarán el remate y contrato final de cada una, para que lo comparen con el que haya hecho cada uno, y además tendrán lo que se puede hacer contra una correcta defensa en el carteo.

Mano Nº 1. Ambos bandos vulnerables. Dador, Norte.

	♠ Q J 10 x ♡ x x ◇ A Q x x ♣ R x x	
♠ R x x ♡ J 10 9 8 ◇ 10 9 ♣ J 10 9 8	N O E S	♠ x ♡ R Q x x x ◇ R J 8 x ♣ x x x
	♠ A 9 8 x x ♡ A x ◇ x x x ♣ A Q x	

Mano Nº 2. Norte y Sur vulnerables. Dador, Este.

	♠ J x x ♡ Q x ◇ A Q J x x x ♣ 10 x	
♠ R 10 9 x x ♡ R x x ◇ x x ♣ R x x	N O E S	♠ x x ♡ 10 9 8 x ◇ x x ♣ 9 8 x x x
	♠ A Q x ♡ A J x x ◇ R x x ♣ A Q x	

Mano Nº 3. Nadie vulnerable. Dador, Sur.

	♠ 10 x ♡ Q 10 9 x ◇ A J x x ♣ R x x	
♠ A Q x x ♡ J x ◇ R Q x ♣ 10 x x x	N O E S	♠ J x x x ♡ R x ◇ 10 9 x x ♣ Q J x
	♠ R 9 x ♡ A x x x x ◇ x x ♣ A x x	

SOLUCIONES

De la mano Nº 1:
Remate.

N	E	S	O
Paso	Paso	1 P	Paso
3 P	Paso	4 P	Paso
Paso	Paso		

Salida, valet de corazón. Resultado, una multa. Se pierde: 1 pique, 1 corazón y 2 diamantes.

Mano Nº 2:
Remate.

N	E	S	O
—	Paso	1 st.	Paso
2 st.	Paso	3 st.	Paso
Paso	Paso		

Salida de Oeste, diez de pique. El jugador debe hacer 6 st. contra la mejor defensa de Este-Oeste, después de la salida.

Mano Nº 3:
Remate.

Aunque les atraiga la atención, en esta mano nadie tiene apertura; de manera que el par de la mano es pasar.

Y puedo asegurarles que cualquier jugador que iniciara el remate, el bando terminaría jugando un mal contrato. No obstante ello, en el sector Norte y Sur se pueden ganar 3 corazones.

Para terminar, agradezco a mis amables lectores la colaboración que me han prestado en el año que terminó, y les deseo a todos un gran Año Nuevo.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 16)

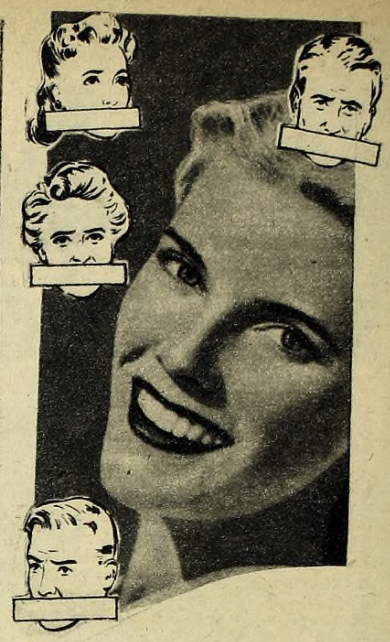
COCKTAIL DE LETRAS

(NOMBRES GEOGRAFICOS MAS USUALES)

1. Península.
2. Cordillera.
3. Pico.
4. Valle.
5. Torrente.
6. Estrecho.
7. Pradera.
8. Estepa.
9. Bosque.
10. Altiplano.
11. Colina.
12. Garganta.
13. Ventisquero.
14. Selva.
15. Escollo.
16. Monte.
17. País.
18. Cerro.
19. Aldea.
20. Comarca.

SEDES DE GOBIERNOS Y DE CANCILLERIAS

1. Casa Rosada.
2. Palacio Cattete.
3. Itamaratí.
4. Casa Blanca.
5. Palacio de la Carrera.
6. Palacio San Carlos.
7. Casa de la Moneda.
8. Palacio de Miraflores.
9. Palacio Quemado.
10. Palacio de Torre Tagle.
11. Palacio de los López.
12. Palacio del Eliseo.
13. Quay d'Orsay.
14. Palacio Buckingham.
15. 10, Downing Street.
16. Kremlin.
17. Wilhelmstrasse.
18. Palacio de Belem.
19. Palacio del Pardo.
20. Quirinal.
21. Riedan Hall.



¿ES SU SONRISA SU MAYOR ATRACTIVO?

Así debiera serlo... Pero de cada cinco personas, cuatro no están satisfechas de su sonrisa!

Ayude a la Naturaleza a mantenerle los dientes relucientes... las encías firmes y sanas... Cepíllese diariamente con el dentífrico FORHAN'S para las encías y dándose masaje en las encías al mismo tiempo.

El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente fórmula del eminente periodontólogo Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes, combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése masaje en las encías con él. Luego: ¡Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's
R J Forhan D.D.S.



Forhan's contiene una substancia astringente

¿Recuerdan los porteños que...

...la manzana comprendida entre las calles Florida y San Martín, desde Cangallo a Sarmiento — según la nomenclatura actual — perteneció hasta después del sesenta a doña María Sánchez de Mendeville?

...la ilustre dama, en cuyos salones habían resonado por primera vez las notas del Himno Nacional, la recibió como regalo de bodas de su primer marido, don Martín Thompson?

...en ella estableció su residencia, que llevaba el número 123 de la calle Florida (que corresponde, según la actual numeración, al 271) y que fué fraccionada y vendida, poco más o menos al año de su fallecimiento?

...la subasta se llevó a cabo el 13 de agosto de 1869, encargándose de ello los rematadores Balbin y Plowes, que eran martilleros muy acreditados en esa época y que aconsejaron la división en cuatro lotes?

...los compradores fueron: don Félix Pico, don José Magdalena y don Francisco Cavireau, acaudalados vecinos de Buenos Aires?

...por la esquina de Florida y Sarmiento (entonces Cuyo), adquirida por don José Magdalena, se pagó un millón doscientos cuarenta mil pesos de la antigua moneda o "moneda corriente", como se decía entonces, antes de la circulación de los "pesos fuertes"?

...el total de la venta alcanzó a tres millones ochocientos cincuenta y cinco mil pesos, o sea ciento cincuenta mil pesos de la actual moneda, en números redondos?

...comenzaban en aquella época a valorizarse los terrenos de la ciudad ante el anuncio de la construcción del puerto, de nuevos adoquinados y de futuras líneas de tranvías?

...en esos días don Florencio Madero, que entonces actuaba como rematador, sacó a la venta la manzana comprendida entre las calles Venezuela, México, Jujuy y Saavedra dividida en treinta y tres lotes?

...los anuncios destinados a despertar el interés de los compradores decían: "La calle Venezuela va a empedrarse pronto, y pronto tendrá alumbrado a gas"?

...para transportar la concurrencia al lugar del remate, Madero organizó un servicio especial de vehículos que salieron de la esquina del antiguo teatro Colón, a primera hora de la tarde?

...con diferencia de pocos días, también otro rematador — don Carlos Ristorini — tuvo a su cargo la venta de otra propiedad en la calle Uruguay entre Santa Fe y Arenales, que fué adquirida por don Nicolás Calayno en ciento treinta y dos mil pesos de la antigua moneda?

CIRILO MACIEL

También los niños pueden jugar a las cartas

(Continuación de la pág. 24)

una carta del mismo número que la que levanta de su propio montón. Una vez terminado el mazo, gana el jugador que tiene más cartas en su montón.

Cuando un niño ha aprendido a sumar, puede jugar al casino corriente: con un nueve puede levantar un cinco y un cuatro, o un seis y un tres, es decir, las cartas que sumen igual número que la que él ha dado vuelta. Una vez que se han familiarizado bien con las reglas del juego, se marcarán los puntos en la siguiente forma:

Cartas (mayor número): 3 puntos.

Espadas (mayor número): 1 punto.

Ases (cada uno): 1 punto.

Gran casino (10 de oros): 2 puntos.

Pequeño casino (7 de espadas): 1 punto.

Y así, paso a paso, el niño aprende a reconocer los colores, palos, números, y llega al punto en que debe emplearse la estrategia.

La Pesca

Este es un juego para niños de seis a diez años, y pueden tomar parte de dos a seis jugadores.

Si sólo juegan dos personas, se darán siete cartas a cada una; si son más, se distribuirán sólo cinco. El resto del montón se dejará en el centro de la mesa, cara abajo.

El jugador que es mano comienza pidiendo a cualquiera de los que integran el partido una determinada carta. Por ejemplo: "Carlitos, dame tus nueves." Si Carlitos tiene una o varias de las cartas pedidas, las entregará. De lo contrario, contestará: "Ve a pescar." Y el que pide tendrá que sacar una carta del pozo central.

El turno de cada jugador seguirá mientras obtenga de los demás jugadores la carta pedida. Si tiene suerte de sacarla al robar del pozo, la muestra y sigue jugando; de lo contrario, continúa el siguiente.

Tan pronto como un jugador reúne las cuatro cartas de un número, forma "un libro". Lo deja a la vista frente a él. Si uno de los jugadores se queda sin cartas mientras existe el mazo, sacará de ahí una y continuará jugando. Cuando todos los jugadores se quedan sin cartas, gana aquel que haya formado más "libros".

El jugador no debe pedir nunca un número que no tenga en su mano; por lo menos debe tener uno. La habilidad consiste en recordar quién ha pedido determinado número, a fin de tener la seguridad de conseguir la carta pedida.

Una versión más complicada, para niños mayores, es la de pedir un número de determinado palo; por ejemplo: "Miguel, dame el nueve de bastos." El que pide debe tener un número distinto del mismo palo.



Gane juventud y belleza
EN VERANO



Dra. María L. Paiva
BIOQUIMICA
Polvo Esmalte SUINDA criollo o tez insolada como fondo de tez.
Polvo Facial Dra. Paiva tostado o dorado.
Lápiz Labial SUINDA geranio, fresas o rojo claro.
TERSURA, SUAVIDAD, ENCANTO, ES EL RESULTADO.
SUIPACHA 370, 5º piso D. - T. E. 35-0539 — RIOJA 1284, ROSARIO
RIVADAVIA 2226, MAR DEL PLATA
Y EN TODA BUENA FARMACIA Y PERFUMERIA

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS
Es el receptor de radio en su hogar si está sintonizado con
LR1 RADIO EL MUNDO

UÑAS ROTAS
LAMINADAS



Crema
DARRIEL

DISTINGASE
CON UÑAS LARGAS Y FUERTES

La CREMA DARRIEL endurece las uñas, evita se quiebren o laminen.

QUITA ESMALTE
OLEO DARRIEL
NO RESECA LA UÑA

En GATH & CHAVES, sus sucursales farmacias y perfumerias.
DISTR. ADOLFO BION SARANDI 41

EL MISTERIO DE LA MUERTE DE YEATS

(Continuación de la pág. 8)

Yeats en su orgulloso "I am of Ireland" (Yo soy de Irlanda) había cantado:

"I am of Ireland, — and the Holy Land of Ireland, — and time runs on', cried she. — 'Come out of charity — and dance with me in Ireland'." (1)

Su cuerpo llegaba a la Verde Erín, a la Tierra Santa de Irlanda. No había fiestas a su alrededor. Había la tristeza.

Ahora la gente lloraba al paso del poeta dramático y los instrumentos musicales lanzaban al aire la dolora de su sentimentalismo porque ahora se unían el trovador y el pueblo. Se cumplió el deseo de Yeats; fué entregado a su tierra.

Pero quedó una duda, una duda tremenda y escandalosa: esos restos trasladadas con tanta pompa de la dulce Francia a la arisca Irlanda ¿eran realmente los de William Butler Yeats? Porque los observadores de las ceremonias advirtieron algunas fallas en este drama póstumo... Por de pronto, cuando los primeros comisionados irlandeses llegaron al cementerio de Roquebrune los sepultureros señalaron dos lugares del cementerio donde se suponía que el poeta estaba enterrado. Uno de los que indicaba el lugar confesó que no había estado presente en el acto de la sepultura ocurrido nueve años antes... Además, la sepultura había sido empleada para otro entierro y la cruz tenía otra fecha: la de 1946... Otro de los enterradores mostró una tumba que nada tenía que ver con la que se publicó en una fotografía aparecida en el "Irish Times" unos años atrás. El fondo de la tumba era completamente distinto al que se indicaba como la de Yeats. "¡Han cambiado tanto las cosas en estos últimos tiempos!... ¡Y con tantos muertos llevados y traídos!" Quedaba otro problema: el del ataúd: Sí, claro, éste que habían llevado a Irlanda no parecía nuevo, pero estaba en muy buenas condiciones para haber permanecido enterrado casi diez años.

"¿No han advertido — demandaba un tercero — que, en cambio, la placa está completamente enmohecida y no corresponde al estado material del ataúd?"... "¿Estamos dando aposento definitivo a los restos del poeta o a los de algún buen vecino de Roquebrune?

Yeats, el grande y maravilloso poeta murió. Esa última ceremonia patriótica y religiosa ha sido realizada en su honor. Sean o no las cenizas de Yeats, lo cierto es que el acto tuvo el acento del respeto que un pueblo debe a su poeta... Nadie sabe quién fué el Soldado Desconocido, pero se sabe que es un hombre que murió por una altísima causa. El homenaje de Irlanda a Yeats no se ha hecho a los pobres restos contenidos entre esas tablas de blanca madera, acariciados primero por la tierra dulce de Francia y por la piedra severa de Irlanda, el homenaje se ha hecho a la presencia de una poesía, donde la emoción y la ternura, el entusiasmo y la religiosidad se unen bajo el signo de la lírica virginal.

---

(1) Yo soy de Irlanda, — y la Tierra Santa de Irlanda, — y el tiempo corre — dijo ella. — Salid de la caridad — y baila conmigo en Irlanda!"

INFORTUNIO EN LA TIERRA VIRGEN

(Continuación de la pág. 61)

esperar algo; pero vos y tantos como vos, no... Oí decir que aquí te tienen en menos. Se duda de que puedas pagar... Hourite estuvo tremendo con la entrega del tercio, y hay muchos que protestan... ¿Venimos de Europa para que nos exploten como a indios?... ¿Que te dan la tierra?... No te la dan: te la ganas o la pierdes si no pagas, ésa es la verdad...

No añadió más Salomón, porque colmada fué su amargura. Se despidió con pausado ademán. Era una mañana muy límpida de marzo. Los ranchos del centro levantaban sus formas rectangulares a pocas cuadras unos de otros, cerca de los caminos, trazados con araduras profundas, que se prolongaban de un extremo a otro de la colonia, dividiendo las concesiones que se reservara la empresa. A lo lejos se veían las techumbres de otras casas en medio de la llanura roturada en parte o sembrada con maíz, cuyas plantas sufrieran la sequía. Algunos montes de durazneros y ejemplares de pino y paraísos jóvenes, eran todos los árboles que se veían en la colonia. Nada tenía el encanto de las campiñas montañosas de Suiza: todo parecía estar desorientado en esta llanura monótona, donde las familias vinieron con esperanzas desmesuradas.

Salomón guió su carro hacia el cementerio, donde los yuyos ya habían invadido la tumba de Ana. Llegó hasta ella y, mirándola fijamente, el campesino oró por su mujer; cuando finalizaba el rezo, levantó los ojos al cielo, y con emocionado recogimiento recordó palabras de la Biblia: "Levántate ahora y sal de esta tierra y vuélvete a la tierra de tu naturaleza.

Una bandada de torcazas cruzó, veloz, a mucha altura, rumbo a desconocidos parajes. Profunda calma reinaba en toda la región, como si desde el retazo de suelo santo se extendiera infinito sosiego, prolongándose hasta el azul límpido del horizonte donde iría a hundirse el carro de Salomón Stteifel...

A la semana siguiente, Carlos Beck corrigió el registro de colonos. Puso entre paréntesis el título "Salomón Stteifel" y al lado escribió "Familia Gaspoz", iniciando el historial de estos campesinos. Pero antes, con letra cuidada, como si lamentara concluir una reseña que había comenzado con elogio, anotó: "El juez de paz concurrió con Vollenweider al rancho de Stteifel, quien entregó todas sus herramientas en pago de su deuda, más los animales con sus crías. Este campesino abandonó la colonia y se fué a San José, con sus parientes."

Y es la última noticia del colono que, a pesar de su esfuerzo inexorable, no pudo hacer que se cumpliera para él el aforismo que dice: "El que labra la tierra, se hartará de pan..."

DETENGA
ESE RESFRIO
con
VAPEX
INHALANTE

Aspire en el pañuelo su vapor agradable y fragante.

THOMAS KERFOOT & Co. Ltda.

¿SI o NO?

Por la ley ..... SI.

De hecho ..... NO,

si usted no se empadrona.

Dirección General de Empadronamiento Femenino.

mis vacaciones...
CON EQUIPO DE
Caffaro



CREDITO
COMPRE CON UN

REGIA MALLA de jersey estampado, cintura elástica, $ 115.-

MALLA para niña, piqué de algodón, espalda elástica, $ 31.-

GORRA DE BAÑO, tela plástica estampada, pesos 4.90

Caffaro
CERRITO 18 T. E. 38-6927
SUIPACHA 346 T. E. 35-1145

ACEITE PURO DE OLIVA



JOSE LOPEZ E HIJO
GODOY CRUZ 2573 - Bs. AIRES

MODISTA
HAUTE COUTURE
Modas Cordon
Acepto telas. Conozca nuestro trabajo. Venta permanente de vestidos de última moda.
AZCUENAGA 958

Dr. VASQUEZ RAMOS
Abogado Mexicano y ex Juez Civ
ASUNTOS DE FAMILIA en
MEXICO Y URUGUAY
Informes GRATIS
Viamonte 986, p. 3º - T. E. 35-4291


Perfumes
Dana
TABU • PLATINO • E
20 QUILATES • P
SYMBOLE • TA
EMIR • 20
PLATINO
TABU
SYM
BALDRICH

El Valor más Alto en Champagnes Argentinos



En las grandes fiestas y reuniones,
bajo el divino encanto
de la música y la belleza
es el *Champagne ARIZU,*
verdadero deleite del paladar,
el que enciende la gracia
y el ingenio, con el dorado centellar
de sus burbujas.



CHAMPAGNE
Arizu

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - MENDOZA - BUENOS AIRES Y SUCURSALES